

R-2750

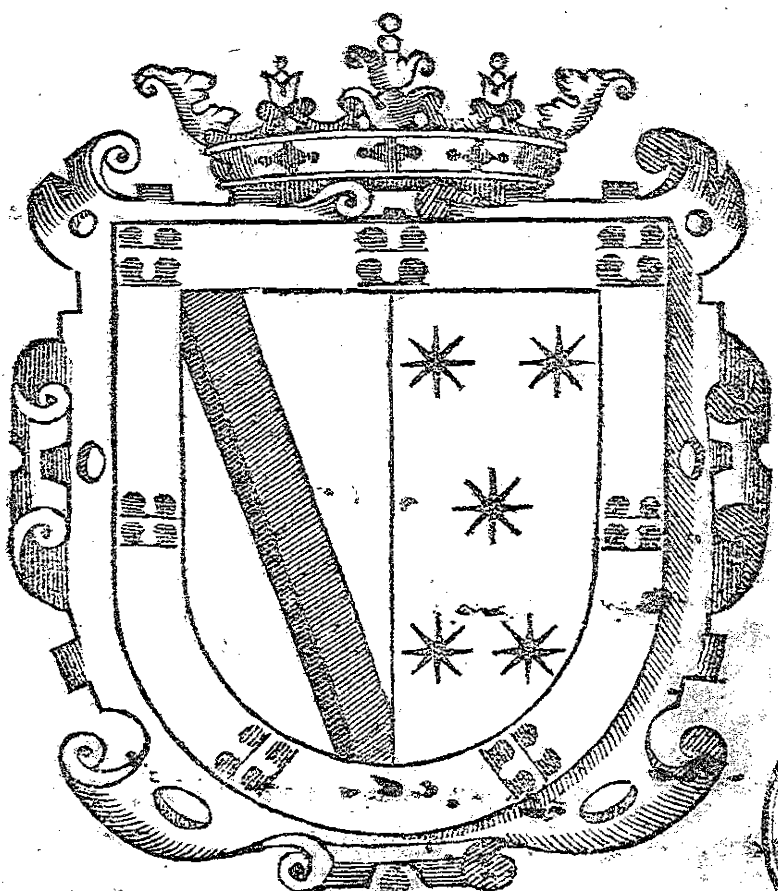
PACHECO DE NARVAEZ, Luis

Compendio de la filosofia  
y destreza de las armas de  
Gerónimo de Carranza / por Luis  
Pacheco de Narvaez. — X Eu  
Madrid: por Luis Sanchez, 1612.

COMPENDIO  
DE LA FILOSOFIA Y  
destreza de las armas, de Geroni-  
mo de Carrança.

POR DON LVIS PACHECO  
de Naruaez.

A DON FRANCISCO DE  
Rojas y Sandoual, segudo Duque de Cea.



35  
20  
24  
39  
2  
5  
6

CON LICENCIA:

En Madrid, por Luis Sanchez, Año 1612.





## Suma de la licencia.

**D**ON Luis Pacheco de Narvaez, tiene licencia de los señores del Consejo, para poder imprimir y vender un libro, intitulado Filosofía de las armas, y de su destreza, como mas largo consta de la licencia despachada en el oficio de Diego Gonzalez de Villarroel, escriuano de Camara. En Madrid a 11. de Março 1611. años.

	8
	13
	6
1011	
1686	
0095	
0000	
2145	3
618569	1
14289	

## TASSA.

**Y**O Diego Gonzalez de Villarroel Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que en el su Consejo residen, doy Fee, que por los señores del dicho Consejo, fue tassa do a tres maravedis y medio cada pliego, de un libro intitulado Epitome, o Compendio de la Filosofía, y destreza de las armas, de Gerónimo Carrança, que por los dichos señores se dio licencia para lo poder imprimir, a don Luys Pacheco de Narvaez, y que al dicho precio y no mas, se venda: con que antes y primero se ponga esta fee de tassa en la primera hoja de cada volumen del dicho libro, para que se sepa el precio del. Y porq de ello conste, de pedimiento del dicho don Luys Pacheco de Narvaez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di esta fee. En la villa de Madrid 22. de Diciembre 1611.

Diego Gonzalez  
de Villarroel.

## ERRATAS.

**P**agina 2. lin. 17. en el lugar, diga vn lugar. Pagina 7. linea 3. de especie, diga de la especie. Pag. 27. lin. 20. en la mano, diga en ellos. Pag. 41. lin. 17. es de varon, diga es varon. Pag. 53. lin. 1. no defuera, diga por defuera. Pag. 64. li. 2. afectada, diga acifentada. Pag. 88. lin. 1. que sea, diga, que no aya otra menor, y no se dara numero por grande que sea. Pagina. 130. lin. 12. por su, diga, pues por su. ¶ 2 Apro-

## Aprouacion.

**P**OR Mandado de V. A. he visto este libro, q̄ es vn Epitome, del q̄cõ puso el Comẽdador Geronimo de Carrançã, de la Filosofia de las armas, y su destreza, hecho por dõ Luis Pacheco de Naruaez. Y aunq̄ bastaua la buena opiniõ del primero autor, y la no menos justa, y biẽ recibida del segundo, como la ofrece las obras q̄ ha sacado a luz en esta materia, con particular cuydado lo he mirado, y cõferido cõ su original, y he hallado cõ artificio ingenioso, y agradable estilo, jũta la doctrina, q̄ no lo estaua, por causa de algunas digresiones, q̄ per no ser del proposito, (caso q̄ para otros de mucha erudiciõ, y cõ notable elegãcia) la haziã dificil, y mal entẽdida, sin dexar de poner palabra, periodo, ni clausula digna de cõsideraciõ, y lo sera de mucha q̄ se imprima en este estado, pues los profesores, y aficionados a esta ciẽcia, se instruyran mejor, y mas facilmete en su Teorica, y conseguiran la Pratica cõ mayor perfeccion que hasta aqui: y asì siendo V. Alt. seruido, podra hazerle la merced de la licencia que pide. Março a 8. 1611.

*Julio Cesar Ferrusino.*

A D O N

A DON VFRAN-  
CISCO DE RO-  
jas y Sandoual, segundo Du-  
que de Cea.

**A** LOS Floridos años, y tierna  
edad de V. Exc. al valor heredado  
y propio de tan illustre, y anti-  
gua estirpe, y a la noble inclina-  
cion, amor, y voluntad, q̄ entre los zelages  
de la niñez descubre, y muestra, a la vir-  
tud, a las ciencias, y actos de Cavalleria, de-  
dico el mas sazonado fruto, q̄ en los passa-  
dos siglos (y en la materia presente) produ-  
xo Español ingenio. Y aunq̄ lo mas de estos  
trabajos es ageno, el desseo de servir a V.  
Exc. es proprio mio, y tã grande, que por ser  
caudal del alma, lo juzgo por merecedor  
de ser recebido, quãto a este Epitome, dig-  
no del amparo, y proteccion de V. Exc. a  
quien guarde el cielo en suma felicidad.

Don Luis Pacheco de Naruaez.

DON

DON LUIS PA-  
checo de Naruacé, al  
Lector.



DOCA, Y no muy aueriguada noticia, nos dexaron las antiguas historias, y menos la hallamos en las mas comunes y modernas, ni aun por tradicion de las gentes, sabemos que el noble, honroso, y no menos necessario arte de la destreza de las armas (defensa de la Fè, muro de la patria, amparo del honor, vida, y hacienda) ay a tenido en algũ tiempo, ni en nacion alguna, por firmes fundamentos de su certeza, los radicales principios de la naturaleza, los prouables discursos, y resoluciones de la Filosofia, fundados en el alto conocimiento de la cosa por su causa, y la cierta y demostrable verdad de las Matematicas, medios primitiuos, y sumamente necesarios para tan alto fin. Aunq algunos maestros desta arte (reduzida por ellos a baxo, y mecanico officio) ay an esforçado sus animos a ponerla en publicos escritos, assi en teorica, como en modo practica

ricable, con algunas demostraciones, mas  
aparentes, que substanciales, ni verdaderas;  
y otras, que siendo en sí, confundieron su  
verdad con la ridicula, y no bien atinada,  
antes fantástica, desalúbrada, y dañosa apli-  
cacion. Cō esta barbara incerteza, y auer  
se ido introduziendo, y heredando el car-  
go de la comū enseñanza por hōbres, sin la  
natural, y conueniente disposicion, ni aū-  
pata los seruiles officios (q̄ los mas despues  
de professados los dexaron por este) no de-  
aumentados discursos, y sin alguna amifi-  
dad, ni comunicacion de las letras, ni cono-  
cimiento, y amor a las ciencias, antes sumamente  
aborrecedores dellas, y de sus pro-  
fessores (porque cada vno ama, y se agrada  
con su semejante) llegò a tan infimo esta-  
do, que presumiēdo se cada vno por vnico  
dueño suyo (natural, y comun pasiō del ig-  
norante ambicioso) la reduxeron a tan di-  
uersas, y desatinadas opiniones, que con di-  
ficultad puede cōprehēder el genero a sus  
especies: llegando la dissolucion desto atā-  
ia aduertido de se oncierto, que el que me-  
nos alcançaua, y mas nubloso, y escuro co-  
nocimiēto tenia, se ofendia, y juzgaua por  
afretado, y por no perito esgrimidor, fino  
hazia particular secta (peligroso contagio,  
que

que aun dura en nuestros tiempos) queriéndose, y preciándose mas de ser inventor de vn nuevo defatino, que imitador, o profefante de alguno de los ya introducidos. Y que esto sea conocida verdad, se vee, en q̄ siendo la destreza vna; la verdad, en que se funda, vna; la composicion, y organizació del hombre, vna; la esencia del mouimiento, de la linea, del angulo, y del compas, vna (y conocidas en numero finito, y determinado sus especies) la posibilidad y potencia para las tretas, vna: vemos que cada nacion quiso hazer cabeza de si misma, estableziendo su destreza, mas o menos mala, segun el talento de sus inventores, ajustá dola cada vno a su particular inclinacion, y poniendo el mayor cuidado, y principal assumpto, en q̄ fuesse diferente de las demas (aunque todas ellas fundadas en casuales aciertos, varios, y caducos accidétes:) llegando este abuso y libertad, a tanto, que despues, cada prouincia, cada ciudad, y aun cada parroquia, y barrio se quiso valer y vsar desta preeminencia. Gozò la torpe ignorancia el imperio absoluto desta vniuersal Monarquia, por muchas edades, sin conocida mejoría, ni bastar para procurarla, las comunes desgracias, y lastimosos sucesos

Tos de cada dia vistos, en los professores  
mas expertos y auentajados de la esgrima  
(imposició y nóbre indigno a la magestad  
de la destreza) hasta que có particular pro  
uidencia del cielo, concedida por favora  
ble priuilegio, Geronimo de Carrança,  
varon sabidamente noble, y del habito de  
Christus, meritissimo hijo, y ciudadano de  
la insigne, y siépre noble, y leal ciudad de  
Seuilla, Emporio del mundo, y puerta de  
su riqueza, instimulado de su natural vir  
tud, qué tan justamente le hizo estimado;  
de su noble inclinacion, que tãtos realces  
dio a su persona; de su entendimiéto, e in  
genio, en que tanto se auentajò a los de su  
tiépo; del vehemente desseo de servir a su  
Rey, digno de todo premio honroso; del  
animo de aprouechar a los de su nació, me  
recedor de sumo agradecimiento, y felice  
memoria; del zelo y caridad de la conser  
uacion y defensa del proximo; y de que el  
malo y soberuio no preualeciesse cótra el  
bueno y humilde: queriendo tirar la riéda,  
y dar sofrenada a tan publicos y dañados  
errores, entregado del todo al trabajo de  
la especulacion, guia, y descubridora de al  
tos y soberanos misterios, y sacrificado al  
cuydado del continuo estudio, padre del

coñocimiēto y saber, y ofrecido al riesgo  
de peligrosas experiencias; y la mas y  
mas de temer y huir; la derracion ma-  
liciosa del ignorante; y desconcertado  
vulgo, ayudando; y valiendose (como  
hombre cuerdo y prudente) de varones  
tan insignes; como fue el Maestro Ma-  
lara; a quien en sus escritos introduxo  
con nombre de Meliso. Fernando de He-  
rrera, con nombre de Filandro. El Do-  
ctor Peramato; con nombre de Pole-  
marco. El Doctor Matias de Aguilar. El  
Licenciado Mosquera de Figueroa. El  
Doctor Iuan Ximenez; y Licenciado  
Suarez. Todos tan doctos, que por la fecū-  
didad y agudeza de sus ingenios, por la  
alteza de sus entendimientos, y por la ge-  
neral profesion de letras diuinas y huma-  
nas, fueron honra de nuestros siglos, y ca-  
da vno en su profesion, no inferior a nin-  
guno de los passados; (cuyos proemios y  
elogios he chosa Carrança, descubre en es-  
ta verdad) y con otras particulares con-  
sultas; comprometiendole su esperan-  
ça vna general reformation, sacò a luz  
vn libro, en que tan docta como erudita-  
mente quiso prouar la esencia de la ver-  
dadera destreza, apoyando su certeza en  
la in-

la inmutable verdad de las ciencias, sub-  
alternando las unas a las otras, hasta dar a  
esta doctrina el alto lugar que merece,  
con la deuda de función de ciencia. Res-  
friendo, y prouando los mal aduertidos  
discursos de los maestros vulgares, la  
poca certeza de su enseñanza, el daño  
que reciben aquellos, a quien la comu-  
nican; sacando a la vergüenza, y publica  
plaga, con particular gracia, y agudeza,  
y donayre, la detestable costumbre de  
los fingidos valientes, las abominables  
tiracas, e infames medios, con que pren-  
den nombre y estimacion en la Republi-  
ca: los gestos, ademanes, y brauatas, con  
que pretenden amedrentar: las charla-  
nerías, con que entretienen: las mentiras,  
con que ofenden a los verdaderamente  
valientes; fabios, y virtuosos. Los fabu-  
losos cuentos y pendencias, nunca fue-  
didas; con que se hazen estimar en las  
burlas: y la infame cobardía, con que  
huyen en las veras. Demas de muchos y  
varios discursos, cuya novedad ofre-  
ce agrado, con aprouechamiento: ma-  
terias graues, y no poco difíciles, dispu-  
tadas con suma elegancia: moralidades,  
Christianas, exposiciones, y glossas, para

del todo asegurar la conciencia, en la defension y ofension del hombre, sin perder de su honor; y en suma puesto en el (para el assumpto presente) el caudal de tales siete talentos. Pero, o porque las obras de los hombres no llegan al supremo estado de perfeccion, y estar tan sujetas a error, o descuydo; o por la aspereza, novedad, y dificultad de la materia; o porque no se puede, ni sabe todo; o por ser dificil, y de todo punto imposible, dar satisfacion igual, donde ay variedad de gustos; o por no poder propia y rigurosamente expresar, y declarar los conceptos del entendimiento; o por todas estas cosas juntas: bien que a los principios fue recebido con tan general como deuido aplauso, y despues de aver andado de gente en gente, en la posta de la novedad, que es la que al mas descuydado animo altera y alborozza, vino a quedar su persona siempre estimada, sus obras tenidas y creydas por ciertas: pero nunca entendidas, caso que por muchos, con mas presuncion que acierto, diuersa y variamente glossadas, tanto, que aun no auiendo entendido lo que dixo, auendolo dicho y escrito, quieren vanamente entender lo que

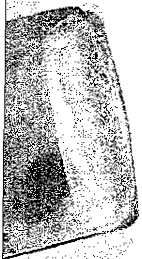
lo que quiso dezir. Ventilo se entre hom-  
bres de bué juyzio, de sapafionado animo,  
y sana intencion, la causa desta poca, y ma-  
la inteligencia, y resoluieron, y bien, ser  
la difusion de la materia, las largas, y  
ordinarias digresiones, con que la me-  
moria quedaua distrayda, y poder con di-  
ficultad la reminiscécia ofrecer lo oydo de-  
ran lexos, y con los interualos, o perio-  
dos tan largos, y ajenos del proposito, se  
confundia el entédimiento, y desfallecia  
el ingenio. Y sin contradezir su autoridad,  
afirmatè osádamente auer sido tábien fal-  
ta de perseverancia en los vnos, y sobra de  
presuncion en los otros: porque materias  
graues, nueuas, y no muy familiares, no v-  
na vez, sino muchas, y no en vno, sino en mu-  
chos dias, se há de mirar y leer: pues quié ha  
de inuestigar, y dar alcáce a tábien pesa-  
miétos, y entéder sus misteriosas aplicacio-  
nes, no de passo, y apresuradaméte ha de pre-  
sumir en sololo literal hallar cūplido cono-  
cimiéto, porq̄ este ha de proceder de la ver-  
dadera noticia de los principios, del vfo co-  
mū de los terminos, de la cōciliaciō de los  
lugares, y de la cōbinaciō de las propolicio-  
nes, sin el q̄ ya se ha de tener de las otras cié-  
cias, q̄ a esta ayudá cōlo mas essécial de ellas.

Mas

Mas al fin, sea lo vno, o lo otro, o feato-  
do junto, porque esta obra, y la buena  
memoria de su autor, no las arrebatte el  
tiempo, y las sepulte el oluido, sin presu-  
mir yo, que solo mi entendimiento ayá  
podido desentrañartan intrincados y di-  
ficiles conceptos: pero solo forçado con  
el desseo del aprouechamiento comun,  
y en feruicio de la nobleza Española (de  
que ha tantos años estoy dando satisfa-  
cion, sin exception de persona, ni tiem-  
po, como lo sabe el mundo; pues en el  
centro del, Corte del gran Filipo, ya en  
publicos escritos, doctrinando, propo-  
niendo, resoluiendo, y refutando: ya con  
la espada en la mano, en casi infinitos ac-  
tos, demostrando, y conuenciendo: ya a  
instancia de varones virtuosos y doctos,  
publicamente leyendo, satisfaciendo du-  
das, venciendo objeciones, respondi-  
do a preguntas, absoluiendo y desatan-  
do argumentos, con razones Filosoficas,  
con demostraciones Matematicas, y la  
parte practica, a voluntad de todos los ar-  
guyentes.) Quise en imitacion de los anti-  
guos, y siguiendo a los modernos, hazer  
este breue Epitome, quitando de donde  
estaua en su original, todo, o lo más que  
ha

ha impedido, y pudiera impedir el entenderlo, y aprouecharse del. Tres cosas son las que en este ofrezco de nuevo. La primera, es la materia desnuda de composición, junta y eslabonada, sin digresion, a lo menos notable. La segunda auer puesto solo aquello, q̄ pertenece a la destreza, y al dictro, para que tenga menos embaraço. Y la vltima, señalados con letras a la margen: correspondientes a otras interlineales, los lugares que tiene cada pagina, dignos de mas consideración, y particular estudio; para que el Letor vea, de donde ha de sacar la consecuencia; donde la conclusión mediata, o inmediata, y dōde la indución del silogismo. Porque siendo, como es cierto, que el estudiar vn libro, no cōsiste en solo leerlo, sino en cōtemplar, y discurrir sobre los principios que asienta (que son la escala del entendimiento, y medios para entender) la proposición que haze, que es lo que ha de ser entendido: la ilacion que saca, y afirmacion, cō que conclaye y resuelue, serale de importanciatener vn index que le señale y apunte, donde ha de poner su mayor cuydado. No he querido ser parafraseador, o expositor suyo, (en el mismo) assi porque se conserue esta doctrina en el  
esta-

estado, en que su autor la escriuio, como  
porque (siendo Dios seruido) saldra presto  
nuestro segundo libro, en que vniuersal,  
general, y particularmēte, se trata lo essen-  
cial de la destreza, y la parte que della le  
pertenece a cada arma, y con otras seme-  
jantes letras interlineales, y al margen, irá  
llamando a este, y resoluiendo lo que de-  
lla, y del se ha de entender, y como ha de  
ser entendida, y entendido. Vale.





DIALOGO  
PRIMERO, QUE  
TRATA DE LA VERDA-  
dera destreza, y de la Filosofia, y  
consideracion de sus partes  
en vniuersal.

*Meliso, Eudemio, Filandro. Polemar-  
co, Carilao.*



EN La mesma fazon que yo auia  
desamparado de todo punto las  
armas, vécedoras de la embidia,  
y en paz me queria recoger a  
continuar mis estudios, y dar de  
mano a las alabças del vulgo,  
que me profanauan los pensa-  
mientos; el excelentissimo se-  
ñor don Alonso Perez de Guzmã el bueno, Duque  
de Medina Sidonia, tuuo por bien que dexasse mi  
patria, y viniessse a su seruicio. Sucedio pues, que vi-  
do su excelencia experimentar muchas vezes las  
demostraciones de la destreza; y considerandola ra-

En ocasion  
de este Dialo  
go.

zon que todos tenian de embidiarlas, y de dar credito antes a los ojos que a los oydos: principalmente que qualquiera se fingia incredulo, por ver la experiencia, me mandò y persuadiò, que en la pratica de las armas no tratasse, assi por la baxeza en que la tenian pueſta los vulgares, como por parecerle cosa indigna de la profesion que yo hazia en otras cosas, no menos calificadas. Tomando pues por escudo la obediencia deste mandamiento, y hallandome cansado de la embidia e incredulidad del mentiroso vulgo, me parecio cosa acertada dexar la pratica de la destreza para siempre, y recogime a tratar algo de la especulacion della, por ser el pueblo dõde a la fazon su excelencia vivia, tan aparejado para deleytar el entèdimièro. Estãdo pues ya de asiento en su seruicio, y tratada a amistad con los Caualleros de su casa, solian a esta consideracion juntarse en el lugar señalado algunos hombres doctos, y entre ellos los mas continuos eran, Eudemio, Polemarco, y Filandro. Hallandose pues vna vez estos, excepto Filãdro, juntos, viendo Eudemio a Carilao suspenso, y casi arrebarado en vna consideracion, aborreciendo aquel silencio, assi le dixo: Bien diz en, Carilao, que la imaginacion es muy fuerte, y con gran violencia ocupa todas las potencias del hombre, pues, auiendo tratado nosotros de la grãdeza desta casa aueys estado suspenso callando, y sin oirnos. A lo qual Carilao, como si despertara de vn sueño, assi respõdiò: No os marauilleys que no os aya escuchado, porque me ocupò todo vna memoria no muy alegre de cosas passadas. A esto dixo entonces Polemarco: Dessa manera, muy diferente es vuestra imaginaciõ de lo que

Efetos de  
imaginacion.

que

que pensaua Eudemio, por que viendo os tan arrebatado, y puesto en consideracion, tengo para mi que se ocupaua mas en armas y destreza, que en otra cosa alguna. Y como Eudemio concediesse lo q Polemarcodezia, Carilao, casiofédido dello replicò: Mal vsays de lo q se deue a buena amistad, pues q quereis q emplee el pèsamiento en lo q yo menos trato, y mas aborrezco: porq la destreza de las armas, no es otra cosa sino vna vanidad en q hã dado los hõbres ignorãtes, cargada de hojas, sin ninguna esperãça de fruto, como ð arbol loco: pero caydo en tierra, pues qualquiera q llega haze leña en el, como los ignorãtes lo hã hecho de la pobre destreza, hasta aqui. Por cierto, dixo Eudemio, q teney razõ de estar enfada do de las costũbres dañadas de los diestros; y dexando agora esto para su tiẽpo, dezidme algo ð la teorica verdadera, y como se hã de aplicar los mouimie ntos de la espada, para acertar cõ ellos, y acerca de q cosas cõsidera la verdadera destreza. Es la destreza, dixo Carilao, vn conocimieto, y habito q enseña a dar herida, y a defèder la del cõtrario, cõsiderãdola en las cosas siguiẽtes, y verificãdo se por vna cõsideraciõ dellas muchas cosas, q no se verificã ni prueuã por ninguna ð las demas, cõuiene a saber. El cuerpo, el animo, el tacto, el color, la vista, el tacto, la postura, la distãcia, la fuerça, la figura, el tiẽpo, el mouimieto, la calidad, el tamaño, el termino, el estado, el ordẽ, el modo, la especie, la diferẽcia, el conocimieto, el peso, la proporciõ, la medida, la disposicion, la causa, el efeto, la materia, la forma, el ser, la intrẽciõ, la atẽciõ, y el sujeto. Por cierto, dixo a esto Eudemio, q si es muy necessaria la declaraciõ de cada vna ð estas partes pa

*Definicion  
de la destreza  
verdadera.*

*Los fundamentos sobre que estã la fabrica de la destreza.*

## Dialogo primero;

ra entēder q̄ cosa es destreza, q̄ lleva grāde harmo-  
nia, y q̄es difícil cosa ser diestro. Digo q̄ la destreza,  
respōdio Carilao, considera primeramēte en el cuer-  
po del hombre, el medio y extremos que puede tener  
en todos los perfiles., para q̄ el diestro sepa poner  
el cuerpo en el medio y conozca la postura de  
proporcion, y con ella ganar los grados a los estre-  
mos, en que el contrario pusiere el suyo: y para que  
entienda tambien quando si ruen los extremos, y qual  
dellos estā mas cerca, y se redūze mas presto al me-  
dio, y que fuerça y disposicion tiene el medio, y quā-  
tas diferencias ay de extremos, y conozca en el estre-  
mo, que parte fica del cuerpo corresponde a la par-  
te fuerte del angulo, o al extremo en que ponemos  
el braço, y qual extremo del cuerpo contrario estā,  
mas apartado de la linea colateral del quadrangulo,  
en que se constituye la proporcion de la postura del  
cuerpo, conociendo tambien el termino a dōde pue-  
de mouer los pies, quando serā a la parte izquierda,  
o a la derecha, quando a tras o adelante, quando en  
quietud la espada, o en mouimiento: y sabra el hom-  
bre, porque los extremos, assi de los perfiles del cuer-  
po, como de los compases de los pies y posturas, y  
angulos de la espada, y el mouimiento q̄ haz en con-  
forme al lugar a donde se mouierē, y a dōde se qui-  
tare, se conoce por el respeto que se haze dellos al  
medio mouimiento, o al medio de la postura: de don-  
de conoceremos, que los extremos de la lōgitud, son  
alto y baxo, los quales tocan al punto donde ha de  
parar la execucion de la herida. Y los extremos de la  
latitud, son derecho, y siniestro: estos tocan a los cō-  
pases, para herir con ellos, quando mueue, mouiēdo

*El cuerpo  
del hombre  
es el primer  
fundamēto  
de la destre-  
za.*

*El oficio de  
los cōpases.*

*Como se co-  
nocen los  
mouimien-  
tos.*

*Aplicaciō  
de las me-  
didas del  
cuerpo en la  
destreza.*

juntamete la espada: pero los estremos de la profun-  
 didad, son atras, y adelante, y estos sirven para la di-  
 minucion de los movimientos, o para dilatarlos el  
 cuerpo solo con los compases solos, o con el cuerpo  
 y compases. Bien entiendo que conuiene todo lo q  
 apuntays, dixo Meliso, para el verdadero conocimie-  
 to de la destreza, pero hazeme dificultad, ver la va-  
 riedad de los cuerpos humanos, y sus qualidades, sus  
 estremos de fuerza, y ser de tan diferentes inclina-  
 ciones: vnos de estatura grande, otros de pequena,  
 los vnos fuertes, aunque pequenos: y al contrario;  
 y veo tambien, que en lo que exceden vnos en la al-  
 tura a otros, tienen de ventaja en la espada, lo qual es  
 cosa fuerte para el pequeno de cuerpo, sin conoci-  
 miento de lo que conuiene a las proposiciones: por-  
 que como dizen y es razón, dedo de espada, y palmo  
 de lança, es gran ventaja. Porque dezidme, quié po-  
 dra resistir el golpe de vn hombre alto, quando mue-  
 ue con vehemencia, pues el todo y sus partes mue-  
 uen a vn mismo lugar? que si la espada fuera a vna  
 parte, y el cuerpo a otra, y hizieran esta despropor-  
 cion, no lo tuuiera yo por tan difícil: pero mueuen a  
 vn tiempo, y a vn punto, especialmente quando la po-  
 tencia del cuerpo sigue a su magnitud, y la magnitud  
 es grande: aunque tambien me tiene desconfiado la  
 dificultad del conocimiento de la flaqueza, o fuerza  
 del cuerpo contrario, para preuenirme conforme a  
 ella, cosa que a mi parecer no se puede dar regla pre-  
 cisa, por estar cubierta en el cuerpo del contrario,  
 pues de la proporcion de la menor desigualdad, no  
 se sigue acto, y ninguna cosa se corrópe, sino de la  
 fuerza de su mayor, como hará la fuerza grande a la

*Las varias  
 disposicio-  
 nes confun-  
 den la des-  
 treza.*

*El todo y  
 sus partes  
 mueuen a vn  
 mismo lu-  
 gar.*

*De la pro-  
 porcion de  
 la menor de  
 desigualdad,  
 no se sigue  
 acto.*

A

*La fuerza grande incluye en si a la pequeña.* pequeña en la destreza. Verdad es que tiene lo que dudays alguna dificultad para los que no saben la ciencia, respondió Carilao, lo qual se deshaze cō entender el orden que lleuan las heridas vniuersales, porque no hazē excepcion de cuerpos altos, y bajos montantes, ni pica, espada, ni montante, daga, ni espada: siendo como es la misma razon la del todo, que de sus partes: porque las posturas de qualquier genero de arma se diuiden conforme a los angulos, (como diremos adelante:) entre los quales, segū Euclides, <sup>b</sup> ay vno que alcāça mas que todos, que es el que corresponde a la arma larga, y està entre la fuerza y la flaqueza, porque entre el aumento, y la diminucion cae el medio. <sup>c</sup> Ay tambien otro angulo mas fuerte que todos, el qual corresponde a la mayor fuerza, <sup>d</sup> y el otro angulo, que es mas flaco, a la mayor flaqueza: demanera, que se acazan vnos a otros, conforme a las mudanças que haze el cuerpo dellos. <sup>e</sup> Clara cosa es, que si la treta vniuersal està regulada contra la mas fuerte postura del cuerpo, y contra la mas larga postura de espada, que es la que corresponde a la longitud mayor de qualquier arma que sea, sin tener respeto a la largura del cuerpo, sino a la disposicion del angulo, que es lo mas dificil de conocer, por ser la puerta, por donde entran y salen las tretas: notoria cosa es que quando fuere el cuerpo pequeño, que tambien le corresponderà a proporcion, angulo de cortas lineas, en la postura que tuie re, si se haze de igualar con la disposicion del cuerpo. Bien concedereys que se hara la treta con mas facilidad, quando no estuviere el cuerpo en el medio,

*El angulo agudo.*

*El angulo obtuso.*

*Demonstracion para probarlo vniuersal.*

edio,

dio, ni la espada, y el brazo en la mejor y mas larga  
 postura, estando en el angulo recto, y el cuerpo en  
 alguno de los estremos que pudo tener, porque  
 quien pudo lo mas, podra lo menos. Y estas pro-  
 piosiciones, sabed que no son particularmente apli- *La fuerza y*  
 cadas a la espada sola, sino universales a todas las *que para ser*  
 armas que ay, disminuyendo, aumentando el mo- *de las armas*  
 vimiento, y mudando los terminos, segun el me- *mas.*  
 dio de proporcion que tiene cada una. Muy difi-  
 cil seme haze, replico Eudemo, por la novedad  
 de los terminos que lleva esta ciencia: dezid algo  
 en lo de la fuerza, quiza sera mas facil a mi entendi-  
 miento. La causa de la dificultad esta en lo que de-  
 zis, respondio Carileo, principalmente por carecer *De la fuerza*  
 de los fundamentos del arte. Sabed que la fuerza *que la fuerza*  
 del hombre tiene su origen en el cerebro, lugar de *del alma*  
 la virtud animal, y se difunde por los nervios y mus-  
 culos, la qual tiene su limite y termino, como las de-  
 mas cosas finitas, en lo qual considera la destreza, q  
 tal es el vigor que tiene el cuerpo de cada uno, pa- *Como se ha*  
 ra que el hombre se conozca, y aconseje con su pro- *de aver el*  
 pia fuerza, y no la gaste ricamente en los movimien- *hombre con*  
 tos, que no han de ser de provecho: y conocida *su fuerza.*  
 bien la del contrario, apliqueys la herida, o ofen-  
 sa, conforme a ello, porque qualquier movimien-  
 to, por fuerte que sea, se mide con otro movimien-  
 to mas ligero que el, dexado referuado alguna fuerza pa- *Dene, el*  
 ra salir de la herida, y del fin della ha de nacer el re- *disfrutar*  
 paro, q es una de las mas principales cosas de la des- *de algunos*  
 treza: porq assi como es mas facil vécer, q conservar *la fuerza pa-*  
 la victoria, de la propia manera es facil hazer la ne- *ra, si tiepo,*  
 ra, y difícil salir della, y conservarse en aquel golpe,

de fuerte que la cantidad del mouimiento no sobrepuje a la fuerza del brazo proporcionandolo con el mouedor, porque el mouimiento siempre será tan largo quanto fuere la medida del intento sobre que se haze. Afsi q̄ conocereys la fuerza y flaqueza del aduersario en los mesmos mouimientos, por la postura que tuuo el cuerpo, y el brazo al formarlos, si fue estremo, o si fueron medios que se correspondieron, para conforme al conocimiento de la fuerza, o flaqueza, aparejar los mouimientos cõtrarios: porque aquel se llamarà difícil mouimiẽto, que comiẽça tarde, y sin causa bastante que le ayude, conforme a lo que ha de andar: porq̄ fino se haze el mouimiẽto conforme a la fuerza que tiene el que mueue, ni viene fuerte el mouimiẽto, ni tampoco lo queda el cuerpo, porque la fuerza diuidida sin proporciõ, haze ningun efeto; y lo peores q̄ se pierde aquel acto, porque tiene cada magnitud su mouiẽto, y cada mouimiento fuerza señalada. Pero en su lugar veremos como la destreza enseña a guardar el aliento, y a cõferuar la fuerza, cifrando toda la destreza en la declaracion de los perfles del cuerpo, dandole al animo lo que mas le conuiene para este ministerio, el qual ha de tener facilidad para comprehẽder, memoria para guardar, prudẽcia para lo por venir, y uso de muchas proposiciones para aplicarle la que mas igualare con el afecto o imperu del que aprẽde, teniendo conocimiento del aduersario, por su color, y fisonomia, de qual de las cõplexiones participa mas, y aplique el diestro conforme a esto lo que mas cõuinere, pues sin dificultad se conocen en las criaturas humanas las propiedades interiores del animo.

*Como se conocerà la fuerza que trae los mouimientos del contrario.*

*Qual se llama difícil mouimiento.*

*La fuerza diuidida daña a la obra.*

*Las partes que hade tener el animo del diestro.*

*Por el color se conoce parte de lo interior del animo.*

tas humanas las propiedades interiores del animo

por

de verdadera destreza.

por las señales exteriores del cuerpo: todo lo qual despues de entendido cõviene a la verdadera aplicacion de las treras, confiriendo las vnas con las otras, conforme a la calidad del sujeto, por causa de la vista, que nos enseña el assiẽto que han de tener las lineas visuales en el cuerpo del contrario; para q̃ la aplicaciõ de lo que se hiziere en el, sea facil al entendimiento del diestro, teniendo nõticia verdadera, donde estã el principio del sentido, y movimiento del cuerpo del hombre. Y cõviene tambiẽ que aduertã en la postura, para las especies de los angulos, quales corresponden a la proporciõ del perfil del cuerpo, o al extremo, y qual a la postura del braço, y conforme al fundamento que el cuerpo tiene hecho sobre los pies, conozca la fuerza, o flaqueza en la postura de la espada cõtraria: porq̃ quando el cuerpo ha hecho vn extremo, el qual no correspõde al angulo de entõces, sabreys facilme se que parte de la espada tiene fuerza, y dõde estã en el cuerpo del contrario la flaqueza que respõde a aquella fuerza, <sup>a</sup> y qual de los extremos de los angulos corresponde al extremo del braço, y conocereys con esta dotrina, que en todas las partes del cuerpo, assi en su perfil, como en la postura de la espada, que ay angulo, alli donde lo huuiere, estã la fuerza; <sup>b</sup> y sabreys en que especie de reparos, algunas vezes se quebranta esta regla, declarando la virtud que tienẽ dos angulos, o tres, en el cuerpo, en el braço, y en la espada: y si son dos dedos de vna especie, y lo que se requiere hazer, y si son de diuersas, lo que conuẽdra mejor entonces viendo por demostraciõ matematica, en que po-

Por la Pro-  
nomia se  
conoce el  
afecto del  
animo.  
Por parte de  
la vista se  
conoce la  
variedad  
de las cosas.

Lo que ha  
de confide-  
rar el diest-  
ro en la po-  
stura.

Siempre es  
de ay angu-  
lo, ay fuer-  
za, y ay  
movimiento.

A

B

B

cura



*Coniense al diestro q̄ tēga conoci- miento del medio pro- porcionado.*

tura tiene mas fuerza vn angulo, que tienē dos en otra, y si son causa dello los estremos que puede hazer el braço en sus posturas: advertiendo con atención en el medio proporcionado que ha de ele gir el diestro, conforme a las especies de tretas q̄ huuiere de formar: porque diferente medio se elige para las tretas de primera intencion, y diferente para las de segunda, siendo tan diferente el estado de do comiençan su mouimiento, el qual es vn acto de lo que está en potencia; y para conocimēto del, conuiene al diestro saber, <sup>A</sup> quan facilmente se puede impedir al principio qualquier mouimēto, por vehemente que sea. Y sabreys para la perfeccion de la destreza, quales son los mouimientos necesarios para herir, y quantas especies ay de mouimiento, y quales son los que se conuerten, y la diuision de las partes de que se compone el mouimiento violento, y la calidad del mouimiento natural: porque sabed, que los que ignoran la naturaleza del mouimiento violento, natural, remisso, o mixto, se engañan facilmente: y entenderēys de camino, como por ser el mouimēto circular primero que los demas, es medida de todos los mouimētos, y sabreys tambien, porque el mouimiento de poca fuerza es sojuzgado del mouimiento vehemente; porque destos enseña la destreza, quales son los que nunca hierē, y quales los que siempre se componen para herir, entendiendo precisamente sus calidades, para saber q̄ la materia de las tretas en todas las especies de las armas, es vna, sino q̄ diferē, segū la cātidad y calidad, y segun el lugar dōde se mueue la linea recta, o la circūferēcia. En la cātidad, se considera el aumēto, o disminució de los

*Que cosa es mouimien- to.*

*Los que ignorā la naturaleza de los moui- mientos, se engañan fa- cilmente.*

*Como se cōsidera el lugar en la destreza.*

mouimientos, y en la calidad el rigor, o violencia; mas en lo que toca al lugar, confiderase segun la figura, y la parte de do comieçan, q̄ se haze de diuer-  
 las maneras: aduirtiêdo q̄ por la causa y el lugar q̄  
**A** se haze la treta, por essa mesma se ha de deshazer, auiendo executado el golpe, por la figura q̄ llama-  
 los Geometras, a vna cosa q̄ es cōtenida de vno, o mas terminos. Dexemos para su triêpo, q̄ ay figuras  
 regulares, y figuras irregulares, por dezir o aora, q̄ la figura de q̄ tratamos, es en la destreza causa d̄ co-  
 nocer la vêtaja q̄ tiene el circulo cūplido a la figu-  
 ra del mouimiêto recto, porq̄ de aqui sabreys la ra-  
 zō, porq̄ se incluye en la figura circular muchas fi-  
 guras, otras (segū diremos en su lugar) del cuerpo  
 del hōbre, y el prouecho q̄ se sigue por acōpañar el  
 mouimiêto circular al q̄ haze el cuerpo, formado  
 figura esferica, y los prouechos q̄ le vienē al die-  
 stro por conocer qual es el lugar propio de las li-  
 neas, y si tienē algū lugar comū los mouimiêtos;  
 aduirtiêdo al perfil del cuerpo, y a la figura del an-  
 guio d̄ braço y espada, para conocer la cātidad, por  
 q̄ en ella se conoce la lōgitud q̄ tiene cada linea de  
 las q̄ se mueuē: y se sabe como la proporciō de la  
 igualdad, es el respeto de dos iguales, q̄ se acatā a  
 vezes: como dos a dos, y vno a vno; y por el cōtra-  
 rio, de dōde sabreys qual es la desigualdad de los  
 numeros, y como se respetan, y qual se llama dife-  
 rencia expressa en las cantidades, para que conoz-  
 ca el diestro, que cantidad traen los mouimiêtos  
 circulares, que se hazen con el centro principal, y  
 que tal es el tamaño de los mouimientos ecentri-  
**B** cos, <sup>b</sup> y porq̄ traē menos partes en su formaciō q̄  
 los del cêtro principal, y de q̄ tamaño requiere ser

la linea de la estocada, para que la cantidad no sobrepuje al intento, ni por parte de la disminucion falte la obra, y haga falso el efecto, defraudando la confianza del diestro. Eudemio pidio a Carilao, q̄ le dixesse alguna parte de las cosas que restauan, y que cosa era distancia en la destreza. Carilao respondio assi: Distancia se llama lo que ay entre dos hombres, estando vno (como dizen) afirmado con otro, o sea entre la espada y el cuerpo, o entre la espada y espada, y entre pie y pie, entre cuerpo y cuerpo, segun los diuersos perfules, a la qual se ha de medir para saber qual es lo remoto en la postura; y esta medida ha de ser por lineas, con las quales se determina la distancia larga, o pequena, y con ellas se entiende que es Geometria y demonstracion Matematica, la qual viene a hazer cierta la treta, q̄ destos principios se compone, y tanto que no puede faltar esto, segun el termino, que se llaman los fines de qualquier cosa, assi como el punto, que es termino de la linea; y la linea de la superficie, y la superficie es termino del cuerpo. Mas segun los Filosofos, termino es aquel, en quien se resuelue la proposicion, y segun los perspectiuos, es el remate de las lineas visuales en el Orizonte: pero en la destreza, es el conocimiento del fin de las partes del cuerpo, o de la espada contraria, por donde se han de comenzar las especies de las heridas, o que sean circulares, o rectas, el qual enseña de que especie ha de ser el angulo, que han de hazer las espadas para las heridas de tajo, y qual para las de estocada, o que sean de primera o segunda intencion, mediante el qual entiende el diestro, el orden que

*Como se cõ  
sidera la dis  
tancia.*

*Que cosa es  
termino de  
geometria.*

*Que cosa es  
termino en  
Filosofia, y  
perspecti  
ua.*

*Que cosa es  
termino en  
la destreza.*

lle.

A. Lleuan las heridas vniuersales para entrar con ellas en termino, o se caen al aduersario del que tuviere, segun el estado en que quedaron el cuerpo y la espada passada la treta, el qual es otra manera de termino, donde enseña la destreza las tretas para abreviar el tiempo, y escusar ocasiones: b. porq̃ entences no puede seguir la espada nuestra el orde del entendimiento, ni el que tiene establecida la razon en la ciencia, por el defecto que trae la espada del contrario, y la confusion de sus movimientos, despues de aver hecho <sup>c</sup> herida vniuersal: y por esto aueys de prevenir los engaños y movimientos que el contrario puede hazer de vnavez, tretas, y no de muchas y para que esto sea cierto, la destreza enseña los movimientos que son mas faciles para conseguir este buen estado, que propriamente es el lugar donde queda la espada, despues de aver acertado, o errado la herida, y quales movimientos son los que facen a la espada del lugar peligroso q̃ tuuiere, para entrar en orden, en el qual considera la destreza que tretas se han de seguir a otras, para que el aduersario se confunda con la variedad dellas, y se amedrente, viédo la corta coyuntura que le dexan para apicar algo en su defensa: porque sabiendo bien el orde, sale el diestro a luz siempre con su pretension, pues con el sabe mejor aplicar las proposiciones. Y es verdad, que en las heridas, y orden dellas, conocereys siempre el animo, y la inclinacion, y aũ el ingenio del autor, principalmente quando las hiziere con buen modo, q̃ genio de la destreza, es el bué ayre, gracia, viuieza, y gallardía, que ha de tener el diestro, al hazer de las tretas, enio.

Que dene el  
diestro cõse  
devar el or.

den de las

*Que cosa es  
buen modo  
en la desbre  
24.*

en lo qual enfeña la ciencia, a q̄ mouuimiētos de la herida se ha de tener parado el cuerpo, y a q̄ mouuimiētos de la espada han de seguir los estremos del cuerpo, o los cõpases de los pies: aunges verdad, q̄ la mēsma especie de la herida enfeña se pre como la han de formar, porq̄ luego se descubre la falta, y se entiēde en q̄ estuosq̄ para lo qual cõuiene q̄ el diestro cõnozca qual angulo figure a cada vna de las especies de trenas, para replicarlo: cõ tiempo al cõtrario, y a la parte de su cuerpo, q̄ mejor le impida el mouuimiento de la herida, y pueda facimẽte re- hazer la suya, no comẽçando la especie circular cõ el angulo de la especie recta, porq̄ cõuiene q̄ vayā rodas, segũ la diferencia del mouuimiēto, lo cal, reẽdo, o circular, acerca del espacio pũtual, verdadero, o imaginado en tã igual tiempo, quanto ha menester para q̄ mas ligeramẽte se mueua. De dõde sabreys la causa, porq̄ se mueue mas ligeramẽte lo q̄ en igual tiempo passa mas del espacio señalado, o passa mas en menor tiempo, o lo igual del espacio: y como dos espadas igualmẽte difiẽres del cẽtro, la vna por la linea recta, o por la cuerda del arco, y la otra por la linea curva, cõuiene a saber por el arco: porq̄ si se mueue en igual tiempo, descruue de figuras espaciales lineales, aung se mueua ambas cõ velocidad: y esto lo sabreys por el peso, en el qual considera la ciencia la naturaleza de los dos mouuimiētos, natural, y violẽto: y la causa porq̄ pueſta vna espada sobre la otra, apretãdo poco cõ la q̄ estã arriba, baxa mucho a la q̄ estã abaxo, declarãdo tãbien de camino, el porq̄ pesa tanto la espada, al principio del mouuimiento violẽto, y la naturaleza de su cõtra-

*Que cosa es  
diferencia  
en la desbre  
24.*

*Las cosas q̄  
considera la  
desbre 24.*

110. y

rio; y por q̄ decediendo la espada en el medio un-  
 forme, deciede mas ligeramēte en el fin q̄ en el prin-  
 cipio: y por q̄ causa la espada por vna y otra figura  
 deciede en el mismo medio, vnas vezes mas lige-  
 ramēte, y otras vezes mas tarde. Declaradme, dixo

**A** está fuera del natural, a la formación del qual re-  
 quiere mas fuerza q̄ para formar el natural. Dad-  
 me alguna demonstracion, replicò Eudemio, para  
 que mejor pueda entenderos, y declaradme de  
 camino algo del movimiento natural, y quando  
 se distingue del violento. Las cosas elementadas,  
 respondió Carilao, están quietas en su centro, y

*Que cosa es  
 movimien-  
 to violēto.*

no se mueuen por si, sino por accidente, dema-  
 nera que quando apartamos las cosas de su natu-  
 ral y propio asiento, a aquel acto de apartamien-  
 to que haze la cosa elemental de su lugar natu-  
 ral, se llama movimiento violento, el qual es

*Que es mo-  
 uimiento na-  
 tural.*

**B** flaco al fin: b y aquella buelta que haze, sin que  
 nadiela ayude, que comienza a nacer de la co-  
 rrupcion del movimiento violento, se llama mo-  
 uimiento natural en la espada: y de aqui sabreys q̄  
 el movimiento q̄ se haze por necesidad, no es na-  
 tural, sino violēto, como el q̄ se haze por razón de lo  
 vacuo; y de la manera q̄ el cuerpo se organico, por  
 causa del alma, y no se cria el alma por causa del  
 cuerpo, de la propia suerte entenderēys q̄ se hizo  
 el movimiento violento en la espada, por causa del  
 natural, pero el natural no por causa del violento,  
 sino por accidente. Eflo mesmo vereys mas claro, di-  
 xo Meliso, en la piedra que arrojamos a lo alto,

que el primer mouimiento, en quien se empleò la fuerça es violento, y el mouimiento natural es el acto que haze la piedra, sin mas ayuda que apete- cer cada cosa su cetro. Y Carilao profigio: Sabe q

*Que confide  
ra la destre  
za en la me  
dida.*

*Lo mucho  
que impor  
ta el conoci  
miento en  
la destreza.*

*El tiempo  
es medida  
del moui  
miento.*

*El entendi  
miento jux  
ta de lo v  
niuersal.*

vale lo que aueys cydo para la medida, la qual en- seña en la destreza, que tal ha de ser la longitud de las estocadas y la harmonia con que han de respõ- der a la medida de los circulos, q por ignorarla, em- prenden algunos las estocadas contra los tajos, y llegan primero los tajos, coméçandose mas tarde algunas vezes, y teniendo mas espacio que andar que el mouimiento que haze la estocada, siendo tan cierto todo, por ignorar el conocimieto de la medida, y la diferencia de las proposiciones, que es vna parte que en la destreza enseña el fin q ha de tener cada treta de las que el aduersario hizie- re, mediante la noticia del principio de los moui- mientos, y donde tienen los medios, y el lugar, a donde han de parar las heridas, donde esta la fuer- ça, para que por la correspondencia de las contra- riedades, conozcays la flaqueza, y cóforme a este conocimiento, y al que tuuiere des, del tiempo (que mide por si al mouimiento, y haze por accidete lo contrario) apliqueys lo que mas conueniente sea a vuestro intento; aduiriendo en la lōgitud de la es- tatura del cuerpo del aduersario, para algunas par- ticularidades, lo qual no es necessario para las vni- uersales: porque sabed que lo que es disposicion vniuersal al entedimiento, es particular acerca del sentido: no porque la vna sea la otra, sino es cõpa- racion entre ellos, porque el sentido aprehende al- gunas vezes el todo, y luego las partes; assi el entē- dimien-

dimiento aprehende el todo vniuersal, que la parte sujeta, porque no se puede tener científico conocimiento, ni verdadero concepto de especie, ignorando el genero: porque cae el genero en la propia definición de la especie. Assi que lo sabreys para entender a donde pueden llegar los extremos movimientos del cuerpo, y a donde cō el medio puestas en acto el intento, que es la formación de qualquier concepto que haze el animo en la destreza: porque primero ha de conocer el diestro, y despues fabricar en el entendimiento cō las partes declaradas, lo que ha de hazer contra el aduersario, que es el fin de la destreza, y despues buscar los medios que mas conuengan, para conseguir el intento: porque lo que es primero en la intencion, es lo vltimo en la execucion de la demostracion; y esto se entiende en el diestro que obrare con deliberacion, para algun proposito, lo qual no se requiere en los agentes puramente naturales, porque la accion destos es la de la naturaleza; assi que se diuide la demostracion por causa, y por efeto. La demostración por causa, es vna manera de proceder el entendimiento del conocimiento verdadero de la causa conocida, al conocimiento del efeto no conocido: y de aqui sabreys, que de aquello que no tiene causa que le de ser, no se puede conocer por demostracion. Primero que passays adelante, dixo Eudemio, quiero que me digays como se diuide lo que llaman causa, para que enterado en ella, se me haga menos dificultoso lo que enseñaredes. A lo qual respondio Meliso, tomando la mano a Carila: La causa se diuide en causa formal, en mate-

*Que cosa es intento en el diestro.*

*Quales es el fin de la destreza.*

*Que cosa es  
causa eficiente.*

*Que es causa  
final.*

*Que cosa es  
efeto.*

*Lo que se  
dize causa  
vniuersal.*

rial, y en causa eficiente, y en causa final. Pero sabed, que destas causas son dos interiores: conviene a saber la material, y la formal, porque son ambas de la esencia del compuesto; pero las causas extrinsecas son la eficiente, y la final, porque la causa eficiente se dize aquella, por cuyo fin se hazen las cosas. A esta sazón, dixo Carilao, tambien halla reys en la destreza, que cosa es causa propia, y que es la ocasión en ella, o la causa de la ocasión, como los acometimientos en las armas. Bien es verdad que la causa eficiente y la final, se pueden muy bien dezir primeras en las cosas, pero con diferencia, y por diuersas razones, porque el fin es primera causa en la destreza, segun la intención; pero la causa eficiente está en la obra interior, y en el mouimiento de la materia: y assi como el fin es primero en la intención del que lo ha de hazer mouiendo, y solicitando la causa eficiente dentro; assi al contrario la causa eficiente, segun el tiempo, es primera que la final. Y como Eudemio pidieffe, que le declarasse, que cosa era efeto, Carilao dixo. Sabed que efeto, es nombre general, porque ay efeto de causa material, y efeto de causa formal, y efeto de causa eficiente, y efeto de causa final, y todo agente natural incluye en si las causas dichas, de las quales trataremos largamente en su lugar, donde hallareys que de vna causa sola pueden salir diuersos efectos; y tambien sabreys, que causa vniuersal se dize, porque produze efectos de diuersos generos, los quales no salen de causa particular. Y sabed que ay otra causa que llaman propinqua,

qua, que es la que està cerca del efeto, y por si le toca en algo: y la causa remota, es la que està apartada del del efeto, y no le llega nada, si no es mediante otra causa primera. Y entendereys de camino que cosa es causa de por si, y qual es la causa por accidente: y el que quisiere acertar en la destreza, primero ha de tener firme conocimiento de la causa, para entender el efeto que puede hazer con ella; firmandose de todas las cosas referidas, para el punto que se ha de señalar en el cuerpo del aduersario, eligiendo tal medio entre ellos ambos, que el mouimiento que el contrario hiziere atras con los pies, no sea parte para estoruar la execucion de la herida: pero si el que assi se retrae, continua apriessa los compases, no ay destreza inuentada para el, no teniendo el diestro punto fixo, adonde pueda endereçar la herida. Y en el libro de la perfeccion del diestro, damos la causa, porque los que andan en continuo mouimiento, no tienen memoria, y alli ponemos algunos remedios, para con todo esto ofenderle, aunque haga los cõpases tan apriessa como si fuesse acto continuo. Declaradme, dixo Eudemio, si ay diferècia entre acto y mouimiento. Para entender la difiniciõ del acto, respõdio Carilao, se ha de saber, q se dize en dos maneras. Vna por la obra de la potencia, o supuesto, y este tal acto llamamos obra. Dizese tambien acto, por la forma queda sera algunacosa: y desta manera, toda forma se dize acto, y todo acto te dirã forma, por lo que toca al ser que da, el qual se diuide en la destreza, en ser por si essencial, y ser en otra cosa accidentalmente, como son los

*Que cosa es causa propria.*

*Qual se llama causa remota.*

*Lo que conuene el medio proporcionado en la destreza.*

*No ay destreza cõtra los que se retraen apriessa.*

*Quantas difiniciones ay de acto.*

*La diuifio.  
del fer.*

*Que cosa es  
acto segun-  
do.*

*La materia  
del fyllogif-  
mo.*

*Qual es la  
forma del  
fyllogifmo.*

*Qual es la  
forma de la  
deftreza.*

*Que cosa es  
treta.*

mouimientos estraños que hazemos en la espada del contrario con la nueſtra para algun fin; y deſta fuerte viene a ſer en otras dos maneras el acto: vno es quando da, o tiene ſer por ſi la forma, como Dios que es eterno y infinito, ni tuuo principio, ni terna fin. A y otra forma o acto, que no da ſer ni lo tiene por ſi, ni comunica ſu ſer ſimplemēte con otro, pero da preſuponiendo otro ſer, y aqui entrā las treta de ſegunda intencion, y eſta tal forma ſe llama acto ſegundo, y forma accidental, que le viene a alguna coſa, deſpues que tiene ſu ſer cumplido: como la blancura, y los demas accidentes, o que ſean permanentes, o ſuceſſiuos. Eudemio, Ya que auē y dicho las partes vniuerſales de la deſtreza, declaradnos qual es ſu materia y ſu forma. Luego Carilao proſiguió aſſi. La deſtreza tiene materia y forma, como tambien la tiene el fyllogifmo, que la materia ſon los axiomas de que ſe compone, y lo verdadero, y lo falſo, no toca ſino a la materia, porque la forma es la diſpoſicion de las premiſſas. Aſſi que tiene la treta quatro cauſas, ſin las quales ninguna ſe puede hazer; la cauſa eficiente, que es el dieſtro; y la cauſa final, que es defenderſe, o herir, defendiendole con lo formal de la propoſicion; porque la materia de la deſtreza ſon los mouimientos, deſuios, reparos, lineas, compaſes, y el medio proporcionado, que ſon las partes, de que ſe compone el todo de la treta, y la forma es la diſpoſicion de los mouimientos, compaſes, reparos, y deſuios. Por que treta, no es otra coſa que vna propoſicion compueſta de mouimientos diferentes, hecha para herir y defender: y ſabed que eſta diſiniçio tiene dos cauſas,

causas, la causa formal y la material: por que proposiciones género. He declarado esto a la postre, porque (como sabey) las partes son primero que el todo, y porque es mas facil de entender lo que se diuide, alomenos para conocer esta verdad, cõ la qual se deshazẽ todas las opiniones vulgares de la destreza. Y que respondeys, replicò Eudemio, a los que dixeren que no les contenta esta manera de destreza, assi por ignorarla, como por no tener contrarios, aquellos que dan los vulgares, mas por aumentar el numero de las tretas, que por el prouecho que se sigue dellos? Sabed, dixo Carilao, q̃

*La destreza verdadera no tiene contrarios.*

**A** como llamaran los vulgares a las tretas que se hazen mediante los mouimientos del aduersario? Y como Eudemio respondiessè que los llamarian contrarios, prosiguiò diziendo Carilao: Pues no son contrarios, sino tretas formadas del mouimiento. Dexemos a vna parte que la causa o que sea material, o natural, no pende del efeto, por tocar vn poco en las diferencias que ay de tretas formadas, de las quales vnas se forman del primer mouimiento del aduersario, y estas tienen su diuision, que las vnas son formadas de los acometimientos perfectos, y otras se forman de los propios mouimientos, que nos vienẽ a herir. Las que se forman de las heridas, tienen sus especies: la vna es, quando el intento del contrario produze el primer mouimiento para sacar del tajo, y le cojemos el principio del tajo, y formamos el mesmo tajo que el otro comen-

*Que cosa es treta formada.*

ço a hazer, y le herimos cō el. Pero la otra es, quãdo del prelude que hizo para el tajo, formamos reueses, o estocadas: del fin de los quales nacen las proposiciones que se conuerten, <sup>a</sup> contraponien- A do los circulos de los tajos, a las lineas rectas de las estocadas. Pareceme, respondió Polemarco, q̄ vna linea no contradize a otra, ni vna demonstraciō, es contraria a otra. Como veamos, ay tretas q̄

*Las partes de que se ha zela demōstracion.* se contrarian vnas a otras: pues la demonstracion se haze de aquellas cosas, que cada vna por su parte es necessariamente verdad; y no por accidente, haziendose de vniuersales; al trocado de la induccion, que se compone de aquellas cosas, q̄ son

*De que se compone el sylogismo, y la induccion.*

segun las partes: y assi el sylogismo, como la induccion, hazen su doctrina, por las cosas primero conocidas: de donde sabremos infaliblemēte, que de la verdad, siempre se sigue verdad. Y pues sabey q̄ la cantidad no tiene contradiccion, porque vn numero, no es contrario a otro numero; tampoco la linea no tiene contrario, no siendo contraria la vna linea de la otra; y se engañarã el q̄ pensare, que la linea recta es contraria a la circular, ni la circular a la recta. Bien se, respondió Carilo, la diferencia que ay de lineas, assi las que estan conjuntas a

*De que lineas trata la Chiromãcia.*

*Que es la linea Matematica.*

la materia sensible, de las quales trata la Chiromãcia, como las que estan en la cantidad insensible, y se las que trata la destreza, las quales carecen de la titud, por ser las mas lineas Matematicas, porque estan en el concepto. Pero sabed tambien, que las lineas de la destreza, tienen longitud; y se considerã en muchas maneras, o larga, o breue, o baxa, curua, o recta; y hazen sus efetos, segū las

las varias disposiciones, por causa de los principios: y destas vnas son mentales, y otras son materiales, porque parte de la línea de la espada, consiste en el entendimiento, y parte en el cuerpo: la parte que le cabe al entendimiento, es conocer con la verdad el camino cierto que ha de llevar la herida circular o recta, y conforme a estas figuras, ponemos los nombres para entenderlos facilmente, segun los efectos que cada línea haze en el adversario, dexando a vna parte, como cosa averiguada, que estan todos los movimientos del cuerpo primero en potencia que en acto: pero la contrariedad destas movimientos, que llamamos líneas, no está en ser líneas, porque la línea circular, en quanto circular, vemos que es contraria a la recta; y es cosa manifesta en las armas, de qualquiera especie que sean, que lo circular es contrario a lo recto, y lo recto a lo circular. Desuerte que averiguamos que la línea curua no será contraria a la línea recta, en el ser que tiene de línea, como vna superficie ser blanca, o negra, blanda, o aspera. En lo que toca a ser superficies ambas, no son contrarias, sino en ser vna blanca, y la otra negra, aspera, o blanda; de manera que ya que no son contrarias, segun la cantidad que tienen, lo son segun la calidad. Así que por ser el movimiento natural, de mas noble calidad que el violento, le es superior todas las vezes que ay cótra de espadas: por que sino fuesen contrarias las líneas, segun las calidades de los movimientos de la espada, no podriamos resistir el movimiento violento có el movimiento natural, como lo resistimos.

*Como se considera la habilidad.*

*Los nombres que tienen la destreza se llaman de los efectos.*

*En que son contrarias las líneas.*

*El movimiento natural es mas noble que el violento.*

Y quedese esto aqui, porque lo demas que resta de la cantidad y calidad, largamente lo tratamos en la destreza, estando vn hombre a cavallo, de manera que pueda reñir<sup>a</sup> con otro de a cavallo, y con dos de a pie. Y en lo que dudays, que vna demonstracion contradize a otra demonstracion, siédo ambas verdades, y por alguna via os parece que la demonstracion que dexa de hazer su efeto, porque otra la contradize, es falsa, engañays os, porque en la destreza las lineas que tienen menos que andar, llegã

*Las causas por que se yerran las tretas.*

primero al punto que señala el mouedor que las q̄ tienē mas, y no por esso la que no llega por ser tarda, dexa de ser verdad: y si alguna vez pierde de su efeto, es por no lleuarla el diestro por camino conueniente, o por no auer elegido puntual medio para hazerla verdadera: que la ciencia ya sabeys q̄

*La ciencia no trata de lo particular.*

no trata de lo particular, sino de lo vniuersal. Y pôngamos esta demonstracion, que vn mouimiento de la espada va por la cuerda, y otro por el arco, o sea sagita el mouimiento, que comience de la cuerda, y vaya a parar en el arco, qual os parece que acabará primero su camino, si ambos vã endereçados a vn punto, y qual de los tres mouimientos es contrario al otro en destreza? Acabará primero su mouimiento, respondió Polemarco, el que haze la espada por via de sagita, o el que hiziere por la cuerda sin alguna contradicion, porque entre ellos no ay encuentro que impida la accion. Pues de la mesma fuerte son las tretas, dixo Carilao, que ay en la

*Demonstracion.*

*El oficio del desuio.*

destreza, la qual trata de proporciones, y las que ay contrarias en los desuios y reparos, son que los desuios quitana la herida el punto adonde yua endere-

dereçado, impidiendole la consecucion, a do yua *El efeto q haze el des-*  
 primero, desuiado el punto a otro, el acto del qual *nio.*

no para hasta llegar a la parte falsa, a que va el mo- *En que son contrarias las tretas*

uimiento encaminado accidentalmente, por causa *v...*

del desuijo que se hizo en el fin impedirle la profe- *...*

cion: pero oponense los tajos a las estocadas, no *...*

en quanto lineas, sino en ser el vno mouimiento ce- *El medio proporcionado, es la llave de toda la destreza.*

cular, o estar el vno en potencia, y el otro en acto; *...*

o ser mouimiento violento, o natural remisso, o mix- *...*

to. Porque clara cosa es, que si estando el aduer- *...*

rio en postura, haze mouimiento circular, y el de *...*

el otro haze mouimiento de linea recta, ambos a vn *De vn solo mouimiento, ninguna cosa se sigue.*

**A** el mouimiento recto, que el violento: porque el *...*

mouimiento violento primero ha de dexar de ser *...*

del todo, que nazca el natural para la herida: y assi *...*

fabreys por verdad infalible en la destreza, que de *...*

vn solo mouimiento ninguna cosa se sigue, especial- *...*

mente en lo circular, porque en lo recto vnas ve- *...*

zes se ayuda la espada de los mouimientos del cuer- *...*

po, los quales suplen los que dexò de hazer la es- *...*

pada: y de la manera que ay tretas, que vnas se co- *...*

miègan por el perfil del cuerpo y otras por la pos- *...*

tura de la espada, (como diremos en el Dialogo *...*

**B** quarto) <sup>b</sup> assi ay heridas que constan de dos mo- *...*

uimientos de espada, sin que el cuerpo fauorezca, *...*

sino es a la execucion dellas, otras que el cuerpo *...*

fauorece al principio, supliendo el mouimiento q *...*

dexò

Las espe-  
cies de las  
armas vir-  
tuales.

La nove-  
dad impide  
muchas ve-  
ces la perfe-  
ccion.

Razon por  
parte de la  
vista, en la  
destreza.

dexò de hazer la espada, la qual si està encogida, y el cuerpo en alguno de los estremos, si èpre se me-  
jorará la del contrario para deshazer los eferos, y  
impedir las causas. Polemarco, Parece me que es-  
ta lleva el camino de las otras ciencias, aunq  
es verdad, que la estrañeza y nouedad desta inuen-  
cion, no dará lugar a que este de todo punto per-  
ficionada. Dezióme agora, como viene a feruir ef-  
re exercito de cosas tan varias, para el conociemé-  
to de la destreza? A lo qual dixo Carilao: Sabed  
q̄ objeto se llama aquello, acerca de lo que se tra-  
ta, o aquello, a q̄ la potècia, o el habito se endereça,  
como la vista, que tiene por objeto al color, y a la  
luz, y el oydo al sonido: de suerte que el color, y la  
voz, se determinan con estas dos potencias. De  
que sentidos, preguntò Eudemio, vsan mas los ar-  
tifices en esta ciencia de armas? Dos son los que  
siempre firuen, respondió Carilao, aunque tra-  
tando dellos en particular, confiriendo los ob-  
jetos de cada vno, podria ser que hallassemos  
sentidos que firuan en la destreza, mas de los  
que yo pienso, aunque para conmigo, ya es-  
tà determinado, qual es el mas principal para  
este efeto. A lo qual respondió Polemarco, se-  
gun mi parecer, que es la comun opinion, la  
vista firme mas en la destreza que ninguno de  
los otros sentidos: y pues por los objetos de  
las cosas, venimos a entender mucho de la ex-  
celencia que tienen, mi opinion se verifica en  
lo de la vista, por el objeto, pues tiene por ob-  
jeto al color y a la luz: la luz se difonde en cuer-  
po; la destreza trata de cuerpo, do ay color: si-  
guese,

guese que la vista sirve mas en la destreza que los demas sentidos. El tacto es, dixo Carilao, el que a prouecha y sirve mas en la destreza: porque aprende por si las quatro calidades primeras a ctivas de los simples. A lo qual respondio Polemarco: El tacto solo por si, no podra distinguir la fuerza de la flaqueza, que està en el cuerpo del contrario, ni en la postura de la espada como puede la vista perceber lo blanco y lo negro, en vn punto? Veamos, como podreys vos, replicò Carilao, distinguir la fuerza de la flaqueza, para la aplicacion de las heridas, y preueniros de fuerza en potencia propinqua, conforme a la que hallaredes en el contrario, sino es por el tacto, siendo su objeto lo fuerte y lo flaco? lo qual no puede sernos manifesto por el organo visiuo, estando la fuerza oculta, no siendo de su juridiccion. Y para confirmacion de lo que tratamos, sabed que la virtud animal nace del cerebro, y se difunde en los neruios, y el tacto esta en la mano, con el qual gozan los neruios de la distincion: pues como la espada esta en la mano apretada, y se le comunica la fuerza que ha menester, por parte de lo contiguo, teniendo tan conjunto el medio, esta potencia, y el medio aplicado a la espada, facilmente en tocando vna espada con otra, se conoce la fuerza de la arma contraria, y la fuerza del cuerpo, y al tacto que se haze desta manera, para el conocimiento de la fuerza, que digo lo llamò el vulgo, tiento de espada, porque vn cuerpo, no puede mouer a otro cuerpo,

*El tacto es sentido importantissimo en la destreza.*

*De donde tiene origen el tiento de la espada.*

fino es tocandole; aunque algunas vezes se llama  
 tentar, porque conuiene al diestro llegar muy a cō-  
 to en semejantes terminos, por ser movimiento el  
 que tienta, que lo se liere con el; y mientras va la  
 espada a tentar, puede ir la contraria a herir, o por  
 conocer la fuerza del brazo, y la postura del cuer-  
 po. Quando está el contrario, replico Potemar-  
 co, en postura, sabiendo ya yo qual es la fuerza en  
 vn perfil del cuerpo, y qual parte flaca le correspo-  
 de, con sola la vista no se conocerá muy bien esto?  
 y bastará para la aplicacion de las heridas, pues no  
 puede faltar la verdad que tenemos sabida por de-  
 mostracion? Así es, respondió Carilao, que basta  
 la vista sola para esto que apuntays; porque no se  
 muda jamas la fuerza del centro en la flaqueza, ni  
 la flaqueza de lo remoto del, se conuierte en fuer-  
 ça, ni ay fuerza y flaqueza todo junto en vn lugar,  
 como no es posible enfriarse el fuego, ni arder la  
 nieue: y aunque no ay mudança en esto, sabed que  
 el tacto certifica en la destreza, lo que ha conocido  
 la vista; y de noche quando la vista no le puede a-  
 yudar, el se vale por si, pues tentando la espada, cō-  
 forme al lugar do la halla, y la dexa, endereça el  
 diestro la proposicion, y por causa del tacto veni-  
 mos a conocer entonces la fuerza, y a saber el lu-  
 gar de la espada. Por esta razon el tacto, aunque in-  
 ferior a vuestro parecer, lleva todas estas ventajas  
 a la vista, pues con sola ella no podemos herir al  
 aduersario, aunq̃ lo vemos cerca, como podemos  
 con solo el tacto; y aunque estan distantes los sen-  
 tidos, entiendo que tienen cierto parentesco, pues  
 perdida la vista, hereda el tacto alguna parte, y los  
 demas

Dos cōtra-  
 rios no se cō-  
 padecen en  
 vn sujeto.

El tacto sir-  
 ue de noche  
 en la destre-  
 za mas que  
 todos los  
 sentidos.

demas cada vno la fuya, verificandó los vnós lo q  
 en los otros muchas vezes es sospecha. Así que cõ  
 uiene a la destreza, la certeza del tacto, firuendo-  
 le la vista, como hemos dicho en los capitulos de  
 la perspectiua de la pratica del arte. De manera, res-  
 pondio Meliso, que la parte de la especulacion le  
 daremos a la vista, por ser sentido mas espiritual, y  
 por esta razon mas noble: y la parte que toca a la  
 pratica, al tacto, por serle inferior y sujeto, como  
 lo es el sentido particular del comun. Pues ya nos  
 auays declarado, dixo Meliso, qual de las potências  
 inferiores siue mas en la destreza; dezidnos algo  
 de las interiores, (que a lo q creo) aurà algunas q  
 firuan mas que otras; aunque todas tienē sus actos  
 interiores, y desnudan la materia, conforme a la no-  
 bleza de cada vna. Todas las potências podemos de-  
 zir con verdad que siuen, respondio Carilao, por  
 que la parte mas principal de la destreza consiste  
 en el entendimiento, y la menor en los sentidos; cõ-  
 ser tan importantes, como auays oydo; y por parte  
 del conocimiento particular se da noticia al enten-  
 dimiento de lo vniuersal, como dicho es. Parece-  
 me, dixo Polemarco, que essas potencias interio-  
 res, son todas vna, salvo que difieren en los nóbres,  
 porque lo que haze la fantasia, vemos que haze la  
 imaginacion, lo mismo que la estimativa: y lo que  
 haze el sentido comun, hazen tambien los particu-  
 lares, de quien todos son gouernados, y a donde to-  
 dos se registran; y lo mesmo entiendo de la diui-  
 sion del entendimiento. Este entre todas las poten-  
 cias, dixo Carilao, es quien solo trata en la verdad,  
 mercaderia del cielo, sacada de la naturaleza de

*En el enten-  
 dimiento cõ  
 siste lo prin-  
 cipal de la  
 destreza.*

los

las

*El oficio del entendimiento.* las cosas de todo punto incorporeas, para el conocimiento de la qual, sirven al alma todos los sentidos, y las demas potencias, sin que algun tiempo la vna usurpe el oficio de la otra, como sirven todas las cosas que tengo referidas, para el conocimiento de la verdadera destreza. Assi que la vista, el oyo, y el tacto, y todas las potencias interiores, sin escaparse alguna, sirven a las

*Los oficios de las potencias interiores.*

armas. Porque lo que el entendimiento recibe, la imaginacion lo representa; y el conocimiento forma, y el ingenio busca, y la razon juzga, y la memoria guarda, y la reminiscencia despierta a la memoria, y la inteligencia aprehende, y lo lleva todo a la contemplacion. Assi que el alma conoce las cosas presentes por el sentido, y las ausentes por la imaginacion. Tambien tiene el alma otros actos, que pertenecen al cuerpo, conuiene a saber, el vegetar, por la virtud natural; y el viuir por la vital; y el sentir por la virtud animal: de manera que qual es la potencia, tal es el objeto. Ya aueys visto parte de los materiales, sobre que se forma la destreza, dicho todo conforme a la breuedad del tiempo, porque dexo lo que resta para tratarlo en los demas libros largamente. Sabed agora por remate de nuestro razonamiento, que vna parte de la destreza consiste en la Arte, y otra en la experiencia. Lo

*Qual es la potencia, tal es el objeto.*

*La parte de la destreza que toca al Arte.* que toca a la Arte, son los preceptos y fundamentos verdaderos, de que se compone, los quales no se han de mudar; segun Aristoteles, la fuerza en flaqueza, ni la flaqueza en fuerza, porque

porque no puede auer dos contrarios en vn sujeto, y lo que toca a la experiencia, es diligencia en la aplicacion de las tretas, ligereza para salir dellas, preuiniendo a la potencia; consejo en las mismas cosas, para adaptarlas, conforme al lugar y al tiempo, no haciendo cosa jamas en destreza, de la qual no se pueda dar causa prouable y sin auerlabie entendido, para que no falte la treta en el peligro. Meliso, Ya que el hombre sepa todas las cosas referidas, y el cuerpo esté medido; en las diferencias de las posturas, como nos hemos de auer? Facilmente sabreys, como se podrá ganar lo que en vn perfil se pierde, respondió Carilao; y por que partes, estando ya reguladas, se ha de acudir, para darle a la herida su valor: porque entended que las tretas, aunque sabeyz que son mouimientos, tienen la compostura de diferentes lineas, y cada linea tiene su naturaleza, de las quales se componen las heridas, formadas de los mouimientos, graue, acuto, obtuso, circunflexo, mixto, y cada especie de mouimiento, se aplica a diferente parte de cuerpo, y como todos los afectos tienen sus imperus con que nos mueuen, assi se ha de aplicar a cada afecto, mouimiento, que con él se iguale en naturaleza, para que la execucion sea verdadera en el contrario: porque si el mouimiento es de otro genero, y desigual al animo del que emprende, o emprende la herida, el animo dispará, aunque vno sepa muchas cosas, como se vee

*Resolución de toda la ciencia.*

*De q mouimientos se compone la treta.*

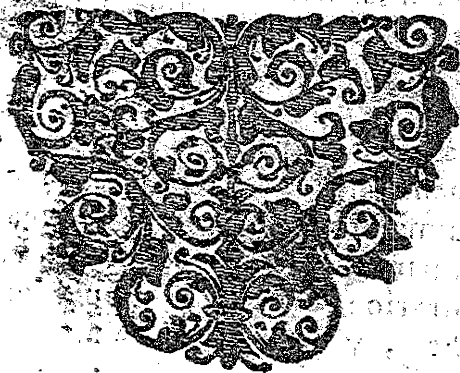
*La treta se ha de aplicar, conforme al animo del que emprende.*

A comunmente. <sup>a</sup> Assi que regulado el cuerpo en todos sus perfiles; y puestos los grados

La destreza  
se trata de  
universal.

a todos los mouimientos, que son los que hazē la distancia de todas las cosas, se saca vna vniuersal infalible, contra todos los perfies y posturas, mouimientos, compases, y heridas, para no estar en duda a la defension, y ofension del contrario, si uien dole de vniuersal en todas las posturas, en qualquiera especie de herida que se hiziere, y de todas las cosas inuentadas, sola esta faltaua por reducir a ciencia, y con ella auerá mucho menos mal en los vicios, desterrandolos, porque las artes son maestras de la virtud.

*Fin del dialogo de verdadera  
destreza.*



DIA-

# DIALOGO SEGUNDO, QUE TRATA DE LA HI- pocresia de los brauos, y de su corrupta disciplina.

*Meliso, Eudemio, Filandro, Polemar-  
co, Carilao.*



**D**ESPUES que Carilao, como experimentado en el ministerio de las armas, declaró alguna parte de la verdadera destreza, todos quedaron muy contentos de sus razones, y tornando entre si a repetir las, desseauã ver ya las demostraciones de la destreza, para seguir el vfo dellas, y con esta codicia de saber, se tornarõ a ver en palacio otro dia, mas temprano de lo acostumbado, donde se leuataron nueuas platicas en admiracion de las que auian tenido el dia antes, quando los apartò de aquel pensamiento la venida de vn hombre, que aũ que al principio fue a algunos molesto, despues que entendieron su humor, hol-

E garon

garon mucho con el, el qual era vn maestro de armas, con quien tenia Carilao concertado que vi niessse por alli, por dar algun cōtento a sus amigos, que sacudiendo la cabeza, y torciendo la boca a vno y otro lado, y rizando los vigotes, la mano puesta en la barba, y haziendo muchas bueltas, y meneos con la espada, con el passo largo y espacioso. A los que no lo conocieron espantò, y llegando muy mesurado a ellos, los ojos abiertos, en vna estraña postura, el pie izquierdo delante, les hablò con vna grauedad y voz tan hueca, que mas admiracion les puso. Y preguntandole Eudemio, que queria? respondió arrugando la frente, y torciendo la boca, el sombrero en la mano: Vengo aca, porque se me mandò, y soy obligado, principalmente a ver si ay algo de nones, en que podamos seruir al señor Carilao. Arrojeme aca essas manos befarefelas, que le deuo mas que a mi padre, y que a todo mi linage, por la rosa abierta, si se ha de dezir verdad. No ay que tratar mas en ello, yo os lo agradezco maestro, dixo Carilao; y sabed que este Cauallero, señalando a Eudemio, es aficionado, por lo que yo le he dicho que sabeys de las armas. En esto Polemarco, que le conocia bien, y tenia noticia de su braueza, rogò a Carilao, que se fuesse de alli, por que el maestro viendose sin el estaria sin respeto, y hablaria algunas cosas que le diese contento. Y Carilao por agradecerles, se partio de alli diziendo: Maestro, miétras yo boy a vn negocio que se ha ofrecido, porque no esten ociosos todos, declarad a Eudemio parte de los secretos que en la destreza y valentia ausys alcan-

alcançado: y vos Eudemio, pues aveys de ser juez y testigo en esta causa, escuchad bié lo que el maestro dixere, que os harâ gran provecho, porque no podra el engaño que ay en las tretas destes, concertarse tan artificiosamente, que por alguna parte no se descubran. Vaya con Dios, señor mio, respondió el maestro, y no se detenga cantidad: y boluiéndose a los que quedauan espantados de ver su talley habla, dixo a Eudemio: Gentil hombre, soys aficionado mucho a las armas, y al pelear? o soys diestro? Por ventura aveys ganado alguna lición de algun buen hijo en esta vida? En mi vida, respondió Eudemio, he tomado lición, y hareysme la mayor hõra del mundo en adestrarme, porque siendo de tan buena mano como la vuestra, será grande el provecho. Creeldo así, respondió el maestro, y a consejo os lo, porque me pareceys hombre llano, y porque rocays al buen amigo que se fue. Dezidme por vuestra vida, replicò Eudemio (que no saldra de entre nosotros, pues ya me teney por amigo) sabe algo de las armas Carrilao? No ay que dezir en verdad, respòdio el maestro, razonable moço es, bonico, pelea bien, entien de; por ahi conmigo ha comunicado algunas cosas, en fin sabe algo: pero no tengo la mano llena de su destreza: a los q̄ enseñan en secreto estocadas sin reparo, y a algunos d̄ los maestros, no les parece bié lo q̄ sabe, porq̄ haze allavnase grimas por el ayre, y quiebrâme la cabeça vnos y otros q̄ es Geometria; y no lo digo porq̄ lo sepa, q̄ me ahorcarè: pero q̄ se me puede dar, acreditâdo el todos sus negocios cõmigo? he sido su tercerociè mil vezes,

y lo he leuãrado del polvo de la tierra; y agora es muy mi señor, aunque reconoceroda via el buen hijo: dexemoslo, no ay que tratar en ello. En verdad, dixo Eudemio, que como todos estaua yo en gañado, porque me dezian algunos que sabia mucho en esto, y que nunca tuuo maestro, y persuadiã se a ello, por ver la diferencia que desde el principio hazia su destreza a la de todos. Ha, si hablasse, dixo el maestro, q̄ puede saber esse moço, que no sepamos aqui? Todo lo de las armas, no son heridas? pues heridas se yo, y heridas tẽgo en esta persona. Contrarios se, golpes de tajo y reues; entiendo que es, por vuestra vida, vna en todos, y dan tanto al que bien hila, como al que mal; y todos tenemos vn nombre. A esto Polemarco le atajò, diziendo: Passo, que Carilao no es esgrimidor, ni trata de esso, mas que por su contentamiẽto, que para sola su contemplacion lo supo, y hizo (sin auer para que) muchas vezes en veras y en burlas, con varias gentes, la experiecia dello. Y no me espanto de lo que dezis, porque se que la virtud que menos vezes se halla, es mas estimada de vnos, y murmurada de otros: y que seays vos en esso tan descomedido, como algunos ignorantes, que no hallando faltas que poner en su persona, le han dado esse nombre. Pues de esso que vos dezis, respondió el maestro, (si hemos de dezir verdad,) ni he visto yo lo vno, ni lo otro, y otros me lo han dicho a mi. A esto, replicò Polemarco, Carilao ha ganado el credito con la gente principal, y con los hombres que saben, y en el esto no es opinion, como en las otras gentes, sino verdad aueriguada con la experiecia.

Y no.

Y no fuera bueno (diga agora el señor) repliô el maestro, que lo vieramos todos, para q̄ no tuiera q̄ dezir cõtra el? Biẽ fuera, replicô Polemarco, si vos, y ellos q̄ dezis lo entẽdierades; y segũ vuestro parecer, hizo mal Carilao, la vez que le facedio alguna cosa, en no dar va pregon, como jugador de manos, para auisara todos, que lo supiesfen, y lo viesfen; y acertaralo, porque las cosas que ha hecho, los vulgares, y gente baxa, no las buieran tenido por impossibles. Dexemos esto, dixo el maestro, que he estado burlando con vosotros: y dezid Eudemio, a que armas foys aficionado? por qual quereys comẽçar? Y como Eudemio respondiẽse, que por la espada sola, el maestro dixo: Y como que la se yo bien, pecador de mi. Mas ante todas cosas pensad, que no ay nadie que sepa mas q̄ vos, ni conoceys quien os pueda contradezir, que esto es para tener confiança que sabreys mucho; y si no lo supieredes, os quedareys con la confiança, que es la que mas nos aprouecha en las armas. Tomad pues esta espada por medio, y sabed que esta espada que todos traen, es en todo semejante al cuerpo del hombre. Primeramente, el pomo es semejante a la cabeza, y del modo que el hombre sin cabeza no tiene vida, ni sirve de nada, assi la espada sin el pomo no es de ningun prouecho. El puño es semejante al cuerpo, y los gauilanes de la guarniciõ a los dos braços, porque defienden las heridas: y la guarniciõ es semejante al vestido, la qual os defiende la mano de los golpes y pedradas, como os defiende el vestido del frio, y del calor: y assi en todo lo demas que toca. Sabed mas agora, que desta guar-

*El engaño  
primero del  
vulgo.*

*Aplicaciõ  
ridicula.*

guarnicion hasta la punta se llama espada, y en la lengua de buenos hijos se nombra hoja. Lo que està entre la guarnicion y el pomo, que algunos llaman mançana, llamareys vos puño. Y notad tambien, que la espada hiere, y el puño no, ni por pensamiento: y a quien ha sabido aplicaros la espada, y todas sus partes al cuerpo del hombre, llamareys sabio en armas, y vnico en destreza. Agora que sabeys esto, y qual es el puño: meted la mano en el, poniendo la espada en la correa, y apartaos de mi; hazed como yo hago. Sabeys las constituciones de la escuela? sacad el pie izquierdo, y mano, para q̄ las guardeys lo digo: la mano fuera mejor que la tuvierades atras, quedando os puesto en talle: puesto digo, daos priessa, teneos, reparad, aũ que temprano para saberlo; quando da mi espada en esta vuestra, se llama assi. Quieraos a fuera, a vn lado; filo arriba, bolued juntad el pie: digo tajo, corred la mano por el filo, las vnias arriba; ta ta, andad por alli conmigo: quedo, recogeos a buen viuir, alçad el pie, poned la mano, cerrad la boca, no me hagays gestos, tajo a aquella parte, y a esta reues: assi, tirad largo, juntaos conmigo, vaziad la espada, torna alli passad aculla; desuia esta pũta, arrebatad de tajo, arrojaos por cima, sossegaos. Porcierto, dixó Eudemio, que si todo es assi, que yo quedo molido, sin ningũ provecho, y sin gustar dello. A esto dixo el maestro: Que poco sabeys, téprano queria des cópetir có el maestro: dezid pecador, si vos gustarades, y yo, q̄ diferencia auia entre mi y vos? toma esta espada digo, y no la dexeys otra vez: tirad vntajo largo, y vn reues como el mio a vuestro gusto,

*Las pláticas  
casas con que  
engaña el  
vulgo.*

*Primera se  
vulgar.*

*Segunda se  
vulgar.*

gusto, más largo, q̄ me de, así; tened los pies en el suelo firmes, y la espada en la mano, auentad vna estocada cō el pie izquierdo, y cortado salid de reuas. Buē ayre teneys, a vna lado, por aculla, haga vna rueda por alli; por alli, que es contra rueda. Ganele el Sol a su enemigo, por aquella parte arriba de rajo, a baxo dē vn mādoble, cō el mesmo pie, y pintaos cōmigo, el braço como yo; alçad essa espada cō esta postura, q̄ es para los principios la mejor. Tentad essa espada, aunq̄ es tēprano para ello; basta, apartaos, tornad, cargaos sobre ella, no a mi, ni os llegueys tãto, alçad vn poco la mano, boluedla, retirada, no lo hagays, andad, si, por aculla digo, afirmaos por lo más largo (q̄ el hará razón) q̄ cō esta podeys cōpetir (miradme el gesto) cō el primer inuētor de las armas, (pūta y hoja) y cōtradezirle. Tenedas en mucho, q̄ son sacadas de mi cabeza. Tornaos a poner, alçad la espada; trocad los pies, dexaos caer al otro lado, por lo alto digo, no repareys en ninguna manera: ya vays emēdado; no tireys tã rezio, alçad el rostro, colūbradme la espada, baxad essas cejas: dad muestras de hōbre enojado, abrid los ojos, q̄ aun burlando os tengan miedo, andad a priessa, q̄ el vn resuello alcāce al otro: llegad essa espada a mi, y sabed que esta es punta q̄ yo hago, y la q̄ hazeys agora vos, es contrapunta. Treta a fuera, desuia os alla. Esperad dixo Eudemio, q̄ no la tengo biē entendida, q̄ me parece buena. Burlado lo direys, respōdio el maestro. Tornaos a acomodar, y miradme a ca, poneos; veys como encamino la pūta de vuestra espada a mi pecho, por debaxo de la espada mia, auiendo os yo llegado a tentar? essa

Tercera se-  
ña vulgar

Lo mas ha-  
echado del  
vulgo.

essa es punta, miradme aca, la herida de estocada, q  
 yo agora embuso, es contra punta: ha sido la tierra  
 mas embidiada del mundo, y mas, que mis obras y  
 destreza, no han menester parecer de persona vi-  
 uiente; digolo porque concurré en mi todas las ca-  
 lidades que vn hombre destrissimo ha de tener, y  
 aun de honra. Tomad essa espada; tendeos por alli  
 conmigo, bolued la mano vnias abaxo, jûta el pie,  
 desuiaos de mi, sacad, tornad, cargad, tened queda  
 la espada, alçad el braço con linda gracia, como yo  
 digo, de la manera que yo, hombre, passo a vn lado;  
 no tentey's la espada, limpio por aculla: acometed  
 al rostro, tornad alli, poned essa mano izquierda en  
 su lugar; quitalda de ahi, passalda aca, acudi a este  
 golpe, tiraos alla, poned la espada baxa, sacad el pie;  
 buelta al rededor, señor mio por vn lado digo, por  
 donde yo: fofsegaos, teneos, no hagays meneos; ya  
 podriades saber presto; con otras dos liciones no  
 aurà mas que enseñaros. Pues yo estoy cansado, di-  
 xo Eudemio. Pues no me cansarè yo jamas, respon-  
 dio el maestro, porque a lo que conrazó sospecho,  
 naci para solo mostrar hóbres en este mūdo. Yo lo  
 creo, dixo Eudemio: pero dezidme como lo hago?  
 porque sino soy para ello, no gastarè tiempo en  
 esto, y darme he a cosa mas facil: aunque si todo es  
 assi, presto lo apréderè. Agora, replicò el maestro,  
 callad vuestra boca, que yo os pondre de manera  
 que no os conozcays, ni hombre en el mundo sepa  
 juzgar en lo que aprendereys: oyd, miradme al ros-  
 tro, poneos alli como antes essa espada, salid fuera,  
 venidme a la hoja, buelta a vn lado; aculla digo, por  
 alli, dende alla, buelta en rueda. Dios sea con vos,

Quarta se-  
 ña vulgar.

Quinta se-  
 ña vulgar.

cayoseos la gorra, del maestro es essa, embiad para la lampara; no se olvide lo del Sabado, tornaos, ya vays emendado: como tiento y o, bien esta, acometed al gesto de vuestro maestro, digo enemigo, presto, sin temor, reparad, passad el pie, tornad a fuera, y venidme a la cara, có tiento. Acometimiẽto se llama esse, cargad la espada por la mia, al pie mio: tajo, y quedaos con linda gracia en punta, y si se os escapare por gran ventura del tajo, no feos irã en alguna manera del reues. Mandoble se llama el que hizistes agora, miradme aca, que no lo fue lo dezira todas gentes; carad, no aculla, con la espada a fuera, ya os reparo, salid; salga apriessa, de reues: de medio digo, señor mio, en este muslo, tornese alli conmigo. Que os parece ignorante? esta si es licion praticada con todas sus partes; treta herida, golpe para despachar; este es de varon, para guerra y paz, para todas las partes del cuerpo do diere. Esta es liña o linde, como le llama Carrãça, effotra es circulencia, que en lengua Cortesana se llama asì. Alçad la espada, que por el sentido abaxo me viene vna ricalcion de las que doy a los amigos que mejor lo pagan. Tire por alli vn tajo bolado, por el filo digo; no digo asì, no quiero: al trocado, medio compas; esperad vn poco, sin que lo oygan vuestros amigos. Sabeys quien aprenda de mi la rodela, que la se estremadamente, estocada de puño, vñas abaxo? pero ha de aprèder secreto, porque si lo saben, no lo aurã menester, ni se le atreuerã nayde en su vida. En mal punto, señor, q me dolio, al maestro cuchillada? no tan largo. Perdonad, dixo Eudemio, que no pense alcançarosã

*Las confituciones de la escuela.*

*Sexta lición de las que el vulgo tiene.*

so. Bueno es effo, respondió el maestro; ya vays emendando: creolo. Por buen precio lo hare, si qui fieredes vos. Bien está, no digotal, ni aquello. Mirad lo que hago. Esta os quedo. Ay, ay: bonicamente pagays al maestro. No tanbrabo. Passo, no. Ya vays emendado. Si, tornaos, bien podeys; no tã rezio. Apartate alla traydor, q̄ me enojare. Si no reparara? Quedo, bien, aculla, por donde yo digo. Peores enseñaros a vos, que reñir con vn ciento de hombres. No es effo, ni me entendeys, niego esse compas de pie izquierdo. Sabeys? no, que por effo os enseño yo. Quedo, a vn lado, con el otro pie digo. Quien malas mañas ha. No lo hagays. Tornad a pintaros. No me entiendo, buelta digo al rededor; effo es, bien está, poned silencio a la hoja. Sêraos. Dezidme primero, preguntò Eudemio, quando aprenderê a dar vna herida al còtrario, limpia, sin q̄ el otro me de? Quando? respondió el maestro, quando le diere des por detras: y entéded, q̄ estas tretas agora passadas, son de las inuécibles, ricas, miradlas biê, q̄ si con qualquiera dellas huuiere alguno de estos diestros, q̄ me quiera reñir dos reales, arrojadmelos a las manos, q̄ yo les harê abatir mal su grado a la hoja y mano diestra. Dezidme, dixò Eudemio, qual fue el maestro primero q̄ tuuistes en las armas? respondió el maestro, el primero q̄ tuue, fue a Mizer Melãbrucho, gènil hõbre, Borgõnon, Frances de linage, el qual, va enseñando a todos sus pariêtes por decendécia, y yo fuy de todos el mas habil de las armas, y reglas d̄ germania; y por ellas alcãcè por mi grã valor a enseñar a muchos Reyes, y he hecho en plaça prueua de mi habil-

bilidad, y con ella he ganado toda la hora q̄ tengo, y mas, si mas se puede ganar, afsi en la destreza, como de valentia, cō todos los secretos q̄ guardā los brabos para si: y demos trabajo a las descāfadas hojas; si os parece, gozareys de vna admirable licion q̄ me dio escrita el gran Pedro Mōte, q̄ fue el mejor hōbre d̄ la manotada q̄ huuo en su tiempo. Alçad pues esta haldica del sayo del ātera, y ponelada en el cinto, haga a quel ayre con la espada q̄ yo: andese por alli conmigo, tengase, bien va, ponga la daga encima del braço de la espada, desuie esta punta con ella, y luego acuda a herir cō la espada, estocada de puño, reparad este tajo cō la espada y daga cruzadas, que de el golpe en medio dellas. Vn reues, meta el pie, desuie este golpe, cara afuera, con la daga, y hiera con la espada, o con la daga. Lindo por cierto, no se como no se muere el mundo por mi, segun tengo el buen ayre? Mandoble con effotro pie, afsi, vn reues, y vn tajo largo, con effotro mas largo; esconded la daga, no os la vea, que me de, que me alcance, que corte vna pierna, hombre. O este ayre que tengo, quien lo pudiera dexar a sus hijos en el testamēto? Mirad lo que hazeys, estays a qui, o no? Bonico, no digotal. Haga reparo cō la daga, digo desuio. A prouechareys mucho. Embase por alli, espere, que mi espada quiera acabar, y desuie luego ganchos en ella, soltad mela, dexad la daga, y daldā a su bayna: quedo, passo, ya, corte, tajo largo: mandoble hasta la pūta del enemigo, y estocada embrocada: sus, y contra sus. Coja el pie balança en la espada, faque por abaxo, escuse esta punta con vna manotada,

*Setima tre  
ta vulgar.*

obraçal. Tirad vn tejo mandoble en mi: Yo os la do y agora a vos, y quando acabe la mia, otra vos a mi espada. Rica porcierto, junta d los pies; lindo en verdad, futil, admirable: en todo estremo foys cumplido hombre. Quietad la hoja, no se nos acabe el algibe de las liciones: pero es imposible. Oydme, dixo Eudemio, como se puede hazer, desuiar vos mi espada con vuestra daga, y herirme en vn tiempo con vuestra espada? A lo qual respondio Meliso, porque el mouimiento que haze la daga al desuiar, es menor que el de la herida; y el mouimiento de la espada, quita de su cantidad la parte de su mouimiento que hizo la daga en el desuiio, y viene a ser lo mesmo que vn mouimiento cumplido. A lo qual respondio Eudemio; Aueys de poner la atencion de la vista a la herida, o al desuiio? Si mirays a la herida, no acertareys a desuiar, sino viene la espada por parte muy cierta; y no es vna por donde viene siempre, <sup>a</sup> porque se considera la A herida alta, o baxa, o media, o por defuera; y si mirays al desuiio, errareys la herida, y daros ha el contrario; porque la atencion de la vista, es como la de la memoria para la fuerça, que por otro nombre llamamos intencion, o cõcepto del animo, que dura tiempo alguno, y vemos que se ha de aplicar, y poner en vna parte, y no en dos diferentes, y en vn mesmo tiempo no puedo yo mirar a lo alto, y a lo baxo con atencion, porque donde ay muchos intentos, en quien se emplee la vista, en ninguno estará fuerte: por estar diuidida; luego gasta y tiempo en lo que aueys enseñado. <sup>b</sup> Porq̃ bien sabeys, B: Meliso, que el mouimiento del desuiio difiere en especie.

pecie realmente del movimiento de la herida: y lo mismo entiendo de las demás tretas de la manotada: y que sirva tanto cansancio y trabajo de cuerpo y espíritu, pudiendo enseñarse la destreza sin tanta fatiga y enfado, principalmente pudiendo hacerse todas estas heridas que vos dezis, sin tocar con la mano a la espada del contrario? Dame sospecha, que quando vn hombre se vale de la mano izquierda, contra los movimientos del contrario, que se le acaba la ciencia, lo qual no hiziera, si supiera herirlo, y defenderse limpiamente. En fin maestro, yo quiero saber de qué provecha, ay otro secreto mayor? Que mayor secreto, respondió el maestro, que aprenderlo de mí, y ganar yo dineros con ello? Tienda esta hoja, y tome en la mano izquierda esta daga: haga visage de su cuerpo, mireme a mí, aparte el vn pie del otro mucho mas. Reyfios? desuivad todo a vn tiempo, con la daga, de punta. Teneyd entendido que suelo dezirlo a todas personas? ni a criatura viuiente digo: tiende esta espada, dixele acometa vnias arriba, a la cara, que se la lleue de encuentro: desuie con la daga, mera el pie a la herida; no digo esto, ni q lo hagays en mí: Muy rezio tirays, no os llegueys tanto, no sea esto lo passado. Corra al rededor conmigo, si reparo, tajo al muslo, y luego arrebatat, y tajo largo; y la daga en el pecho del pobre moço: tienda por medio de las dos espadas, acometa por dedétro, y por defuera: por acá, y por aculla, si fuere menester, otra vez: arroje acá por lo alto, y no oluide lo baxo: no tã recio, ni tã fuerte, q me bare afuera? Auey sme de matar? hazeldo a espacio: por vuestro provecho.

*Esta es la  
sta vulgar.*

cho lo digo, no se me represente por ventura, que peleamos, y saque el pie, y os mate sin redencion, que no será mas en mi mano, o al menorete, os embale esta daga por los oydos. Deteneos. Boy tuche, y o te facce a mazino, ilfaro micermio, voy fapete hablar que esta lengua? ande señor mio, que yo le enseñaré todas las lenguas del mundo, treas de cantidad, Italianas, Toscanas, Napolitanas, Francesas, Portuguesas, Gallegas, y Borgonionas, mejor que todos los que ay examinados. Y también os enseñaré a reñir en Latin. Y haziendo con la espada en el ayre vna de sus posturas, le preguntò Eudemio, que era aquello? y respondió el maestro: Como si me lo pagafdes bien, assi lo quereys saber todo: treta es aquella para dar diez, o quatro tajos, sin llegarle a la espada al enemigo, con que le assentareys a vno la pantufla, que se llama treta formada. Que quiere dezir, preguntò Eudemio, treta formada? Que se yo, respondió el maestro; oylò dezir a vn diestro, y si vos apurays de essa manera las heridas como los nombres, no aura diestro que os ose esperar, ni responder, sacádo a mi. Tomad essa rodela, apartandola del pecho, tirad vntajo, poniendola sobre la cabeça, no tanto, de fuera os rodela en mi, pie izquierdo tras ella, reues, y rodela por debaxo della; estocada luego, llegadme a tentar, y si sacare, rodela en su espada, y estocada por lo baxo. A donde tengo de dar herida al contrario, teniendo rodela, dixo Eudemio? En lo descubierta, respondió el maestro. Si tirò aquel tajo, rodela en su espada, y estocada por vn lado, y tajo en el ayre, y reues de pie izquierdo: con esta तरी-

*Nouena  
opinion  
de las que  
tiene el vul  
go.*

lla, que os di, assi, falgá a esta punta: braçal, y punta en mi, tajo, braçaleter, assi, tiente, acometá; y si reparó, hecho va. Que dezis? o que hazey? dixo Eudemio, no veys que todo esto es disparate? Digo os, respondió el maestro, que en reparando se concluye. Y fino repara, dixo Eudemio? no ferá esse hombre Christiano, respondió el maestro, si assi se dexa matar; y fino, no se que os diga. Baxad vn poco la mano, salid desde el puestó; torne por allí el braçal. Para que meteys el braço, preguntò Eudemio? por que segun he oydo dezir, y está en razon, se haze quando falta la cieacia. No os contenta? respondió el maestro, puera mi si, viene la rosa coronada: el tajo largo, cayga el cuerpo, tras del el reues atras, Acuerdaseos de la cuchillada q̄ di al criado del Vēti quatro, que le abri la cabeça hasta los dientes, y có ellos me començo a mazcar la espada, sin hazer garauatos, de acá para aculla, fino trayédo la espada limpia? A esto dixo Eudemio, q̄ es traer la espada limpia? es huyr? q̄ ha de ser respondió el maestro, fino llegar se poco al cótrario. Ríete? tire por allí abaxo, tiétey torne a fuerá: cargue la espada mas alla, por medio, por ahí vā alla: y si vaziare, acometamiéro por arriba; y si reparare, por lo baxo có el al otro múdo? vñas arriba, y dexaos caer sobre el pie, Y si niétra la espada, dixo Eudemio, como es limpia llegádo a la del cótrario? Si señor, respondió el maestro, bien, que ay para ello? quereys vos saber mas que quien os enseña? pues sabed que se ha de rentar la espada siendo limpia, que si es con pelo, quebrase, claro está; y assi quiero yo que se haga, pues fue el inuentor dello. Torne a rentar, tajo al braço, y luego arrebaté, y tajo en mi. Aquesta

Decima o<sup>a</sup>  
pinion del  
vulgo.

*La embidia  
y mala in-  
tencion.*

me enseñò vn hòbre destrissimo, que ya no lo es, porque no quiero que lo sea, o por dezir verdad, no querria que lo fuesse. Porque razon, dixo Eudemio, si os enseñò lo poco q̄ sabeys? Yo lo dire, respondió el maestro, porque le han preguntado, si yo se mucho, y ha respondido, que no sabe tal de mi, y quando mucho lo aprietan, se cierra con que se poco. Estemos a razon, dixo Eudemio, si es mayor el daño que Carilao hazia a la gente, cõ dezir mintiendo, que erades diestro, que el prouecho q̄ vos recebiades, no os parece (miraldo sin pasiõ) q̄ lo ha hecho brea, y como se ha esperado siempre de su defengañõ? Estraño soys, dixo el maestro, q̄ luego, entendistes por quien lo dixè. Buen moço es, pero si yo lo tuuiera aqui, yo me adelatarà mas. Encaxada aqui los cinco, que estoy burlando, veamonos muchas vezes, que en verdad os digo, que he holgado de conoceros; y riome de ver que atemorizado estays. No lo tengo de estar cõ tales engañõs, respondió Eudemio, auiendo visto yo algo de la destreza verdadera? Qual es la verdadera, respondió el maestro? aquella replicò Eudemio, de quien vos otros dezis mal. Sino la entiendo respondió el maestro, no tengo de dezir mal della, y bien de la que entiendo? Està obligado, dixo Eudemio, el que sabe la buena destreza, a tener tan mal juyzio como vos? o haos de hablar en vuestra lengua para que lo entendays? Mal juyzio tengo yo? (respondio el maestro muy enfadado) pues como se tãto, y soy vuestro maestro, dezid bachiller? Pues soys mi maestro, replicò Eudemio, dezidme que cosa es rajo? A esto dixo el maestro, parandose vn

*El vulgo  
vituperalo  
que no en-  
tiende.*



poder herir al contrario, moviéndolo el pie derecho; y puede seguir con mas facilidad el movimiento de la espada, q̄ no el izquierdo: y aun está mas cerca de poder salir de la herida, porque errando la del punto, mas facilmente se restituye en su primer lugar, para proseguir la defensa, que no cō el izquierdo, quedando el cuerpo en el con tan poca fuerza, auiendo errado el golpe, por tener causa, y efeto en vn mismo lugar (si assi se puede dezir) no pudiendo el hombre herir, ni defender, sin preceder movimiento, que valga y ayude al de la herida en tiempo, sin otras razones que ay. Y sabed, que he visto vna cosa muchas vezes entre los que tienen nombre de diestros, quando vno haze vna treta con que los puede dar, dizenle que es falsa, para que no la haga, y ellos la cogē para si: y si veē que con vna postura que el contrario trae, no tienen entrada, aconsejanle q̄ la mude, y q̄ se pongan de la manera q̄ mejor le puedā dar. O q̄ estraños son, respōdio el maestro, estos vuestros amigos, proseguimos cō la liciō, alce quedito, tēdeos por alli conmigo; cojē otra vez la espada; si la faco, reues, herida; luego al pecho, d̄ p̄ta; Salid al camino; luego por vn lado, baxadme la espada, acometed al rostro de filo, y luego reparalde por lo baxo. Si tirare tajo, a su braço vos, al medio tajo, o al rostro, si quisieredes, y sino, dexaldo para otra venida, y luego affentad; haziēdo esto cō la espada, y diziēdo, la gorra en la mano: A maestre, ciudad y señores. Todo haze ser retraerme, dixo Eudemio, y andar al rededor? no me enseñareys a esperar, y para q̄ quiero la destreza, si tēgo de huir (maestro) como vos me enseñays? Quiero daros, dixo el maestro, vna liciō.

licion, batallada demontante, subidissima, entre los que mas lo son en el mundo. Deseo saber alguna para reñir, dixo Eudemo, si se ofreciese, que este me parece el fin de los que aprendemos armas. Para que aprendeys, respondió el maestro. Para que no falte la arte, replico Eudemo, en la necesidad para que fue inventada. Poned el montante junto a la punta de vuestro pie, y dadle vn toque, y desnudandolo, sacad el pie atrás con linda gracia; tirad vna estocada a aquellos, a pie quedo, y metiendo el pie que sacastes a los otros de tajo: y si acudieren los de la otra parte, ceñid el montante al cuerpo a piefla por lo alto, como yo hago; tornad a sacar el pie. Que disparate de regla es esta que aueys dicho? replico Eudemo; todo esto es lo que encareceys? no me digays mas, porque todas de-

*Treta vulgar de modo Santa.*

A un de ser assi. Pero dezidme, porque han puesto numero a las reglas del montante, siendo infinito lo que en el se puede hazer, como en las demas armas? Ellas son, respondió el maestro, deziseys reglas: pero yo sobre Maestro Roman, echè dos por contrapunto. Dadme a entender, porque quando los maestros dan liciones del, las dan ea vazio, y no contra aquellos hombres que dicen que han de reñir con el dicipulo? no entèdeys que quando viene el tiempo de prouarlas, y se hallan delante algunos hombres con espadas, nunca aciertan a hazer alguna de las reglas que han aprendido, sin defensa? y assi todos quantos riñen, no se aprouechan de la destreza, sino del miedo que ha puesto en el animo de los ignorâtes la opinion del montante, por mouerse con dos braços, sin

hazer consideracion de lo mucho que se detiene en las heridas, y de lo que pierde en todos los movimientos, y de lo mucho que es menester para saberle dar el medio de proporcion, conforme a su longitud. No es muy buena respuesta el maestro? dexad passar algo al que os enseña, que yo os dare agora todas las reglas jugadas por lo alto, y por lo baxo; a lo moderno, y a lo antiguo: ceñidas, y por ceñir al cuerpo. Montantes, y famontantes, con sus presas. Vn. enueñir quatro calles, guardar la capa, defender la moça, huyr con grillos, y aun sin ellos, salir sin ninguna lesion de vna calle angosta: limpiar vna plaza, rēdir a dos rodelas; hazer que se desdiga otro de montante: meter paz, que esto nay de lo supo hazer como yo; defenderme de los de atras, y los de delante, con otras mil cosas, al tiempo. A esta fazon ania acabado el maestro de declarar todas las opiniones que tienen los vulgares en la destreza, sin faltar ninguna, porque se cumpliesse la promessa que hizo al principio, de que no quedaria cosa perteneciente a las armas que no tocasse: y asi començo a dezir las tretas de su libro, que son las mas ahechadas

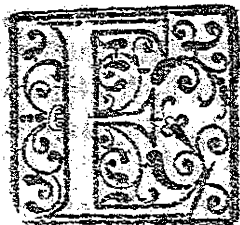
del vulgo, a su parecer sacadas fiel-

mente de su original.

(?)

Aquí

Aquí se acaban las tretas, y comiençan las que se entiende hazer tentando le go, si me acomete.



**S**TANDO Medidas las espadas, le tengo de tentar por medio y tiefo el braço y el cuerpo, boluer el braço vnas arriba, cubier to de mi espada, y darle luego en la cara muy bien dado. A que lla may, dixo Eudemio, estar medidas las espadas? y si acaso es vna mas larga que otra, y el vn hombre mas alto que otro, perderase esta treta? Afirmados digo, respódio el maestro. Pues en que postura ha de estar el otro, replicò Eudemio, para q se haga verdadera, y no falte afirmados? Respondio el maestro, Gétil razón de treta. Dixo Eudemio: Y por medio tentays la espada? veamos como salis desto. No entendeys que con pequeño mouimiento del contrario caera facilmente vuestra espada, en la fuerça de la fuya; quedádo libre, y la vuestra perdida, y os darâ mas a su salvo herida? Que no entiendo, ni se lo que os dezis, respondió el maestro; contentaos con ella, que assi han hecho todos: quâto mas, que ha de ser muy apriessa. Sea assi, respondió Eudemio; pero en que distancia me tengo de poner, para conseguir con essa priessa que dezis el fin? que fin? saber el medio proporcionado q cada especie de tretas ha de tener, con grâdissima dificultad se alcança. Y dezid, si está el cuerpo tiefo, como lo tégó de alcançar? si cubierto el rostro,

Primera treta vulgar.

Objeciones.

como

como lo tengo de ver, para darle? si estoy cubierto, acorto mi espada, y es mayor la del contrario, y no sabiendo en que parte queda, ninguno osará auenturarse.<sup>a</sup> Y porque ha de ser mas la herida en la cara, que en el pecho, siendo el cuerpo humano de tanta cantidad, y reniendole tantas partes otras, donde esta herida puede tener fin? Afsi me la enseñaron a mi, respondió el maestro, y la he hecho có muchos, recibid la buena voluntad, y oyd adelante.

*Següda tre  
ta vulgar.*

Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y a un tiempo meter el pie izquierdo, y el brazo, dándole en la cara de puño, miralda bien, que me tienen por ella respeto. Tentar, meter el pie izquierdo y brazo, y darle a un tiempo, no puede ser, dixo

*Objecion.*

Eudemio,<sup>b</sup> porqué si rento, como metio el pie? si metio el pie, como le tentó? y despues de todo esto le days, no pudiendo hazerse ninguna herida, sin movimiento particular? Si de puño, como queda la espada del contrario, q̄ no osda? O señor, que sin fundamento de razón hechistes vuestro libro de treas. No he menester, respondió el maestro, para hazer las, fundamento alguno, mas q̄ mi voluntad, y mas auiendo hecho vetaja có ella a todos los del mundo.

*Tercera tre  
ta vulgar*

Estando la espada del contrario vñas arriba, le tengo de tentar por defuera la espada, también las vñas arriba, y en sacandola por debaxo, y dandole vna estocada vñas arriba, ha de ser todo vno, metiéndole el pie derecho adelante, o juntando el pie con el, y luego facar el cuerpo, y darle vn golpe para derribarle la espada.<sup>c</sup> Si quando vos llegays, dixo Eudemio a cogerle la espada, de aquella manera de ten-

*Objecion.*

tar po defuera, forma el contrario vn tajo, estando vos esperádo q̄ ha de facar de estocada por abaxo, os dara muy a fú saluo, quedando os có la espada en el ayre, sin poder fer viros della: y sino haze el tajo, y os engaña có acometer q̄ la faca, y os hiere por encima de la espada, pareceos que quedareys bueno? o cogiendole vos la espada de essa manera, os la coge de la mesma, y haze en vos lo que traya des pensado hazer en el. Y dezidme, porque se ha de poner vñas arriba, y no de filo, o las vñas abaxo? Es por ventura ordenada de vuestra cabeça esa postura? o es porque hazeys vuestras tretas, contra los que se ponen assi? Si es mejor la postura de vñas arriba que abaxo, porque acósejays a los con queien aueys de jugar, que se pongan vñas arriba, y que muden aquella postura, o de filo, o de vñas abaxo? Parece me, que si foera tan mala como vos dezis, os holgarades de verlos pueustos tan mal, como es vñas abaxo. Acósejays que la muden, y se pongan como vos quereys para vuestras pretensiones; luego mejor está vñas arriba, para derribarle la espada, que es lo que vos pretendey, que vñas abaxo, donde no se puede derribar con aquella facilidad: gentil apariencia de verdad. Pues ohi esta, dixo el maestro, que yo se que os ha de contentar.

Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y luego quebrarme sobre el pie, metiendolo hazia dentro, y facar la espada, dandole en la cara de puño. Esperadme, dixo Eudemio, si os quebrastes sobre el pie derecho, para q̄ tēraistes? y si estauades cargado sobre el, como le metistes

Objecion.

Quarta tre  
ta vulgar.

Objecion.

den.

dentro, y si tentastes, para que québrastes el cuerpo sobre el pie, estãdo larga la espada todo lo que sobre el os pusistes. Si la teneys jũto al cuerpo del contrario con el mouimiento primero, para que la facays? Si la facays, gastays tiempo, y es inutil el mouimiento, y siendolo, queda libre la espada del contrario para heriros. Passad adelante con las tretas.

*Quinta tre-  
ta vulgar.* Estando medidas las espadas, le tengo de tentar, y darle de reues en la cara, y en remediandose, reboluer la espada por mi cabeça, y darle por defuera en la cara de estocada, metiendo el pie izquierdo.

*Objecion.* Desta no teneys que dezir. Yo os dirẽ, respon dio Eudemio, Si le days de reues en la cara, pues apartays vuestra espada de la suya, como estando tan cerca, no os da? y dandole de reues en la cara, como se ha de remediar? si se remedia, como bolueys vuestra espada por detras de la cabeça? el otro no ha de hazer nada? que la espada de vuestro contrario, mientras vays, estãdo mas cerca de vuestro cuerpo, que la vuestra del suyo, por fuerza os ha de herir de estocada, ya que no puede de tajo, ni reues: porque constan de dos mouimientos for- A çosos. Son ya tan malas estas opiniones, que no se pueden sufrir.

*Aqui se acaban las tretas, q̃ se entiendẽ de hazer tentãdole yo; aunq̃ quedan otras muchas, y empieçan las q̃ se entiendẽ hazer de hurtado.*

*Sexta tre-  
ta vulgar.* **E**stãdo medidas las espadas, si lo viere alto, tẽgo de meter el pie por debaxo de su espada, y darle en los pechos, rẽpujãdole. Sino en quiesse al-

to, respondió Eudemio, o si al tiempo que llegays con esta intencion se baxa, mudando postura; pareceos que os haria prouechò vn buen golpe? Tales los he dado yo con ella en esta vida, dixo el maestro, es muy linda, y holgariades os de hazerla: ofad vos, y sobre mi anima vaya, si os mataren. Pareceme, dixo Eudemio, que no irá sino sobre mi cuerpo, y vida; graciosas opiniones son estas. Muy lindas digo, replicò el maestro.

Estando afirmado con el contrario, me tégode dexar caer sobre el pie izquierdo, y en viendo venir al contrario a mi, tengo de darle vna estocada debaxo del brazo. Si yo voy, dixo Eudemio, a la espada, en esse pñto se pierde la treta: y si os pongo la espada junto al pecho, que podre muy facilmente, estando vos en tan cãfada postura, y os desuio a fuera; no ferà mucho hazeros caer, por tener vos toda la fuerça en el pie izquierdo. Pareceos q es donosa treta? Aora callad, respòdio el maestro, que no ay treta que no tenga su contrario, ni olla sin cobertera; y mas si la treta va hecha a espacio, luego entiende el contrario lo que hazeys. Eudemio pidio al maestro, que passasse adelante, y

concluyesse su libro, el qual pro-

figuio assi.

(.?.)

H

Aqui

Setima treta vulgar.

Objecion.

*Aquí se acababan las tretas y estocadas, y empezã los tajos, y en estas tretas no se ha de aguardar a medir las espadas.*

*Ofensa tre-  
ta vulgar.*

*Objecion.*

**Y** Endome a poner con mi contrario, tengo de arrebatarle la espada por el filo, y darle de tajo, quebrando el cuerpo, y metiẽdo el pie derecho. Sin tener vos señalado en que distancia, preguntò Eudemio, aueys de comẽçar essa treta, y sin saber donde queda desuiada la espada del cõtrario, la començays? Si señor, respondió el maestro, y muy descansada mête. Agora pues, replicò Eudemia, qual es mayor movimiento, el del tajo que le days, o el desuio que hazeys? El tajo, respondió el maestro, no està claro que es muy grande, y mas recio. Luego teniendo el, replicò Eudemio, desde donde le desuiays la espada, menor movimiento, sin comparacion que vuestro tajo, imposible feria darle aunque menor fuesse. Por esso, respondió el maestro, soy examinado con honra, para lo imposible.

*Nouena tre-  
ta vulgar.*

*Objecion.*

Y endome a mi contrario, tengo a vn tiempo de meter el pie derecho a vn lado, y darle en la cara. El contrario, preguntò Eudemio, tiene espada? si la tiene, para ver lo que ha de hazer con ella, o en que postura se ha de poner, os aueys de parar por fuerza; principalmente si muda la postura en que primero lo vistes, poniẽdo la espada en otro lugar diferente, o adelante, cierto està que es ya vn tiempo, auiendo os ya parado. Meter el pie derecho a vn lado, bien se puede hazer, pero no en todas posturas, ni despues de auer metido el pie, darle en la

cara,

carra, porque los desuios pendé de vuestro descuydo, y de la defenfa voluntaria del contrario: y sabed maestro, que aunque me he dexado engañar de algunos, que no soy de los que fácilmente se persuaden al engaño. Esta, aunque os pese os contentará, respondió el maestro.

Estando medidas las espadas. Y fino quiere el contrario que se midan, respondió Eudemio, y me *Decimatre vulgar.*  
ra muchas cuchilladas a priessa? Reparalde, dixo el maestro a priessa, y dalde luego. Bien dezis, respondió Eudemio; pero hasta hazer el reparo, y qual, y

como, y a qué po, y en qué finio, y cé qué angulo, es la dificultad. Estado como digo, profugio el maestro, las espadas puestas, me régo de derribar, para que se véga, y alçar de pñra la espada, lleuandole los ojos de encuentro, y luego meter el pie derecho, quebrandome sobre el, y darle de tajo en la cabeça.

Que donoso hombre, dixo Eudemio, si primero le lleuays los ojos de encuentro, para que le aueys de quebrar la cabeça con el tajo? Que se yo, respondió el maestro, si trae espejuelos de azero. Como se podran quebrar ambos ojos de vn golpe, preguntó Eudemio, fino es matando al contrario? no ay mas que escriuir tretas, y enseñarlas, y dezir mal de lo que no entendey, sin saber, si es bueno, o malo? No se que os diga, dixo el maestro, para que alguna cosa os contente.

Estando de firme a firme, tengo de acometerle *Vndezima vulgar.*  
al rostro, las vnas abaxo, y en reparando, meter el pie izquierdo, dándole de estocada en los pechos. Si quando os desuia, replicó Eudemio, os da algũ tajo, formádo su herida d vuestro mouimiento, pñs reys *Objecion.*

que os ha defuiado, i reys luego a darle la estocada, y heriros ha con su tajo, antes que vos llegueys con ella: <sup>a</sup> porque los defuios en esta especie, y los A principios de los tajos, no diferiré entre si en el origen; antes son en gran manera semejantes, porq la desigualdad está en los fines, y así me parece q vays a peligro manifesto. Para esso, respondiò el maestro, es el animo del hombre, y exercicio de los pies.

*Diferencia* Estando afirmado con el contrario, le tengo de dar vna manotada, y darle vna estocada vñas abajo en los pechos. Esta no es buena destreza, dixo Eudémio, sino gran barbaria, porque saber dar

*Objecion.*

vna manotada, el que mas rustico fuere la dara, y la estocada có ella maestro es no es arte, sino disparate. A mi enemigo, respondiò el maestro, no solamente le tengo de desuiar su espada con la mano para herirle, sino con los diétes, si fuere menester. No os niégo yo esso, replicò Eudémio, pero es no tocando en destreza: <sup>b</sup> y pudiendo hazer se esta b estocada, sin llegar la mano izquierda a ella con gran artificio, pareceme que es gastar tiempo en enseñar estas cosas, antes se auia de echar a mal como superfluas, porque si comiença vuestro contrario a mouer la espada para daros herida de tajo, al punto que quieriallegar vuestra manotada para desuiarle la espada, daros ha buena herida, por que vuestro golpe, y la manotada, no se hazen có vn mesmo movimiento, y siendo así van en diferente tiempo, el vno primero que el otro, de lo qual se seguira tardança y daño grande, si se yerra la manotada. Y dezidme, si la espada del contrario está en par-

en parte, donde vuestra manotada no puede alcan-  
 çarla; pareceme que es inutil esse desnio, y mas si  
 el contrario tira rajos y reuefes, donde no tienen  
 entrada las manotadas: quanto mas que el hombre  
 no puede estar con atencion mirando a la punta de  
 la espada, porque perderá sus ocasiones, y la espa-  
 da es muy ligera,<sup>a</sup> y su mouimiento no se puede có-  
 prehender bien con la vista: assi que es cosa perdi-  
 da, y de hombres que les falta la ciencia del cami-  
 no verdadero. Y pensays que yo no he visto algu-  
 no ir a dar vna manotada, y quedarfe de indus-  
 tria: afida la espada a la mano, y darle al otro en  
 el rostro vna gran herida, diziédo el vulgazo, que  
 cruel estocada le dio? Las armas, respondió el maes-  
 tro (a lo que yo he aprendido,) todas son engaños,  
 y por esso es muy buena la manotada, que es el ma-  
 yor de todos. De ahí vino, dixo Eudemio, si las ar-  
 mas son engaños, que todos los que tratan en ellas,  
 son engañadores: al fin ello es de gente que sabe tá-  
 poco, como los que meten el braçalete. Aueys no-  
 tado, Polemarco, el disparate en que crieró los ig-  
 norantes de reparar con el braço? y que viniese a  
 tanta pérdida esto en Seuilla, que huuo hombres  
 que trahian para el efeto vn medio braçal de aze-  
 ro entre la ropay el braço, y otros vna tabla de ma-  
 dera. El maestro, atajando sus razones dixo a Eu-  
 demio: Quereys que os ponga las reglas de mon-  
 tante señaladas, para lo que cada vna es, por lo al-  
 to, y por lo baxo: a lo moderno, y a lo antiguo? Pé-  
 says, respondió Eudemio, darme las, estando dos,  
 otros espadas delante, para saber por donde régo-  
 de començar essas reglas, conforme a las posturas  
 que

Braçalete.

*Objecion.*

que tuuieren los contrarios, y de manera que las sepa aplicar, conforme a los mouimientos que hizieren, porque si me las aueys de enseñar en el ayre, como todos las hã aprendido; no las quiero, porq̃ son las que desta manera se aprenden, para no menester, y yo las quiero para el menester p̃tual. Y dezidme, si ay tres hõbres contra mi, y si estã apartados el vno del otro, y cada vno haze herida diferente, cõuiene a saber, el vno taje, y el otro reues, y el otro estocada; y si son quatro; y estã el vno afirmado, haziendo todos los demas sus mouimientos, y todos me alcançan, aunq̃ yo sea diestro, de todas estas prolixidades de montante, q̃ vulgarmẽte se enseñan, ignorãdo el punto, por dõde sego de comẽçar a defenderme y huyr; poco me parece q̃ aprouecharã esta carga de reglas, porque las que se han de hazer en las veras, no han venido a vuestra noticia, ni aun sabeys que cosa es veras, segun soys docto en las burlas. Quereys pues, dixo el maestro, que pongamos las de espada y capa, y fabreys como aueys de reparar con ella, y como la aueys de reboluer al braço, para encapar al enemigo, y desuiar con eila? Que diferencia ay, replicõ Eudemio, entre espada, y capa, y entre la rodela, braçal, espada, y daga, montante baston, pica, y broquel chico? y q̃ proporcion tiene la espada sola cõ ellas? Son muy buenas armas, respõdio el maestro; al menos la rodela, y la espada, y daga: y algunas vezes la capa. Dezidme pues, dixo Eudemio, con la capa reparays? auia des de hazerlo quando ebad uersario os alcança con la pusta de la espada, uerriades como escapauades por la capa. Tengo de

me-

meter el pie izquierdo con estocada a su cuerpo, respondió el maestro. Pues porque, replicó Eudemio, se ha de reparar, más con la capa, que con la espada; y quando son buenos estos reparos, y defensas, y en que tretas y posturas? Dadme ya vna razon que me contente, porque al pñto me darè por satisfecho, y dexemos a vna parte estos disparatès de los diestros. Esperad, dixo el maestro, que yo os dirè lo que conuiene; pero atajolo la venida de Filandro, que sabiendo la farfa que allí passaua, a unquetarde, quiso hallarse presente a ella. El maestro llamando a Eudemio a parte, le dixo: Esse gentil hombre es amigo? No lo conoceys, respondió Eudemio, ni lo auey soydo dezir? No, dixo el maestro, quien puede ser esse moço? si es diestro, o valiente, que para serlo no aya sido menester acreditarse conmigo, y pagar la patente a los buenos hijos que yo señalare? Es vn hombre, respondió Eudemio, que està mal con los diestros charlatanes, en todo genero de valentia, y ellos con el; y el se huelga dello. A lo qual dixo el maestro muy alterado; Yo me quiero acoger, que se me acuerda vn inconueniente, y està lexos el lugar. Ea dixo Eudemio, no os vays, que es muy temprano, passad adelante con la licion que tratauades; verá Filandro quan bien praticays, y sabeys la destreza. Alto, respondió el maestro.

Ya veys como està medidas las espadas, y como os tièto; ya veys q̄ estays tètado; notad como cojo vña espada vn̄as arriba, alcãdola en lo alto, q̄ es acometimièto, y meto la espada, dexãdo la d̄ otro alto, y le doy có la mia en los pechos, o vn reues en los  
costa-

costados, rica, miralda bien que esta es la con que ganê nombre de dar mas afectada mêtê vn reues y tajo, q̄ hombre de los nacidos. Quereys pues, dixo Filandro, que diga en essa treta mi parecer? y como el maestro respondiêsse que si, Filandro pidió la espada a Eudemio, de lo qual turbado el maestro le replicò, pues con la espada lo aueys de dezir? no reueys lengua cò que hableyis? Bueno feria, dixo Filandro no tenerla, teniendola vos. Diga, diga, lo q̄ quisiere, replicò el maestro, que para guerra, y para paz estoy aqui aparejado. Lo que quiero, es preguntaros, dixo Filandro, de aquella treta, que poco ha distes a Eudemio, que yo digo que no se puede hazer, porque es falsa. O pobre moço, respondió el maestro (como espantandose de su ignorancia) que a mi me quiere enseñar? dolor destas manos. La razon es, profugio Filandro, <sup>A</sup> que el acometimiento, no ha de ser de mayor movimiento, q̄ el que tiene la herida, porque la porcion de la linea, que ay desde donde acaba este acometimiento, hasta donde se ha de dar la herida, es menor q̄ fue la del còtrario. De los de liñas es, dixo el maestro, y no nos auisara? aqui tendremos grita: aun el diablo me truxo aca. Respondedme, dixo Filandro, a lo que os pregunto, no hableyis en tredientes, q̄ no

*Objecion.*

os valdra nada conmigo, porque al hazer el primer movimiento en la espada contraria, es violento, y queda lo remoto de vuestra espada mas apartado del cuerpo del contrario, y su movimiento es agudo, y hazese en menor espacio, y teniendo tan largo camino en el circulo menos principal y accide tal, quando se forme el movimiento agudo, siêdo

*Objecion.*

tan

tan largo, y teniendo la espada del contrario tã pequeña porcion de linea, desde la punta a vuestro cuerpo, vendrà con facilidad a entender el fin de vuestro mouimiento, y heriros ha a su saluo. Que es lo que ha dicho? respondió el maestro, Este señor es Frances, o Borgoñon? declarese, para que lo entendamos: rogasselo vos, defengañaremoslo; y enseñaremosle a hablar en destreza. Yo voy rastreando con el entendimiêto, dixo Eudemio, y me fuena bien lo que propuso: y vos que soys maestro lo entenderey mejor, por esso dadla razon dello. El maestro, que no se agradaua de oyr cosas q̃ no entendia, respòdio. Estamos aqui, o no? ella es muy buena, no teneys que hablar, porque lo digo yo, y porque si, y por que no puede ser otra cosa: y por que siêdo maestro lo sabre mejor que vos. Aueys visto, Eudemio, con quanta presuncion viene a hablar en Griego? Vos soys diestro, dixo Filandro, y maestro de armas? mas lo pareceys de palabras; esperad quitareme el herreruelo, y vere lo que sabeys. A lo qual respondió el maestro muy mesurado: Si señor, que lo soy, y examinado por mano de Achile Marozo, Voloniense, maestro general, hombre destrissimo en todo genero de armas, como vn esmerejon. Ganays de comer a este oficio? preguntò Filandro. Porque lo dize? respòdio el maestro; parecele que ay en el mundo quien como yo lo entienda? Que dezis? respondió Filandro, estays en vos? yo creo que auemos de reñir. Pues porque os pregunten, si ganays de comer al oficio, aueys de hablar tan largo? Mas quiero yo, respondió el maestro, (cõ mas desseo de yrse, que de estar alli)

*La razon  
del vulgo.*

que estemos a razon, que a pendencia, que tambie lo desseo yo; y como ha de fer, digame, con las blancas, o con las negras? Con las blancas, replicò Filandro, para que se apoquen los charlatanes. No sea, ni con las negras, dixo el maestro, porque quiero examinaros, para ver lo q̄ sabeys, y luego arguyr de practica. Tomad essa espada, dixo Filandro, enfadado del, como hombre que no sufria aquellas locuras, que mejor serà darnos sendos porrazos. Os darè, direys, en essa cabeça, respondió el maestro. Desuiaos dixe, haziendose hazia atras. Passò, no os quiteys, Eudemio. A y, ay; mal aya yo, que es esto? reñimos? teneos Filandro, basta ya, y agradecè que esgrimis en Latin, que de otra manera passara. Tornad, dixo Filandro, a tomar la espada, no la solteys, pensays que nosotros que callamos, no sabemos? O, dixo Meliso, que mal hecho, assi tratays, Filandro, a los maestros examinados? pues aun en la sepultura no os tengo por seguro del. Esperad vos maestro, veamos si ay sangre, que segun el golpe fue rezió, creo que estays lastimado. Que no es nada, respondió el maestro, no ay para que verlo, que todo es vn poco de vinagre tinto, dexadme, yo me entiendo: guardaos; buelta digo. De que os reys, Filandro, no os meti cantidad de espada por las narizes? A mi? dixo Filandro, quando? Aqui estan Meliso, y Polemarco que lo vieron, y vuestro dicipulo, que sin preuaricar puede adrogar por los dos. Soffeguemonos, dixo Meliso, y arguyase de practica, y el que conuenciere al otro, pida juego, y perdonad la igualdad, Filandro. Agora bien, respondió

pondio el maestro, puestas las manos en la cabeza, y quejandose del golpe: Eſto merece quien juega quedito por no matar; y para que no nos reboluamos mas, ninguno de nosotros lo ha de pedir. Yo quiero preguntarle, de la manera que me examinaron a mi: Qual parte del cuerpo está en mas peligro quando el hombre riñe? preguntò el maestro. Aqui lo tengo hecho vn ouillo de hilo, Eudemio, grita en el, que no lo sabe, pues que calla; agora es ello. De q̄ days vozos se respòdio Filandro enojado, estays en vos? donosa es la pregunta. Es el muslo, o el brazo, segun el perfil que tuuere el cuerpo, o la postura de la espada, porque son las partes que se hallan mas propinquas a la espada del contrario. Niegolo, replicò el maestro muy alegre, que no dize bien, porque auia de dezir estan mas cerca. Rieronse todos mucho, de ver las cosas en que paraua el maestro. Y Filandro no pudiendo contener la risa, respòdio: Eſto quise dezir, menester serà hablaros en necio, para que me entendays, aunque no hablaua con vos. La culpa es vuestra, no os torneys a enfadar, dixo Eudemio, porque estays obligado a vsar de aquellos nombres que los mas vsan, para ser entendido. Hola Eudemio, le preguntò el maestro, es examinado por vuestra vida? tiene carta? Reyso Filandro? quiero q̄ me digays que treta hareys de tórado? Ha cuerpo de tal, a quien el salir por el golle te, o si le llegò a tétar vñas arriba, y le acometiò, o si le acometiò sin tentar. Daros desta manera en el mouimièro q̄ gastays tiempo sin prouecho,

dixo Filandro, dandole vna rezia estocada en los pechos, que lo lastimò bien. Ay, passio y respondió el maestro, no deys ran rezio, no sea esto lo passado; o que colerico foys: acuerdefeos q̄ estoy preguntando, y no peleando: o hazeyslo porque he ganado? que auades de responder, que se ha de re-

*Objeció cõ  
tratadas las  
tretas de a  
cometimiõ  
to.*

parar el acometimiento para acertar. A esto replicò Filandro. No teneys razon, y sean juezes estos señores, por dos cõsas: la vna, porque la confiança de vuestra treta estâ puesta en el desuio que el otro ha de hazer al acometimiento, y fino acude a lo que quereys, perdereys la herida, y daros ha el contrario, pues tiene tiempo, y queda ys atemorizado para no osarla hazer adelante con otro alguno: y aureys sido como los ignorantes, que ponen toda la felicidad de su destreza en tentar la espada, para que el contrario la hurte, y no sacandola, que danse fin auer hecho nada, perdiendo el pensamiẽto primero, con la execucion de la treta contraria. La otra causa es, q̄ las tretas q̄ estan en la volũdad del contrario, son todas falsas, y el fin dellas es vario, y raras vezes se alcança; porque pẽde el sucesso de la voluntad a gena, por lo qual no teneys razon. porque si os doy primero que llegue vuestro acometimiento, para que lo tengo de desuio, ni reparar la herida, no siendo menester? porque lo haze todo incierto, quando se pierde algun movimiento, y se quebranta algun punto de la proporcion. Razon tiene Filandro, respondió Eudemio, porque quanto en menor tiempo es mejor y más presto se haze el mouimiento de la treta. Perdonad Eudemio, si os contradigo, dixo Filãdro, porque

que no se llamatrera la que yo hago, no constando de tres mouimientos tuyos, o misos principales. Vos tambien soys contra mi, dixo el maestro a Eudemio: tomad esse dicipulo, no te lograras: esso merece quien hila, y pone en estaca agena. Vos no veys, respondió Eudemio, que tiene razon en lo q̄ ha dicho? Aunque lo fuera, no auia des vos de dezirlo, replicò el maestro, sino publicarla por muy mala, como lo es, y oyd la razon mia, que no es de las de por ahi luego. Dadme vn estocada en el pecho, con reparo, como todos los esgrimidores publicos y secereros enseñan. *Que poco sabeyis*, dixo Filandro, no es mejor la que os di sin reparo, y cõ menor mouimiento? Ea, preguntad adelante, sino se os acaba el caudal. No se os acabasse a vos mas presto el de las respuestas, respondió el maestro. No sabe esgrima el amigo, Eudemio, mal està en ella. Y vos Filandro, pensays espantarme con hablar de liñas, ni con leñaços? porque os engañays, que no solo vos lo sabeyis, que yo conozco vno q̄ dize, que haze vn libro de armas, en que pone la medida que ay por liñas, desde la mano al codo, y del codo al nacimiento del braço. *Que gran disparate*, respondió Filandro: esse no sabe, que la especie humana no tiene limite señalado en la lengua de los cuerpos y que son muy varias las estaturas de los hombres? y no entredays que esse diestro no lo dize por otra cosa, que porque lo oen, pareciendole que pensarán todos, q̄ sabe ya el la Teorica de las armas, porque lo dize? Declaradme, dixo Eudemio al maestro, porque siendo la punta de la espada, lo mas fiaco que ay en ella, da con mas fuer-



fueça la herida, que los recagos, auiendo de ser al contrario, pues por tener mayor fuerça, la auia de dar mayor. Sepamos bien la causa desto, que siempre se ha ignorado de los diestros. Eſto es facil cosa, respondió el maestro muy apriessa, tiene gran fuerça el golpe que da, y menos fuerça el golpe que no da, ni llega. Esta si, es respuesta, que jamas se ha imaginado. Que os parece Eudemio? de que se riē estos señores? fino me creey con ser vuestro maestro, digalo Filandro, y fino os contenta, no me espanto, porque no sabeys lo que os hazeys. Y boluiendo Polemarco a hablar a Filandro, le rogò que tratasse aquello de suerte que pudiesse el entender algo. A lo qual dixo el maestro: Prgunrayslo a dredé, para que yo no hable? Pues señor Eudemio, trate mucho de esto, y no se deshaiga de lo que dizen, que a fee que si Carilao no entrara agora, yo respondiera de otra suerte: y viendo a Carilao que boluia entonces, le habló, y regozijò su venida. Y Carilao le dixo: Huelgo de veros, que os aueys hecho mucho ha? y dezidme, de que esta el maestro alterado? Yo señor, respondió luego el maestro, no tengo de que en verdad: aqui está mi asiento. Que es esto? dixo Carilao, sentados estays con las espadas en las manos? He gozado del maestro, y de su delicada destreza, respondió Filandro. Yo no de vos, dixo el maestro, ni de la vuestra en mi conciencia, ni de lo que aueys praticado, que en verdad no os entendiera yo, si estuviera muy atento, quanto mas mi dicipulo. Como se rie el señor mi amo Carilao, pues que quiere q̄ diga? Ha nos dicho, dixo Eudemio a Carilao, parte de

re de lo mucho que sabe Filandro de las armas, y acabado de abrir el camino que començastes, para entender lo mucho que son, y ha dado tan buenas razones, y han satisfecho de tal manera, que ha espantado al maestro y dicipulo. A vos direys, que os ha espantado, respondió el maestro, que de todo os espantays: pues también lo que yo os enseñua era así. Desso, replicó Eudemio, yo me espantua, porque era tan malo, y de estotro, porque es tan bueno. Mirad Carilao, dixo el maestro, dezildes q hablen en romance, y vereys si se me vá por pies, aunq sea en vna plaza; y si se responder, aunq sea de late d vn P esquisidor. Ha hablado aqui vna hora en Latin cerrado, que no lo entendiera el primero q me huyó en esta vida, que era vn aguila. Pues sabed, dixo Carilao, que Filandro entiende bien las dos partes de las armas, así de Teorica, como de practica. Entienda esse moço, respondió el maestro, que si yo quisiera acabar de enojarme, segun comence, que le aprovechara poco todo esso: que mira? mal me conocen. Pero quierome acoger, que tengo vn inconueniente que hazer. En tiempo me tomara v. m. señor Carilao, o Carilargo, que viniera al entierro de sus amigos, y no a verlos. Bueno lo he parado; conmigo se tomava? Buena me parastes la espada con el cuerpo, respondió Filandro: y pensays irros sin deziros del nombre de maestro? no aueys de cumplir la palabra? essa es la honra que professays? Yo no he ganado? aqui esta Eudemio, que jurara como me deueys el titulo de diestro, y que es tan mio, quan vuestro el engaño.

Ea

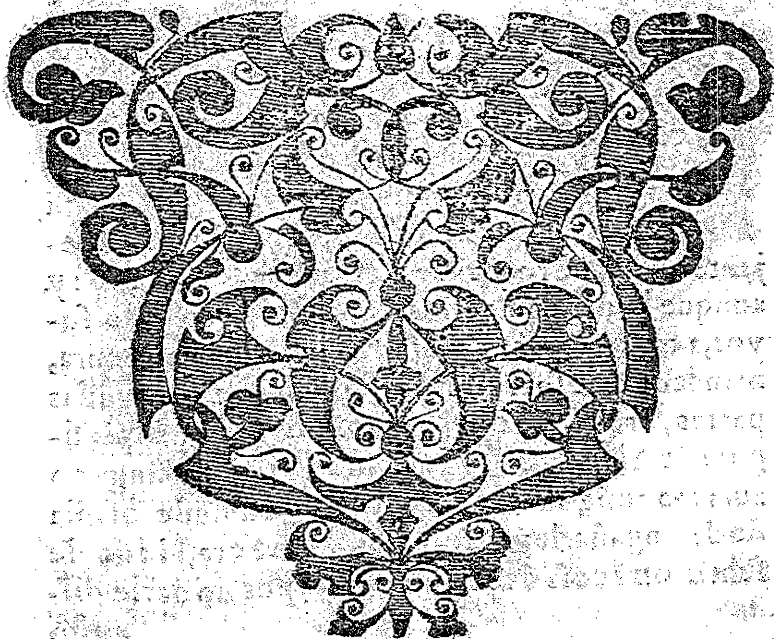
Es, dezid, tomad essa espada por medio, la guarnición hazia abaxo los pies juntos, la gorra en la mano, y los ojos leuantados al cielo. Yo el maestro Ciudad, tirano de la valentia, y publico vsurpador de la destreza, conuencido de la verdad, me desdigo publicamente de toda la valentia, y reniego de toda la destreza, y de todos los que me han hecho en creyente que soy diestro; y mal ayan quantos me han loado, y Dios no se lo perdone al primero que me meyo en este oficio: y tornome fieruo de los buenos, y vassallo de vs. ms. Esto tengo de dezir, respondió el maestro, de las cosas que en este mundo me han dado mas honra y estimacion? pido os que calleys, y aconsejo os lo, porque a fe q si tornamos a enfrenar lo passado, que ha de auer truenos, y relampagos, y que tengo de caer como rayo; mas yo me entiendo, y quedaráse para mejor tiempo la muerte de alguno, y no me cogeran otra vez de saperebido. Yo me voy señor Carilao, yo soy su moço, para todo lo que le cumpliere, y mandeme; beso pies, y manos, y pues no pierdo, antes gano, alçome a mi mano; y a ellos digo manzebitos, veamonos a lo ancho. Como no hablays mas a estos señores? dixo Carilao, mal cumplis con lo que de ueys a buena criança, y a la amistad de tantas horas. No ay para que, respondió el maestro, y a les he hablado harto claro, pero con todo esto (a traydor de mi, soy en fin de buena casta, no lo puedo negar) mandenme los amigos, que con las entrañas abiertas para todo genero de favor me hallaran puntual, y me recomiendo ala señoria vuestra. Y dicho esto se fue con

tanta priessa, que parecia que yuan tras del, dexando a todos con mucha rifa de su miedo, y fanfarroneria, los quales auiendo dicho a Carilao lo que Eudemio auia passado con el maestro, y Filandro con ambos, aplaçaron para el dia siguiente, con esperança de mayor desengaño.

(?)

Fin del segundo Dialogo, y de la falsa desfez.

K DIA.



# DIALOGO

## TERCERO, QUE

### TRATA DE LAS

cosas naturales, y de los efectos  
verdaderos de la destreza  
essencial.

*Meliso, Filandro, Eudemio, Pole-  
marco.*

*El daño de  
la adulació.*



VENTA VN ANTIGVO  
que Pirro, Rey de los Epirotas,  
fue engañado por los adula-  
res, de tal manera, que siendo va-  
ron clarísimo, y en disciplina mi-  
litar, excelente; pensaua ser seme-  
jante en el rostro y ayre a Alexandro Magno: y  
aunque la maldad destos capitales enemigos su-  
yos, a todos era muy clara, siguiendo esta locura,  
mandaua, que sus retratos los embiassen por todas  
partes, creyendo que en ellos estaua la propia fi-  
gura de Alexandro, y persuadido dello; ninguno  
auia tan amigo de la verdad, que tuuiesse osadia  
de defengañarle; y lo que mas graue era, ni aun de  
sentir otra cosa de la q̄ el sentia, por no darle dis-  
gusto.

gusto, hasta que vna vieja, descubriendole claramente la verdad, reprimio su locura, porque mostrandole Pirro, las estatuas de Filipo, Alexandro, y Casandro, y de otros Reyes de Macedonia, le preguntò muy contento, a qual dellos parecia el? teniendo por muy cierto que dixera a Alexãdro: mas la buena vieja deteniẽdose vn poco en aquel verdadero juyzio, dixo, q̄ parecia a Baracrio vncozinero, asillamado, que en el rostro, y talle era muy semejãte a Pirro. El qual si en la cõparaciõ q̄ yo hago del a los brabos de nuestra edad, se q̄xare, perdonarã, q̄ aunq̄ le hize agravio cõ igualarle a tã humilde gente; en lo q̄ quiero dezir, ellos le parecen mucho, porque no siendo como fue Pirro, en cosa alguna excelentes, engañados de sus imaginaciones, y de los malos amigos que tienen, quieren parecer a Alexandro, en la valentia. Mas yo piẽso en estos escritos declarar quanto parecen a Baracrio el cozinero, y con esto curarlos de su locura, que tan grande es; quiza reprimiendo su desuerguença y libertad en mentir, cõ la verdad clara de sus hechos y vida, pondran freno a su atreuimiento, y desordenada codicia de ofender a Dios, y al proximo. Y si a caso no bastare esto, por estar obstinados, y endurecidos en la maldad, serã parte al menos, para que todos conozcan quien son, y entiendan lo poco que pueden, y veã lo mucho que engañan: porque verdaderamente creo, que si huiera alguno tan amigo de dezirles la verdad, como de sustentarles las mentiras, que ya estuieran llanos, y apartados de su viciosa vida, y tomando mas honrado trato, huieran desamparado tã abo-

La libertad  
de la ver-  
dad.

minables costumbres. Mas dexando estas consideraciones, por acabar con ellos, razon ferá, que tá abominable genero de bestias sea aborrecido de nosotros, y puestos en la noticia de todos los Christianos, para que advertidos destas maldades, les huyan el cuerpo. Esto digo por mas facil remedio, como quien tiene experiencia del daño. Filandro, Agora acabareys de ver el trabajo desta obra, y estimareys bien su dificultad, porque yo q lo he visto todo, conozco de engañadamente, que para poner en arte vna cosa, que tá fin ella estaua, y para sacalla de entre la gente vulgar, ha conuenido vsar, no folamente de fuerte razon, pero de científicas demostraciones, confirmadas có la experiencia en las veras, inuentadas todas por el autor, sin tener de quien sacar, ni aprouecharle de cosa alguna para el arte, como se pueden los hóbres aprouechar de las demas ordinarias. Pero en esta obra, en quien nunca nadie ha puesto la mano, sino ha sido para destruyr la, vereys claro la excelécia de su inuencion, y mas os admiratá, si considerays lo mucho que ha sido, entre tanta gête embidiosa, y peligros sucedidos, sacar a luz esta parte de la destreza, en que no folamente no ha auido alguno que se pueda imitar, pero ha conuenido huyr de todos. Y por effo hallandose Carilao metido en vna confusion tan estraña, sin poder reduzirla a orden ni coacuerdo por alguna via, pareciendole obra de ingenio perezoso, contentarse con lo que otros auian inuentado en las ciencias, y acuerdo de hazer la fabrica de su pretension, y perficionarla con el discurso del tiempo, solo sin tener quié

*En la destreza no ha auido a quien imitar.*

en alguna cosa le ayudasse, antes muchos que le estorruuan y le impedian; el solo fue el oficial especulativo, y el practico muchos años, el solo crió los partos de su entendimiento, hasta que pudieró andar en sus pies. Y hallareys tanteadas las medidas de las armas, con tal diligencia, que no podeys perder esperança vos ni sus amigos del buen fin en todos los libros de la destreza, dándole Dios vida, para poner en escrito lo que aprendio con solo la especulacion del entendimiento, experimentandolo en las veras, con mucho riesgo, y con ello aprouechar a las gentes, y quiso ver como vos otros diuersos diestros, para notar de los cosas diferentes, por ver si pudiera de todas ellas elegir algun principio que fuesse cierto, e qual hiziesse el edificio de la destreza, en lo operante dulce, y en lo effencial firme. Pero ha sido tan grande la tormenta de los barbaros, que nunca halló cosa entre ellos, que con razon se pudiesse estimar, y ha querido Dios que acertasse de tal manera las demostraciones, que viendo las los hombres tan espantosas, vnos lo juzgan por encantador, y otros le dan graciosísimos epitetos: y estad de buen animo, que vna de las cosas a que se ha tenido atención, ha sido extirpar, y sacar la destreza de poder del vulgo, y ponerla en el de los hombres sabios, y de aspera e intratable, reduzirla a razon cierta, porque estando la destreza (como está) en lugar tan alto, se dexen menos alcanzar, y la traten con mas respeto que hasta aqui: porque

*En la vulgar destreza, no se halló q poder imitar.*

*La destreza está en arte.*

a porque trera; no es otra cosa que va pensamen- A  
to y concepto del animo, puesto en practica, con su  
demostracion; quien fuere hombre mas discreto, y  
de mejores pensamientos, cierto esta que hara me-  
jores treras; y mas perfectas: y quientan malos pen-  
samientos famientos viene, como estos vulgares, siendo hom-  
mo tiene el bres que nunca levantaron el entendimiento vnde  
entiéndime

10.

Eudemio. Pues yo he sido causa de todo lo que el  
maestro dixo, quiero buscar remedio, en quien co-  
mençó a dardo, por esso Filandro, pues Carilso pri-  
mero, y despues vos començastes a declarar algu-  
na parte de lo mucho que sabeyis, descubrid del to-  
do a vuestros amigos, qual es el camino cierto de  
la verdadera destreza: y pues aveys hecho gran  
progreso en ella, bien será que passemos a las co-  
sas esenciales. Pues para que mejor lo entendays,  
dixo Filandro, ya sabeyis que no se puede dar he-  
rida sin espada; y sabeyis tambien, que la herida B  
minime en se haze con movimiento largo, por que no ay mo-  
uimiento en instante, sino en muchos con sus par-  
tes. Agora pues, este movimiento, o lo haze el bra-  
ço y la espada, o el contrario, tocando con su espa-  
da en la mia, que es movimiento accidental, y esta

De que se ño. Estos movimientos de cuerpo, brazo, y espa-  
cõ pone las das, salen las querodos en general llamay treras,  
treras.

y de ellas resultan las heridas que son los esferos, y  
mediante el cuerpo, que es causa principal, se ha-  
zen y executan; luego este cuerpo de dedo proceden  
estas treras (con la composura de las lineas, que a  
ribadixen, y mas largamente vereys en los libros  
del arte, que es su lugar) no se mueue siempre de

vna

vna manera, porque quando la materia es vna, y el mouedor vno, de necesidad lo que resultare, será vno: y de la propia suerte, si la materia fuere diuersa, tambien lo que se engendrare será diuerso. Pero quando la materia fuere vna mesma, como la destreza, lo que se engendrare puede ser diuerso, no de su parte, sino por la diuersidad de los mouedores. A ssi, que si el mouimiento puede ser tan diferente; como veamos sin saber la Teorica, se podran conocer, que tales, y quales son las tretas, ni la naturaleza de las lineas, de que se contienen? Si guese de aqui manifestamente, que quiē no supiere que tales son los mouimientos del cuerpo, ni entendiere el fin de cada vno, no podra saber la naturaleza de cada linea; ni tampoco entendera el efecto donde ha de ser en el contrario con la treta y lineas, sino es a tiento, y a caso; no sabiendo vos que tan lexos está el cuerpo del contrario de vuestra espada, ni la contraria del vuestro, segun los diuersos perfiles, y angulos de las posturas con los demas. Porque bien sabey's que el estar incierto de vna cosa, pone temor al emprenderla, y como dize Vegecio, ninguno teme hazer en el peligro aquello que confia auer bien aprendido. Eude mio, Bien estalo que dezis, pero como se sabra esfo? Filádro, yo lo dirè, dando os reglas con demostraciones infalibles, para que conozcays los cuerpos en sus perfiles y posturas, meridos en vn quadrangulo (que agora no podeys entèder del todo, hasta que tengays mas conocimiento destos terminos) y alli por los grados conocereys quanto tie ne lo propinquo del perfil del cuerpo, estando en postura

Porque se hazen cosas tan diferentes en destreza.

Porque se yerran las tretas.

El fundamento de la destreza.

postura de la linea colateral del quadrangulo, y quanto es lo remoto, y conforme a la mudança de los perfiles, conocereys, si fueren circunferencias, la graduacion de cada vna: y conforme a la pas- A  
sion que trae la linea del contrario, que se conoce por la figura del movimiento, podreys aplicar la naturaleza de vuestra linea, para que concordado en la harmonia, haga consonancia, o desoiado, o llegando el cuerpo, conforme a la graduacion que trae la circunferencia, o entendiendo el fin donde endereçare la espada. Polemarco, Muy bié entiendo todo lo que dezis, pero como podre yo estando enojado mirar de presto en tantas particularidades como antes, dixo Carilao, y en las que vos dezis de nueuo? mirad que va la vida en vn punto de tardança, o descuydo. Filádro, Facilmente os satisfarè. Preguntò, quando vos hablays, vays de letreando para hazer silaba? Polemarco, No, sino como se hazer silabas, presto, y facilmente compongo palabras, y voy juntado, y de las letras, silabas, y dicciones, formo oracion, sin hazer alguna pausa, que no dexara de hazer, sino estuiera diestro en juntar las silabas para las dicciones, y oracion: porq̃ como me han dicho el sonido que cada letra haze vna con otra, facilmente hago compostura de palabras, y de aqui entiendo, que auendome dicho, que tal es el movimiento, y la naturaleza de las cantidades de cada linea, estando de espacio, quando venga la priessa, estando exercitado en ello, no podra olvidarfeme: porq̃ de aquellas cosas nos acordamos mas presto, cuya causa sabemos, y mas continuamente tratamos: aunque los que se turban a la execucion

*Objeció cõtra la desreza.*

*Solució de la duda.*



*La destreza, es ciencia.*

*Cada ciencia tiene su lugar.*

*En que conviene en la destreza con la Aritmetica.*

*En que conviene en la destreza con la Geometria*

turaliza de nuestro animo, y contra la fuerza de nuestra inclinaci6n. Al fin la destreza estã hecha ciencia, y hanle todas las q lo son ayudado para ferlo. End. Pues; debaxo de qual de las ciencias serã biẽ poner a la destreza? Polem. Debaxo de las Matemáticas, por lo q trata de demostracion. End. Bien lo creo assi, pero lo q yo pretẽdo saber, es, debaxo de qual se ha de poner; pues es cosa justa, q se le de lugar, como se les ha dado a las otras ciencias, a esta q es tan calificada, pues haze h6bres mas calificados; no serã justo q se quede sin el, y aũ si fuere posible darle el mejor de todos, no se desdenarã de ampararla, y recibirla, segũ su grandeza y dignidad. Pole. Por lo q yo hallo q la destreza trata del aumento, y graduaci6n de las distancias, para saber los grados q ay de vna parte a otra, q es de d6nde se A le el conociẽto de los c6pases, para el respeto q se hã de tener los vnos mouimiẽtos c6 los otros, mediante los numeros y grados de las circunferencias, y lineas rectas, q es lo q haze al h6bre enterarse en el conociẽto de los perfiles dl cuerpo, quando lo consideramos metido en el quadrangulo, lo qual c6uiene al numero, siẽdo cosas todas tã esenciales; pareceme, segun la mucha parte q tiene en las armas, q la destreza se podra subalternar a la Aritmetica. Fil. Verdad es, q por parte de la diuision de los mouimiẽtos de q se c6pone la proposicion, quando los graduamos, q le c6uiene algo, por fer el numero cãtidad discreta. Pero no veys vos q la destreza trata mas de la cãtidad c6tinua, c6uiene a saber, angulos y lineas, q terminan el espacio largo, o breue q ay entrẽ el vn pie y el otro dl m6s

mo hōbre, y entre el pie del cōtrario y el mio? y mi  
dē tãbien la distãcia q̄ ay entre mi espada y la fuya,  
y entre las partes de su cuerpo y el mio, propin-  
quas, o remotas, y en el espacio q̄ ay entre la postu-  
ra del braço, y el perfil del cuerpo, para la perfec-  
cion de los angulos, y conocimiēto d̄ las cãidades,  
y los mouimiētos? por dōde cō mas justa causa pue-  
de la destreza subalternarse a la Geometria, a quiē  
tocã todas las particularidades, de pũto, linea, su-  
perficie, cuerpo, angulo, triãgulo, quadrãgulo, cir-  
culo, cẽtro, y proporciones. Eud. Biē entrēdo yo, q̄  
la destreza trata de cãidad cōtinua; y veo tãbiē, q̄  
por las lineas, y angulos rectos, o obtusos, se hã de  
seguir los diestros, para hazer verdadera la demof-  
traciō: pero q̄ a prouechara todo, si el diestro igno-  
ra, en q̄ lugar del cuerpo cōtrario ha de poner los  
ojos, para q̄ cōforme al generalissimo de los moui-  
miētos d̄ la espada, sea facil la cōprehēsiō en el en-  
tendimiēto, y asì mismo la aplicaciō de la defen-  
sa o ofensa cōueniente? por dōde me persuado cō ra-  
zō, q̄ la destreza puede subalternarse, a la Perspecti-  
ua, pues ella es la q̄ enseña el sitio q̄ han de tener  
las lineas visuales en la destreza, q̄ son por dōde vie-  
nen las especies de las cosas, hasta el organo de la  
vista, sin ayuda de la qual es imposible obrar co-  
sa alguna en la destreza, por q̄ si quereys cōsiderar  
en la destreza, trata de la fuerza, y flaqueza del bra-  
ço, y de la q̄ tiene cada perfil en sus extremos, o me-  
dios, y en el conocimiēto dellos por los musculos,  
o murecillos, tēdones, o cuerdas q̄ estãdē, y enco-  
gē las piernas y braços d̄l cuerpo humano, mediãte  
los quales se haze el mouimiēto volūtario, sabiēdo

En que cō-  
uene la  
Perspecti-  
ua cō la des-  
treza.

La parte q̄  
la destreza  
viene cō la  
Anatomia

que sin esto es imposible dar herida; mas conuene a la destreza subalternarse a la Anatomia, que es vna parte de la medicina, que a ninguna de las referidas. Filand. Por lo que ambos aueys dicho, tengo de hazer de nuevo verdadera (si pudiere) mi imaginacion: porque si es cosa aueriguada, que el conocimiento de la fuerza, o flaqueza del cuerpo, es el que haze la mayor parte en la execucion de las heridas; no se yo por donde el entendimiento adquiere ciencia dello, sino es por la noticia que los sentidos le dan de la fuerza y flaqueza que trae los mouimientos, que es siempre conforme al centro que tuuieron al formarse; con lo qual sabe el hombre, a q̄ parte ha de mouer el cuerpo, los pies, la espada, o todo juto, para que los vn̄s mouimientos con los otros hagan harmonia, y guarden el numero sin confundirse, no llegando vn̄s con mas tiempo, y otros con menos: porque quando esto fuere al contrario, se destruyra el ritmo, y no saldra en su punto la harmonia que las proposiciones tienen entre si; porque la destreza haze su doctrina por los mesmos mouimientos, consonancias, angulos, triangulos, y circulos: todo lo qual enseñan la Musica, y la Astronomia, en quien la destreza tiene la parte que ueys para subalternarse a qualquiera de las dos. Polem. La que a mi parecer toca a todo de las armas, es tratar la destreza de la respiracion, y de la conseruacion del aliento, y de la cura que conuene a los afectos de los animos, y del conocimiento dellos, por el color y fisionomia, para con razón subalternar la destreza a la Medicina, a quien precisamente tocan estas cosas: por esto

Lo que la destreza tiene de Astronomia.

Lo que sirve a la Musica en la destreza.

La parte que tiene la destreza en la medicina.

Lo que enseña la fisionomia en la destreza.

Meliso, dezidnos, qual de todas le ha dado lugar, mas conueniente a su essencia? Meli. Para effo conuiene saber que las artes que tratan de la cantidad, a quien los Griegos llamaron Matematicas, salen de vna rayz, y andan las vnas subalternadas a las otras, y son hermanas, como las virtudes: porque aquella arte se dira subalternada a otra, que contiene el fujeto de ambas. Lleguemos pues a tomarles cuenta, y comencemos por la Aritmetica, y hallaremos que trata de la perfeccion del numero, y de sus proporciones: la qual muchas vezes veys que considera las razones desnudas, y apartadas de la materia; y por lo que trata de la multitud, la llamaron algunos antigua sciencia. Pero aueys de advertir, que es la mas principal entre las Matematicas, porque es la mas simple y absoluta, y aun la mas abstracta de todas ellas. En confirmacion de lo qual dize Arist. Que la ciencia mas cierta de todas, y a la que se ha de dar mayor lugar, es aquella, que vfa de menos y mas ciertos principios: tal es la Aritmetica, como dize Boecio, en comparacion de las otras Matematicas, de la qual ellas tomaron el ser que tienen; porque la Musica vfa de tales terminos, que en el conocimiento natural extrinseco, añade sobre si los terminos aritmeticos: conuiene a saber el tono sobre la proporcio sexquicstaua, y el diapason sobre la dupla; aunq los musicos practicos, por marauilla vfan destos terminos. Assi la Geometria, que trata de la cantidad continua, y de la proporcion della, y de las propiedades de las figuras. Dexemos agora de tratar, el como con razones abstractas y desnudas, inquire con el mo-

*Las artes son hermanas.*

*Que cosa es subalternarse.*

*La Aritmetica, es la rayz de las Matematicas.*

*La Aritme-  
tica es pri-  
mera que  
la Geome-  
tria.*

uimietro, la cãtidad de las cosas, porq̃ veays los ter-  
 minos q̃ tiene d̃ la Aritmetica, en la qual hallareys  
 q̃ el pũto, es sobre la vnidad, y el triãgulo sobre el  
 numero ternario; y assi por estas causas se prueua  
 q̃ la Aritmetica es primera q̃ la Geometria, cõ mas  
 razõ precederã a la Perspectiua, q̃ trata del color,  
 y d̃ la luz mediãte los rayos visuales, q̃ llamã y traẽ  
 las especies a la vista: y hecha esta cõsideraciõ con  
 la mesma calidad precederã a la Astronomia, q̃ tra-  
 ta de la medida de los cielos y estrellas, y de sus mo-  
 uimietro: q̃ por tratar de la magnitud del mouimie-  
 to, y aplicar la Aritmetica cõ la Geometria, para el  
 tal conociuimietro, se subalternã ambas a la Geome-  
 tria, por la cõpañia q̃ hazẽ cõ ella la Perspectiua,  
 y la Astronomia, y el sugeto q̃ se le atribuye a la  
 Aritmetica, es el numero, o la muchedũbre dellos,  
 porq̃ numero, no es otra cosa, q̃ vna cõgregaciõ de  
 muchas vnidades; de suerte, q̃ la vnidad anda siem-  
 pre acompãada cõ el numero, aq̃ no es numero,  
 fino principio del, como acompãa el pũto a la mag-  
 nitud, el qual es visible, en quãto es estremo de la  
 linea fisica: y tãbien es visible la cãtidad de la linea  
 en quãto es estremo de la superficie, y lo grueso  
 de la superficie, es visible, en quãto es estremo del  
 cuerpo: pero entendiendolo matematicamẽte, ni la  
 linea se puede hazer de pũtos, ni la superficie de li-  
 neas, ni el cuerpo de superficies, porq̃ los pũtos son  
 indiuisibles, y la linea tiene lõgitud, y no latitud,  
 ni profundidad, y la superficie tiene lõgitud, y la-  
 titud, y no profundidad: pero el cuerpo tiene lõgi-  
 tud, latitud, y profundidad. De suerte q̃ se sigue la  
 Geometria a la Aritmetica, de la manera q̃ se sigue

la

*El sugeto  
de la Arit-  
metica.*

*El pũto a-  
compãa a la  
magnitud.*

la Retórica, y la Dialéctica, por dos causas la vna, porq̃ la Aritmética trata de cosas mas simples, y puras q̃ la Geometría, y por esto será mas científica, y primera arte. La otra es, porq̃ muchas pasiones de los numeros en la Aritmética se adaptan despues a las cáidades de la Geometría, y le verificã sus efectos; por cuya causa Euclides entretexio la Aritmética cõ la Geometría, la qual se diuide en teorica, y en practica. La teorica considera la magnitud, y la practica, trata de las medidas d̃ las cosas corporales cõ arte, e instrumetos, como veremos largamente en los libros de la practica d̃ la destreza, los quales dexare de particularizar, por deziros la cõueniẽcia q̃ tienẽ las Matemáticas, y la destreza con la ciencia natural, y cõ esto dar fin a mi proposito. Verdades, q̃ por ellas se conocẽ las propiedades de las cosas q̃ pertenecen a la diuisiõ, y por esto tocã todas a la destreza. Pero la ciencia natural considera el mouimiento, y la alteracion de las cosas naturales y la Metafísica trata, no solamente de las razones de las cosas naturales, pero de las sobrenaturales, y faca en limpio la quiddad, y los grados q̃ cada vna tiene de perfecciõ. Y pues sabey s ya q̃ la Filosofía matematica, se diuide en dos partes, tambien la cantidad, que es el sugeto suyo, se diuide en cantidad discreta, y continua, la aumentacion de la qual, es finita, y su diminucion infinita; porque se puede dar vna línea física, tan grande, que no aya otra mayor, y no se podra dar línea, por pequeña que sea, que partiendola no se pueda hazer otra menor; lo qual es al cõtrario en la cáidad discreta, porq̃ se puede dar el numero

La Geometria se diuides de.

Que cosas considera la ciencia natural.

De q̃ trata la Metafísica. Diuisiõ de la cáidad.

binae

*Nota, si se da la cantidad determinada a mayor, o disminuida a lo menor.*

binario que sea, que no se pueda dar otro mayor, doblando, y aumentando la proporcion. Esta es la cantidad que conuiene al numero, y a la multitud, de la qual trata la Aritmetica, teniendo subalterna da assi la Musica, que considera los numeros y la sonoridad dellos, no absolutamente, mas conjúctos con la voz, y el sonido de do resulta el concéto, y la harmonia, q̄ son cosas naturales, como diremos adelante. Pero la Geometria, porque trata de la

*La perspectiva se subalterna a la Geometria.*

cantidad continua, tiene mas ciencias debaxo de su amparo; conuiene a saber la Perspectiua, que considera las lineas, pero no del todo matematicas, sino visuales, y a la Astronomia, que considera la esfera, los circulos, lineas, y angulos; junto con la materia celeste, las quales tienen vn medio entre la Filosofia natural, y la Matematica; se gun Filopono, Y de aqui entendereys, que aunque la Musica

*La Musica se subalterna a la Filosofia.*

es meramente matematica, se subalterna a la Filosofia, por la parte que trata del oydo: y como dize Aristo. de la manera que la Perspectiua, en quã to trata de la vista, se subalterna a la Fisica, aunque ambas tratan de cosas naturales, y de imaginaciones matematicas, con esta mesma razon subalternamos la Perspectiua, a la Geometria; porque trata de puntos, lineas, y superficies, y de los rayos de la luz, y de las especies del color, de la suerte que la Musica se subalterna a la Aritmetica, por lo que trata de la razon de los numeros, no de otra manera que si fueren las voces, y nidad es, y numeros, pares, o nones. Assi, que concluy mos, que la puramente Matematica, es la Aritmetica, y la Musica es cópuesta de la ciencia natural, y de la Aritmetica, por

que

que enseña el sonido de la cõsonancia y de la voz, q̄ es obgeto del oydo; y de la propia manera lo fue re el Filosofo, tratado de la cãtidad cõtinua, donde por lineas, superficies, y cuerpo, da a entẽder q̄ la Geometria, es puramente Matematica, y la Perspectiua, y la Astronomia, q̄ se señalan por el lugar, y por el tiẽpo, son Matematicas mixtas de cãtidad cõtinua. Pero aueys de aduertir, q̄ de la manera q̄ la Musica supone las reglas de los numeros, y proporciones de la Aritmetica, asì tambie supone de la ciencia natural, que el sonido, y la voz, son obgetos del oydo; y passando la Geometria la medida de las cantidades a los cielos, cria otra arte, que llamaron Astronomia, a la qual se llega la Astrologia, q̄ es la Iudiciaria; y aplicadas las cantidades de la Geometria, a la fuerça de la vista, se haze la Perspectiua. Pero quãdo el numero de la Aritmetica, se passa a la harmonia, haze otra arte, q̄ llaman Musica; y lo que apuradamente resulta de todo, es que dos dellas son artes vniuersales, y simples, sin considerar ninguna materia natural, y cinco compuestas y especiales, porque se deriuau de la generalidad de las otras, y con este mesmo orden y repartimiento, si fue cada vna su parte a la destreza, pero no en el todo: de manera que si se huiera de subalternar la destreza, auia de ser a la Aritmetica, o a la Geometria, q̄ son, a las q̄ se subalternan, la Musica, la Perspectiua, la Astronomia, y la Cosmografia. Pol. Ya sabeys, que los Matematicos desnudã las formas, y las figuras, y los numeros de la materia, lo qual no admite falsedad, porq̄ ni cõponen afirmãdo, ni tãpoco diuidẽ negãdo: porq̄ cõsiderar

La Geometria, es puramente Matematica.

Quales son las Matematicas mixtas.

La Aritmetica, y la Geometria son artes vniuersales.

M las

*Las Matemáticas consideran las cosas simples.*

las cosas simples, y no conjuntas, y tienen este privilegio, mas que las otras artes, que declarã sus intentos en ellas, con demostraciones mas verdaderas, por cuya causa, los antiguos guiados con esta razon, las llamaron artes ciertas y verdaderas: y q̄ si alguna verdad auia en las cosas humanas, se hallaua en las Matemáticas, porque la doctrina de ellas, es muy puntual, y como dize Simplicio, son el camino que mas derecho guia a la ciencia, assi moral, como natural. Esta es la causa por dõde me parece a mi mas acertado, subalternar la destreza, a qualquiera de las matemáticas, que a ninguna de las otras ciencias. Meli. Si lo considerys cõ la atenció q̄ conuiene, la destreza viene a subalternarse a la Filosofia natural. Polem. Yo no puedo persuadirme a esto, auiendo visto la mucha parte que las Matemáticas tienẽ en ella; por esto dadme la causa, porque se han de quedar fuera, siruiendo cada vna su parte en lo que puede a la destreza?

*La importancia de las Matemáticas.*

*El sugeto de la Filosofia natural.*

Meli. Subalternase a la Física, porque es su sugeto qualquiera cosa que se mueue, y todo lo que tiene materia, porque es mouible. Fil. Pues que les falta a las otras ciencias, para que no tratẽ de cosas naturales? son por ventura artificiales? dezislo, porq̄ se halla la verdad en ellas, mas con artificio de ingenio, q̄ con naturaleza de entendimiento? lo qual es falso. Meli. Sabed, que se dize Filosofia natural, porque trata de cosas que cada vna de por si, tiene naturaleza, la qual es principio del mouimiento, y de la quietud; y la arte trata solamente de las cosas artificiales: pues como la destreza trata de cuerpo mouible, en el qual considera la naturaleza del

*Porque se llama ciencia natural. Porque se llama vna arte.*

mouimiêto, y de la quietud, por esta razón subalter-  
namos la destreza, a la Filosofia natural, por cõfor-  
mar tanto en los sujetos, y tener la vna el sujeto  
**A** de ambas; y porque no se puede herir al aduersa-  
rio, sino es con el mouimiento del cuerpo, y con el  
de la espada, sin los quales no son de algun efeto  
las proporciones de la destreza, aunque el diestro  
tenga conocimiento verdadero de las distancias, nu-  
meros, centros, escentricos, consonancias, lineas,  
**B** angulos, y de las demas cosas dichas; b no por es-  
fo configuira lo que pretende en la destreza; ni he-  
rirá, sino ay mouimiento engendrado de partes: y  
por esta causa, el lugar propio de la subalternación  
de la destreza, es la Filosofia natural, mas perfecta-  
mente que a ninguna de las matematicas, segun  
lo prouamos en el Dialogo primero, quando disputa-  
mos de los obgetos de las ciencias: Eude. Agora  
me resta saber, pues lo aueys apütado, como se ha  
el tiempo con la magnitud, y el mouimiento, cõ el  
tiempo. Meli. Sabed que ay cierta semejança en-  
tre la cantidad el mouimiento, y el tiempo; y de  
la propia manera que el tiempo se llega al moui-  
miento; así el mouimiêto anda aplicado a la mag-  
nitud, y lo que es punto en la magnitud, es el moui-  
miento, en el tiempo, y el impetu en el mouimiêto:  
y si considerays la cantidad en la linea recta, halla-  
reys dos puntos que siruen de termino, vno de los  
quales tan solamente es principio, y el otro sola-  
mente es fin, que son de donde nace y acaba la cã-  
**C** tidad; así tambien hallareys dos impetus, o par-  
tes en el mouimiento: el vno de donde el moui-  
miento nace, y el otro en el que acaba: porque el q

La destreza se subalternada a la Filosofia natural.

No ay herida sin mouimiento.

es principio, tan solamente es principio de aquel movimiento; y el que es fin, tan solamente es fin: pero el tiempo, necesariamente se acompaña con el movimiento, porque es como regla suya, la naturaleza del qual, si particularmente lo contéplays, veveys en ella dos movimientos, como diximos. El vno q̄ es principio de aquel tiempo, el otro q̄ es fin.

*El tiempo es regla del movimiento.*

Pero si en la linea de la espada consideraredes los puntos de la magnitud, y los imperus del movimiento, y los momentos del tiempo, el medio de los quales intercede entre el principio y el fin, hallareys que cada vno destos tiene dudosa naturaleza. Pero quitase este escrupulo, con que sepays que el relativo del principio es el fin, y el del fin el principio; y por esso, donde feneciére la cantidad, juntamente feneces el movimiento en la materia, en que tratamos, y ya que está acabada la cantidad, a la qual le compete tal principio, que no puede servir de fin: digo tal fin, que no cae en ella razón del principio, como se vee en muchas partes de la deftreza, lo qual no cóuiene a todas las figuras della, <sup>A</sup>

*En los círculos no ay punto cierto.*

porque se facan los círculos, que son los tajos y reveses, en los quales no ay punto cierto, que propiamente se le pueda dezir que es principio, salvo si no está la espada en angulo, ni tiene tampoco algũ punto, que se pueda dezir con verdad que es fin, sino es en el acertar, o errar de las heridas: y por esta razón, quando inclnymos las lineas rectas del contrario en el círculo de la daga, nunca puede el aduersario atinar, por donde se començo el tal círculo, ni entiède por que parte podrá facar y librar la espada, de aquel movimiento circular continuo,

hasta

hasta cerrarse, como verçys adelante. Y desta manera sabreys, que no estádo acabada la magnitud, tampoco es acabado el mouimiento, ni el tiempo de entóces, aplicádo la prestreza del mouimiento circular, a la tardança de la linea recta: de fuerte q̄ ni se paffe el mouimiento circular, sin encenrar al re-  
A. cto, ni tampoco el diestro se fie tanto de la tardança, que llegue sin tiempo, y a mala coyuntura, y sea impertinente la prestreza y perfeccion del circulo.  
Eudem. Pues por que dezis que se acaba la cantidad, quedando se la espada después de hechos los mouimiētos en potēcia, para q̄ cō la mesma magnitud haga otros diferētes, y en diferēte tiēpo, pues q̄ no a y tiēpo presente entre nosotros, ni se da en destreza? Mel. Algo mas especulativo es lo q̄ he dicho, q̄ v̄ra duda, y si me tēgo de andar a declarar todas las q̄ se ofrecierē, nūca acabaremos n̄ estro proposito; quedē se algunas, para q̄ los ingenios curiosos las traigan, y dé a entender a los mas rudos.  
Eud. Pues digame Filandro, qual es el medio de la espada, y sus estremos, y el v̄so de cada vno dellos, y si está la fuerça en los angulos, mas por la figura exterior, q̄ por causa interior; quiē mueue al braço, y precisamēte las partes, a q̄ puede llevar la espada, así para herir, como para desuiar. Fil. Sabed q̄ mueue al braço siete murecillos, el vno q̄ lo tira al pecho, quando hazemos d̄sui: hazia n̄ro lado  
B. izquierdo, o passa el tajo de aq̄lla especie d̄l cuer-  
po cōtrario, y el angulo q̄ el cuerpo y el braço hazē entonces, es agudo, y esto sin que le ayude otro murecillo alguno: porque segun los Medicos do-

Los m̄scu-  
los q̄ mue-  
uen al bra-  
ço.

Los nobres doctos, y Estefano sirue por tres, por los tres prin-  
 que tienen cipios que tiene. <sup>a</sup> Pero quando obran los hilos q̄ **A**  
 los moui- nacen de la axilla, tiran el braço mas hazia arriba,  
 miētos del haziendo el mouimiento, a quien los Antiguos lla-  
 braço. maron tajo bolado. <sup>b</sup> Mas quando obran los hilos **B**  
 El musculo que haze ta de las ternillas, de la setima, y otava costilla, <sup>c</sup> tirā **C**  
 jo bolado. el braço hazia abaxo, haziendo el mouimiento que  
 El musculo que haze ta llama ron los Antiguos, tajo hendido: y para el fin  
 jo hendido. desta especie de tajos, mueuē las cuerdas al braço,  
 a lo baxo naturalmente: <sup>d</sup> pero quando obran los **D**  
 hilos que nacen del hueffo del pecho, hazen el mo-  
 El musculo uimiento, que llamā en la espada medio tajo. <sup>e</sup> O- **E**  
 q̄ haze me- tro musculo ay, que alça el braço hazia diuersas  
 dio tajo. partes, segun los diuersos hilos que tiene, y enton-  
 ces se hazen en la espada los mouimientos circu-  
 Los tajos y reueses. lares que se conuerten de tajo en reues, y de re-  
 ues en tajo: <sup>f</sup> y assi quando obran los hilos que na **F**  
 cen de la axilla, alçan al braço, hazia la parte del  
 cuello, con el qual mouimiento se haze el reparo,  
 que llaman de vñas arriba, que consta de dos an-  
 El musculo que haze el gulos, y es su lugar, casi delante de la cara. <sup>g</sup> Pero **G**  
 reparo de quando obrā los que salen de la punta del ombro,  
 vñas arriba y de la axilla que està alli trauada, alçan al braço  
 derechamente al lugar do lo ponemos, algunas ve-  
 El musculo que haze el zes, que reparamos las vñas abaxo: Mas quando se  
 reparo vñas abaxo. encogen los hilos que nacen de la espina de la pa-  
 leta de la espalda, alçan al braço hazia atras, y su  
 mouimiento es de efeto, quando la postura del bra-  
 ço no està aparejada, para lo que conuiene. Ay o-  
 El musculo tro murecillo que tira al braço hazia las espaldas,  
 q̄ haze dos <sup>h</sup> y este mouimiento sirue para los desuios que ha- **H**  
 desuios. ze la espada, las vñas abaxo, y arriba: assi cōtra los  
 tajos

A tajos, como cōtra las estocadas, <sup>a</sup> metiendo la espada por debaxo, y aplicandola a los movimientos que hiziere la del contrario; y este musculo obra al contrario, del primero que diximos que junta el braço con el pecho. Ay tãbien otro murecillo que tira del braço para abaxo, y el movimiento de entonces sirve en la destreza, <sup>b</sup> de postura de

B. angulo agudo, o en alguna de sus especies, por que quando quiere el hombre, a que ste mismo musculo, tira del braço hazia atras algun poco, y esto mas, o menos, segun los hilos mas altos, o mas baxos. Tãbien ay otro murecillo, que tiene de officio levantarle particularmente hazia atras, y su movimiento es la parte de donde nace el movimiento natural, despues de auer acabado el violento su acciō.

La postura de angulo agudo.

Pero otro musculo ay, que ayuda tambien a tirar del braço hazia atras, torciendolo algun poco para adelante; y con este murecillo se haze en la destreza, vnas proposiciones dificiles a obrar, aunque gustosas a la vista. Ay tambien otro, que tuerze al braço hazia afuera. <sup>c</sup> Finalmēte el officio de todos tres, es mouer el braço al rededor, como pueda hazer las circunferencias cumplidas con la espada, para la perfeccion de los tajos y reufes. Pero los angulos del braço, de la espada, y el cuerpo, van por el camino que dirē; porque los vnos angulos hazen los musculos que pliegan el codo: y otros ay, que lo estienden derechamente, sin torcer el braço a parte alguna; y quando se encoje, haze angulo en la sangradera, y entonces ay dos angulos, vno que haze el braço con el cuerpo, y otro el que han hecho los musculos q̄ despliegã al codo:

El musculo que haze el movimiento violento.

La calidad de los angulos.

y luc--

y luego el otro angulo, que la espada haze con la mano, y este es conforme al finio, en que el diestro quiere ponerla: y entóces está flaca la espada, por que la fuerça está diuidida en los muchos angulos, aunque todos ellos sean de vna especie: afsi q̄ los muchos angulos, o que esté en las piernas, o en las coyunturas del braço, o en la espada y la mano, es señal manifesta, de estar flaco el cuerpo en la postura que tuuiere entonces. Eud. Tambien ay mouimiētos en la destreza, que los haze el braço, sin mouer mas que la muñeca, segun vemos en los m̄dobles que vsauan los antiguos, con solo doblar la mano, de donde tomó el nombre, como puede fer esto? Fil. Puede muy bien, porque sin los musculos que mueuen al braço, ay otros que mueuen a la muñera hazia arriba, y abaxo, y mediante quatro murecillos, se mueue la mano a los lados, porque tirando el de dentro, y el de fuera, que responde al dedo pulgar, (la fuerça del qual es igual a todos los quatro dedos) y afloxando los otros dos musculos, mouemos la mano hazia el pecho: pero obrãdo los dos murecillos, que responden al dedo menor, y afloxãdo los arriba dichos, mouemos la mano hazia afuera, ayudãdo y fauoreciẽdo estos mismos, al boluer la mano hazia abaxo, obrando successiuamente, el vno tras del otro, como los musculos de los ojos. Polem. Dezidnos agora, como se sustenta el braço en la postura angular, tanto rato como vemos, sin caerse abaxo, y la perfeccion de todas sus posturas; que desseo saber qual es la mejor, y porque causa se derriua la espada mas en vna postura que en otra? Filan. <sup>a</sup> Sabed, que quan-

De donde vino llamado serse manoble.

Quatro musculos mueuen la muñeca.

A

do

**A**do obran juntos los hilos de arriba,<sup>a</sup> y los de abaxo *Quien tiene*  
(segun diximos) tienen al braço quedado, y a esta llama *al braço en*  
mos postura, de la qual sale la estocada, que es *angulo rec-*  
mouimiento accidental, y dura tanto en angulo, por *to.*  
que cada hilo tira a su principio, y hazen q las pos-  
turas del braço sean como los perfles del cuerpo,  
**B** que tienen su medio y extremos, como los angu-  
los; <sup>b</sup> y la mejor de todas estas posturas, es como *Porque es*  
nace el braço, porque en ella estan mas descansa- *una buena*  
dos los nervios, y mas pñtuala acciõ de los mus- *postura.*  
culos, q son (como dicho es) los instrumentos del mo-  
uimiento volũtario; y en ella dura mas la fuerça: y  
como es medio, segũ la necesidad, se passa facilmẽ  
**C**te a los extremos. <sup>c</sup> Y por estas razones, y por otras  
q nacẽ destas, es la postura mas fuerte, y mejor la  
de filo, q la de vñas abaxo, ni arriba, q son los estre-  
mos, entre los quales ay vñtaja, como en los q tie- *La postura*  
ne las virtudes: <sup>d</sup> porq el estremo q haze el braço *de filo es la*  
las vñas arriba, no estan fuerte como la postura de *mejor.*  
vñas abaxo, q de las dos es la mas noble, porq tie- *De los estre-*  
ne menos trabajados los nervios, para sustentar la *mos de las*  
fuerça: porque aunq el braço no se mueue (al pare- *posturas,*  
cer) obrã dẽtro los musculos q lo sustentã en aque- *qual es mas*  
lla postura, cõ vna accion mas essencial q aparente, *noble.*  
(segun Galeno) de la manera q vemos vna aue es-  
tar parada en el ayre las alas abiertas, sin mouer se  
ni caer; y porq la postura de vñas abaxo, puede ha-  
zer mouimiento a los lados y arriba, cõ menos vio-  
lencia, sin q el braço mude la figura interior, ni que-  
de apurada la fuerça, mejor mucho que la postura  
contraria, pues aunque se mueue, no haze su  
accion con tanta libertad y descanso, porque

N tiene

tiene apurada la fuerza, <sup>a</sup> (como se ayá de valende A los angulos q̄ hazemos en los reparos. <sup>b</sup>) lo qual B  
*La dificultad de la postura.* vereys claramente, en el golpe que damos cō nuesta espada en la del contrario, estando el las vñas arriba, para derriuarfela de la mano, que se haze facilmente, porque quanto la violencia estuniere mas junta al centro principal de la espada, menos fuerza tiene el centro, y mas la violencia: <sup>c</sup> y en la postura de vñas abaxo es al contrario, que está en ella menos trabajado el nacimiento del brazo, que es donde está la mas principal parte de la fuerza del angulo, musculos y cuerdas; y como estado el brazo vñas arriba, estan violentados todos los fundamentos que lo fortifican, principalmente los neruios, como el brazo no tiene lugar de hazer movimiento a los lados, cō la libertad que en las otras posturas, por causa de la violencia que tienen los neruios; y por tener impedida la acción de los musculos, que mueuen al brazo a los lados, segū dicho es, qualquier golpe que dan en la espada, estando vñas arriba el brazo, ayuda, y acrecienta su violencia, y haze trabajar mucho al brazo, haziéndole perder la fuerza, por comēçar el rigor del golpe, por la parte que la postura del brazo tiene ya acabada su fuerza, y assi acabada la virtud que aplica la voluntad con los espiritus a los musculos del brazo, y de las otras partes del cuerpo, si llega otro nuevo mandato de la voluntad, no pueden los musculos obedecer cumplidamente, porque ni la postura del brazo lo consiente, ni el sitio y forma que tienen ellos dentro, es aparejado, para que cada vno haga el movimiento que tiene de costumbre:   
 porque:

*Por estar en mala postura se saca la espada de la mano.*

porque si la postura del brazo es de manera, que los vnos musculos trabajan hazia abaxo, y los otros hazia arriba, por sustentar la espada; claro está, que los que tienen naturaleza de mouer a lo baxo, de mano en mano, se corren a todos los q̄ muen el brazo a lo baxo; y los que muen arriba lo hazen de la manera misma: porque quando el brazo está algo encogido, y las cuerdas y musculos de aquella parte están descansando, trabajan otros, como se vee en el abrir y cerrar de la mano, que quando los vnos trabajan, los otros descansan.<sup>a</sup>

**A** Y por esto quando el brazo está derecho, y tiene vn angulo solo, y tiran las cuerdas hazia su principio, así los musculos, que estenden, como los que encogē

**B** el brazo, está en mas fuerte postura.<sup>b</sup> Y esto aueys de entender quanto al angulo, y no quanto a la espada, y mejor que en ninguna de las otras, como vereys claramente en las apuestas, sobre doblar el brazo, o no, que mientras la atencion de la voluntad tiene puntual la fuerça de los musculos, y de las cuerdas, resistiendo a la que pone el aduersario, dura el brazo, que es algo fuerte, sin doblarse; pero quando algun musculo, o cuerda afloxa, o lo mudan torciendolo, o haziendolo mudar la accion en otra especie de mouimiento, al punto se viene rodada la fuerça a fauorecer lo flaco, y encogese el brazo, de suerte que desoy dando la mano, y la estímado y ofendiendo el golpe de la espada contraria,<sup>a</sup> la muñeca, y a la postura violenta del brazo, por causa de no poder ir siguiendo el tal golpe, como hazela espada en las demas posturas, que los golpes que dan en ellas, no causan trabajo, ni molestias.

*Porque no se derrina la espada en las otras posturas.*

Treta de la  
aba.

Para derri-  
nar al toro.

ria al brazo, porque como está prompts los mus-  
culos para hazer sus mouimientos, vase dilatódo,  
e inclinándó con el mouimiento que haze el bra-  
ço la fuerça del golpe de la espada contraria, segū  
verey's claraméte en la lucha, q̄ si v̄fo contrario os-  
da vna buelta, en la qual ha puesto toda su fuerça,  
y al p̄nto q̄ ha parado la acció de la fuerça, le days  
vos otra buelta, por la mesma parte q̄ hizo la suya,  
como se junta vuestra fuerçacó el fin de la fuya, y  
el cuerpo cótrario queda en postura estremada, y  
no tiene ya resistencia por aq̄lla parte, ni mouimié-  
to, derribayslo facilméte: y lo mesmo hareys a vn  
toro, si yédo acavallo có lança, aguardays q̄ el toro  
haga mouimiéto, y téga parte de las manos y los  
pies leuátados; si entóces arriñays la lança có me-  
diano impetu, como la fuerça del cauallo se llega  
al fin de la q̄ el toro ha hecho, no pudiédo sustetar  
en aquella parte tanta fuerça accidétal, por auerse  
rematado la natural, lo derribays facilmente; lo  
qual no hareys, si el toro está sin mouerse, y pue-  
sto fixaméte sobre sus pies y manos. Assi de la pro-  
pia manera estádo la espada vn̄as arriba, como no  
puede en la parte en que está, obedecer la furia del  
golpe de la espada cótraria, procura naturaleza de  
resistirla; y no es tā grande la resistēcia del brazo,  
q̄ se puede proporcionar con la violencia que lle-  
ua la fuerça de la espada: y llamola violencia, aun-  
que va natural el mouimiento, por el efeto que  
haze en el aduersario; de manera que violentados  
los neruios, y forçados, y rendidos con el gol-  
pe, como no pueden obedecer la fuerça nueva,  
(segun diremos en lo del aliento.) affloxan, y a-  
bre

- bre el hombre la mano, y sale la espada de ella. Veágameos agora al punto de lo prometido, y sabed que el brazo en sus posturas, tiene su medio, y sus extremos, como lo tienen los angulos, y los perfiles del cuerpo, y la postura de los pies; y lo mismo hallareys en la destreza de cauallo: *Nota la destreza de cauallo.*
- Aunque es difícil de proporcionar los movimientos de los pies del cauallo, con los movimientos del brazo, y de la espada, porque acontecerá muchas vezes arremeter el cauallo, y llegar mas presto de lo que conviene al movimiento de la herida, lo qual se remedia con hazer el movimiento primero, si fuer la herida de tajo, para q el segundo sea de algun efeto, antes que arremeta el cauallo. Para entendimiento de lo qual aueys de saber, que estando a cauallo, ay tres maneras de poner la espada, muy diferentes de las de a pie, por que son dos los motores, y vna la herida, y vnreparo los ha de guardar a ambos. La primera postura, es quando el cauallo está sin armas de cobertura, de suerte que el contrario lo puede herir, para que no lo haga, y se le estorue todos los movimientos, aueys de poner la punta de la espada al freno del cauallo, porq es lugar aparejado para salir con facilidad a todos los movimientos del contrario, levantando el cuerpo sobre los estribos, y tirado al go de la riéda a la parte izquierda. *Las tres posturas de espada a cauallo.*
- La segunda postura, es poniendo la punta de la espada q diga con el oyo derecho del cauallo, y en esto anduu muy bien Ludouico Italiano, en los preceptos q hizo de la brida, pero ha se de entender teniedo el cauallo arremetido el cuello, porq allí está la espada aparejada para *Primera postura.*
- Segunda postura a cauallo.*

Tercera pos-  
tura acana-  
lla.

para resistir las heridas del contrario, y para defen-  
der el cuerpo del hombre, desuiado el del cauallo,  
conforme a las ocasiones. <sup>A</sup> La tercera postura es,  
poniendo la espada atrauesada sobre el cuello del  
cauallo, y es lugar tambien para contrastar las o-  
fensas del contrario: <sup>B</sup> y todas estas posturas tie-  
nen su medio de proporcion, como diremos en su  
lugar, mediante la qual se efetuan las tretas de gi-  
neta, o brida. Assi que la postura de filo, que es co-  
mo nace el brazo, es el medio, y las posturas de v-  
ñas arriba, y vñas abaxo, son los extremos. Polém.  
Faltaos por declarar, como se entiende la fuerça y  
la flaqueza de los angulos, y porque en las armas  
de cobertura, conuiene a saber, capa, broquel, rode  
la, y daga, quando se juntan con la espada, vsan los  
diestros de muchos angulos, y el esconder lo que  
pueden de la espada, y de camino la ventaja q̄ tie-  
ne vna arma a otra, y en que circunstancias confis-  
te esta ventaja, y qual de todas las especies de las  
armas, que ordinariamente vsamos, es mas como-  
da, y con qual dellas se haze mas, quando vence a  
su aduersario. Fil. Es tan grande la diferencia que  
ay entre estas armas, que tengo por difícil el juy-  
zio de lo que pedis, assi porque vnas hazen mas q̄  
otras, segun la mano en que estan; como porque  
acaete, que vn hombre haze mas có vna arma sen-  
cilla, que otro con arma doblada; y aun vn mesmo  
diestro haze algunas vezes mas con vna que con  
otra, aunque lo que hiziere, sea lo mesmo, como es  
acometer al enemigo con alguna arma de cobertu-  
ra, que dizen, la qual suple mucho de lo que auia  
de hazer el arma simple: <sup>C</sup> y por esto con mucha

fazon

razon le damos a la espada sola, como a fiel cõpa-  
ñera del hombre, el primer lugar, porque es la que  
sin fauor ni ayuda de nadie haze sus mouimientos,  
reparos, y heridas; pero las otras armas obran cõ-  
forme a la compaña que dã a la espada, para que  
le ayudẽ, y releuante de lo que sola hazia, como ve-  
mos en la aplicacion de la capa con la espada, <sup>a</sup> q̃  
toma para si el desuio, y dexa a la espada con el re-  
paro, acometimiento, y herida, y luego por orden  
seguir a la capa, la espada y daga: <sup>b</sup> porque la da-  
ga desuia, y sirve en algunos de los reparos meno-  
res, y ayudandose de la espada en angulos, <sup>c</sup> que-  
dandose la espada con los reparos mayores, y con  
algunos acometimientos. No le doy del todo las he-  
ridas a la espada, <sup>d</sup> porque algunas vezes la daga  
le ayuda a herir, y a acometer, y entrãbasandã a me-  
dias en las heridas, porque ay muchas ocasiones  
donde sirve la daga de espada, trocãdo los officios,  
segun la oportunidad en que el diestro se halla: cõ  
sus posturas, de pies, cuerpo, braço, daga, y espada:  
y porello vemos muchas vezes, que la espada sir-  
ue de daga, <sup>e</sup> y dexa su propia calidad, y acciden-  
talmente toma la de la daga; y suele esta cõuersiõ  
ser muy necessaria en algunos terminos de la des-  
treza, que por ser la espada de mayor cantidad que  
la daga, se dan con la daga las heridas de cerca, sal-  
to que se han de executar con el fauor de los cõ-  
pases. No trato de los estremos del cuerpo, porq̃  
no pueden seruir en estos trances, supliendo cõ el  
mouimiento del cuerpo, y de los compases, todo  
lo que quitaren de la largura a la espada. <sup>f</sup> Luego  
se sigue la rodela, y broquel, que casi estan en vn

La espada  
es el fiel cõ-  
pañero del  
hombre.

El officio de  
la espada y  
capa.

El officio de  
la espada y  
daga.



El officio del  
broquel y  
rodela.

pre-

predicamento, los quales quitan a la espada solo el defuio, y el reparo, y le dexan el acometimiento con la herida, assi que de la manera que la Arithmetica, es fundamento de todas las Matematicas, como prouò Meliso, la espada sola lo es de todas las especies de las armas. Eud. Qual os parece q̄ tendra mas ventaja en igual destreza, el hombre q̄ tiene vna espada y daga, o el que tuuiere espada y rodela? Filan.<sup>a</sup> Mas respondedme todos a esta duda, que es la q̄ en la destreza se me ha hecho mas difícil, si siendo dos hombres igualmente diestros, eligieffen vn mesmo medio proporcionado, y tuuieffen vna propia postura de espada, e igual perfil de cuerpo, si ambos fueffen a hazer vna mesma trera, y con igual mouimiento, que es lo que resultará desta igualdad en todo? Meli. Diremi parecer, quiza como hóbre que ignora esta disciplina, acertaré por hierro, <sup>b</sup> y digo, que de la manera que en vna muchedumbre que ay de criaturas, no se hallan dos que se parezca vna a otra, tanto que no se pueda en algo diferenciar, assi de la propia manera entiendo, que como los hombres son de tan diferentes condiciones, e inclinaciones, y de tan varios afectos de animos, y de fuerças, vnas mas viuas que otras, y de presteza mas puntual, y de cuerpos, vnos mas altos, y otros mas baxos, y el vno mas experimentado y agil que el otro; y no se puede dar vn hombre que tenga vn mesmo animo q̄ el otro, y el mesmo intento, y la mesma cantidad de cuerpo, y inclinacion p̄tual, e igual fuerça; en siendo que en variando qualquiera destas cosas,

aun-

Duda difícil de destre

3<sup>o</sup>.

A

B

aunque ambos esten exercitados, y sean muy diestros, y hagan vna mesma proposicion, siempre el vno començará de mejor lugar q̄ el otro, o tendra mas comodo termino, o le aplicará menos partes al mouimiento, de suerte que haga la treta mas ligera, y el otro mas tarda: <sup>a</sup> o ha elegido medio mas puntual el vno que el otro, con otras particularidades, que seran largas de referir, y las entenderan mejor los que tratan mucho con Euclides, principalmente quien huuiere visto a Campano, sobre la proposicion quinze; por lo qual no se puede precisamente responder a vuestra duda, y si no he topado con la verdad, quedese la solution della, para que los diestros la den, veamos los muy confiados, como salen della. Passad a delante, y seguid lo que començastes de la ventaja de las armas. Filand. <sup>b</sup> Digo, que tendra mas ventaja estando algo fuera, el que tiene espada, y rodela, y de cerca la tendra la espada y daga: y al contrario, si riñere el de la espada y rodela con alguno de montante, porque de lexos contra la daga y espada resiste, e impide, con el circulo de la rodela, todos los golpes circulares. Dexemos las estocadas, que se desuijan las mas vezes sin algun circulo: digo sin circulo, porque estando la rodela parada, puede impedir las, y desuijarlas con pequeño mouimiento, y la espada puede herir a su saluo, despues de auerlas impedido, o desuijado: <sup>c</sup> y la daga no podra contrastar los golpes circulares de la espada, si van por parte donde no se puede valer de la compañia de la espada, assi por ser recta la linea, y faltarle lo es-

Inyxi ca-  
tre las ar-  
mas.

*El rasono  
es certisimo  
en la def  
treza, quan  
donologuia  
la vista.*

*La fuerza  
dividida es  
flaca.*

ferico de la rodela, como por falta de tacto, que no es tan cierto en los efectos de la ciencia, quando no lo guia la vista, <sup>a</sup> y tambien porque los desuios. A dela daga, y las heridas de la espada, se endereçan a diferente punto el vn movimiento del otro, y requieren tambien diferente atencion de vista, y de voluntad. Los movimientos y la fuerza, si està diuida sin proporcion en ambos braços, es flaca, lo qual es al contrario, si se aplica toda a vna parte, principalmente, si los movimientos no van por vn propio camino, aunq̃ ambos se ordenan a vn mesmo fin, para que siguiendo las partes al todo, hagã igualdad de fuerza, consiguiendo el intento primero. <sup>b</sup> Pero yêdo las partes a diferentes puntos, cõ- B niene a saber, la daga a desuiar, y la espada a herir, començando ambos movimientos jutos, mal puede el desuiio llevar tanta fuerza, que resista la del contrario, ni la herida la fuerza que conuiene para la execucion; ni tampoco podra el cuerpo, restituirse descansadamente en buena postura, quando salga de la herida. Mel. No tẽgo por firme la causa q̃ days de parte de lo circular de la rodela, pues la daga haze el circulo todas las vezes que se ofrece; siendo asì, en igualdad andan ambas en lo esferico, ni es menester tanta fuerza para el desuiio, que dexee flaca a la espada, pues cõ poca que le aplique la voluntad, por ser tan flacas las partes de la espada, en quien la daga haze el desuiio, es de tanto efecto, como si llevara mucha fuerza. Filan. No andan en igualdad, porque vno de los circulos està hecho ya, y el otro se ha de formar de partes: asì que la rodela se aplica solamente a los movimientos del

del aduersario, sin hazer círculo alguno de nuevo con ella, por tener introduzida aquella forma esférica en la materia de la rodela, artificialmete: pero la daga, no solo se ha de aplicar al círculo para resistir los mouimientos del contrario, como la ro-

A dela; pero ha se de ir formando su mouimiento parte tras parte, juntamente con la aplicacion: y si acaso se defrauda la intencion del que lo foere haciendo, con algun engaño de parte de la espada contraria, lo que tarda la daga en restituyr lo perdido, pierde forçosamente la espada de herir: porq̃ como dicho es, la atencion de la fuerça, no puede juntamente estar en muchas partes: y si alguna vez lo está, todas está flacas; digo flacas, respecto de la fuerça, que tuuiera alguna de las partes, si a ella sola se aplicara la voluntad. Eud. Dessa manera, mal senti-

reys del que afirmare que la espada y daga niene conocida ventaja al que traxere espada y rodela, por que son dos armas, y ambas ofensiuas; principalme

*La espada y daga son armas ofensiuas.*

te, que si el de la daga y espada coge có la daga vna vez la espada del contrario, y haze angulo con ella, y por la parte desembaraçada entra hiriendo con la espada, valiendose de los compases, nada aprouechará la rodela de dia, porque si errare la herida de la espada, o la estoruare, o hiziere errar el contrario con la rodela, de tal fuerte que no se pueda aprouechar ya de la espada, por ser de mayor cantidad que el brazo, e queda la daga con que

C poder herir muy a su saluo, pues ha suplido con los compases la falta que tiene la daga de cantidad; ni la rodela puede cubrir todo el cuerpo, ni tampoco el hombre podra traerla a todas partes tan aprieffa,

*Los cõpases suplẽ la cantidad de la daga.*

*La daga sin mouer el centro hazecir-  
eallos, y se-  
defiende.* como el otro traera presta a la daga, que sin mouer el centro haze circulos, y desuios a todas partes, como solo el mouimiento de la muñeca; quanto mas que la rodela haze angulos en las lineas visuales, y cubre en los reparos las mas vezes el organo visiuo, y se pone casi junto a los angulos, que hazen los rayos de la vista, y la indeterminacion que trae el de la rodela, con el miedo le hara cubrir lo seguro, y descubrir lo peligroso, y destos inconuenientes carece el que tiene la daga, por ser de menor cantidad, y de tan poco peso, y por estar mas desembaraçada la vista, y con ella menos impedidos los rayos vi-

*Objecion  
tra la daga  
y espada.* suales, por hazer los mesmos mouimientos en el ayre, que es transparente. *Fil.ª* Absoluedme esta duda, *A* si el que tiene la rodela, cubre de la largura de la espada, lo que basta para que la daga y el brazo del contrario, no lleguen a ella; y despues desto menea con la rodela la espada contraria, acometiendo algunas vezes y hiriendo otras, entonces la daga, aũ que estè en buen lugar, como el mouedor no tiene certeza, si son acometimientos, o si heridas las que viene formando la espada contraria, clara cosa es que la daga saldra vnas vezes al desuios por lo baxo, viniendo la herida por lo alto, y al trocado, herir con la espada no puede, porque como dicho es, se la tiene impedida con la rodela, ni tampoco el de la daga tiene certidumbre de su lugar: quanto mas que si el que tiene la rodela, mueue circularmente, conuirtiendo las tretas, no tiene reparo alguno el de la daga, si no es valiendose de los compases, quitandole el punto de las heridas al aduersario. Bien es

verdad, que si las espadas de ambos estan en termino proporcionado, y el de la daga sabe impedir los principios de los movimientos de la espada contraria, con aquel circulo vniuersal, con que la rode la sola haze sus tretas contra la espada, que se hara grande efeto, y aun mucho daño al aduersario de parte de la daga, de la qual proporció diremos largamente en su lugar, quando trataremos de todas las especies de las armas, dandoles las proporciones verdaderas al montante, y las que conuienen a la ro-

*Caso en que la daga pue de cõtra espada y rodela.*

**A** dela, y pica,<sup>a</sup> y como cincuenta hombres de espadas y rodelas, podran rõper cien picas, señalando a cada arma el medio de proporcion, que mas le cõuiene, para que facilmente el mouedor configa lo que pretendiere. Eud. Todas las armas gozande vn

**B** mismo medio de proporcion? Fil.<sup>b</sup> No gozan todas de vn medio, porque como se va dilatando la largura de la arma, tambien se va alargando el mouimiento circular que se haze para ofender con ella, y por esta causa conuiene que tenga mas fuerza el cuerpo, para sus actos, que para los de la arma pequena; y de la manera que todos los sentidos tienen sus medios, mediante los quales gozan de sus objetos, y vnos los tienen defuera, como la vista, y el oyo, y otros junto a si, como el tacto, y el gusto: de la propia suerte, todos los generos de las armas que ay, tienen sus medios, con que las heridas libremente gozan de sus objetos, desde la daga, que iguala al tacto, hasta la pica, que corresponde a la vista, (q̃ es lo mas dificil de conocer entre las armas,) y lo que es mas importante para que el diestro no se desconfie de la destreza que sa-

*Duda del medio proporcionado*

*El medio proporcionado es lo mas dificil de conocer.*

be, quando se ofrece alguna necesidad, porque el ignorar el medio que conuiene a la arma que trae el aduersario, o la que lleua el diestro para reñir cō el, es semejante al que va a arguyr, ignorando los fundamentos de la ciencia del otro, sin tener ningunos en la suya. <sup>a</sup> Y como se elige conforme a la longitud o breuedad de las armas, se ha de elegir tambien conforme a la largura, o breuedad de los cuerpos que lo eligieren, como se verá en el lãcear de los toros, que conforme a la braueza de cada vno, se toma el medio. O pongamos agora la pica, al montante, que se han como el oyo y la vista, si el que tiene la pica, sabe elegir el medio de distancia que conuiene a sus mouimientos, ninguna parte será el montante para resistirla, y por el configuiente, si el que tiene el montante, sabe elegir el medio que le compete, en ninguna manera le ofenderá la pica con sus mouimientos, estando ella sin el: de la fuerte que si el que tiene espada sola, supiesse bien sacar de termino al del montante, sería entonces el montante de ningun efeto; antes con los mouimientos que hiziere se ofenderá mas a si que al aduersario, porque entonces se conoce la destreza y la ventaja, quando pleytean, los diestros, teniendo cada vno su medio elegido. <sup>b</sup> Tampoco será de efeto la espada sola, quando el que tiene la daga, no le dexa elegir medio alguno con ella, y sabe bien darse lo a la daga: entonces mas conuiene la defensa a la espada, que no la ofensa contra la daga; y por el contrario, si el que tiene la espada, conoce por ventura qual es el medio de la daga, junto con el que conuiene a la espada, y se lo da, en tal caso la daga no se vale

Como se elige el medio proporcionalmente.

Caso en que no aprobechan los estremos.

B

vale de sus proposiciones, aunque se quiera aprovechar de los estremos del cuerpo, y copafes, medios, o enteros, los quales no pueden servir en este caso, porque la cántad de la espada, excede a la proporción de linea que hizo el mouimiento del estremo del cuerpo; lo qual a provecha quando la daga tiene su medio, que se elige entre cuerpo y cuerpo, y entre la daga, y la espada, y entre el cuerpo y la espada, y entre mouimiento y mouimiento; como lo tiene tambien el que ha de meter paz, sin armas, con aquellos circulos q̄ hazen los braços, metiendolos debaxo de las espadas de los que riñen por junto a las guarniciones, ha q̄a que esten cūplidos los circulos de los braços, (proposición que ha a mirado grandemēte las vezes que se ha ofrecido hazer en casos particulares.) Eud. Para effo, cosa muy importante fera saber el origen y nacimiento que tienē las heridas, para conōcer la calidad de cada vna, y conforme al conocimiento aplicar la proposición que mas conuenga. Fil.º Aueys apuntado vna cosa tan difícil de conōcer en la destreza, como el medio de proporción, importantísimo para la verdadera aplicacion de las tretas, asy para salir dellas, como para entrar en termino, y sacar al aduersario del que tuuere bueno. Y sabed, que como d̄ la linea Curua, sale la Flexuosa, y la Espiral, q̄ es la que va rodeando a manera de caracol, y la Eliaca, que es la que va ciñendo algun cuerpo, y de la linea recta, salen las lineas Paralelas, y la Perpendicular, y Diagonal, y la Hipotenusa, y la Diagonal: asy de la postura Angular salen todas las especies de heridas, d̄ porque estando la espada y el brazo en

*El medio proporcionado de la daga como se elige.*

*Admirable manera de meter paz experimentada.*

*Las especies de lineas y sus principios.*

*De donde nacē las heridas.*

go en

co en postura de angulo, agora sea recto, ó agudo, haciendo el angulo obtuso, en cierta manera se forma estocada; y deste principio mismo salé los tajos, y reueses, con esta limitacion, que del tajo y reues, no podemos sacar estocadas, aunque ellos salé de la postura de la espada, estando el angulo en potencia. Eudem. Veamos como se saca tajo y reues del principio y fin de la estocada, porque causa no se conuertiran los tajos en estocadas? Fil. Salen las de mas heridas de la estocada, por la comodidad que tiene la fuerza en aquel punto, y porque estan los mouimientos de los musculos mas faciles para todas las partes a que queremos mouer el brazo, y por el lugar en que la espada queda para rodarse mejor a todos los lados del cuerpo, segun fuere la especie de herida que quisiere salir: <sup>a</sup> pero del fin <sup>A</sup> del mouimiento circular, no se formara estocada, si no es que el mouimiento violento pierda algo de su derecho, dandole a la espada el lugar mas conueniente a la especie de herida, que se huuere de formar: y pueden se muy bien sacar las otras heridas del fin de la estocada, como tambien se pueden formar estocadas del fin de los tajos y reueses: pero en tiendese esto, segun el lugar para los mouimientos, porque el tal fin puede hazer y deshazer en esto que tratamos. <sup>b</sup> Y de aqui entédereys, que quié <sup>B</sup> sabe impedir los mouimientos de la estocada, impide juntamente los principios de los tajos y reueses, que estan en potencia propinqua de formarse, y ponerse en acto; si acaso alguno de los principios que digo, no queda por impedir: <sup>c</sup> porque no quié <sup>C</sup> impide los principios y fines de los mouimientos circu-

*Porque salen los circulos de la estocada,*

*Del fin de los tajos se forman las estocadas.*

circu-

circulares, en sus segundos actos puede estoruar la formación de las estocadas de aquel lugar: de manera q̄ de la línea recta puesta en ángulo, teniendo el cuerpo en perfil cóueniente, salén las otras líneas circulares, y no al trocado, fino es mediáte la diuersidad de los fines q̄ ay en las tretas. Pol. Todos los fines de las tretas, no son vnos? o dezislo por que vnos hazen efeto, y otros no? Fil. Digo lo, porque ay en las tretas fin perfeto, e imperfeto: como si dixessemos, fin violento, o accidental, y fin natural. Fin perfeto, es aquel que tiene la treta en el cuerpo del aduersario, donde desde su principio va encaminado el mouimiento, y cumple el intento de su autor, de los quales fines salen todas las tretas cumplidas; pero el fin imperfeto, es quando la espada del contrario se le pone delante para impedir, y estoruar que el mouimiento no llegue al fin perfeto, donde auia de cumplir la intencion del artifice, y destos fines es mas dificultosa la salida a las otras tretas, si a caso no la lleua el diestro preuenida, segun la especie de la proporcion: porque no solamente se impide que el mouimiento no consiga el fin intencional, por el accidental que le da la espada contraria; pero fuerçale a trocar la intencion, ya impedida en otro concepto libre, y suele muchas vezes formar el entendimiento nueva proposicion, para remediar, y salir de este impedimento: <sup>a</sup> y <sup>a</sup> acontece muchas vezes no estar la espada en lugar cóueniente para formació de la treta, q̄ ha de ser en tóces de provecho, ora sea por estar los nervios y musculos del braço en postura q̄ no puedé seguir

Como ha de estar el cuerpo y la espada, para q̄ e salgan las heridas perfectas.

Qual es fin perfeto de la destreza.

Qual es fin imperfeto

*La dificultad de las heridas.*

su accion natural, no teniendo aplicada la volúntad en aquella postura, en que pone el fin accidental a la espada, o por estar la espada apartada del principio, que requiere el intento nuevo: y aú algunas vezes puede estar en la propia parte, a do auia de ir a parar con la treta nueva, siendo fin ya, el que auia de seruir de principio: agora por estar el cuerpo en tal perfil, y la espada, y el brazo en tal estremo de angulo, que tarde mas en rehazerse, conforme a la preuenciõ que pide la treta, que viene a formarse, que en formarla despues de restar y de el cuerpo en su proporción, y la fuerza en la potencia propinqua, por ser tan ligera la ocasion, y tan difícil el juyzio de entõces, a causa del peligro, que se sigue de tal experiencia: mas lo que apuradamente conuiene al remedio desto, las proposiciones vniuersales del arte lo dan. Polem. Porque alcanza mas el hombre estando afirmado con su contrario, teniendo el cuerpo sobre el pie izquierdo, que el que lo tiene sobre el pie derecho. Filand. O preguntays qual es mejor postura de las dos, o en qual dellas está mejor el cuerpo. Polem. Quiero saber, qual dellas es mejor, y porque dizen los vulgares, que la postura que digo, alcanza mas. Filand. Ninguna de estas posturas es buena de por sí, si ha de seruir de principal, porque aquella es mejor, que tiene mas potècia para los actos, y menos flaqueza en el cuerpo. Y porque mejor me entèdays, en aquella postura está el cuerpo mejor, en la qual está mas properto, descansado, y facil para gozar de todas las demas; concediendome, que liendo vna postura estremo, está fuera del medio, y peca contra la propor-

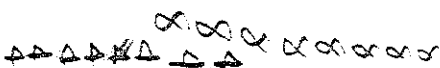
*Ningun estremo es bueno en la destreza.*

cion, como se vee manifestamente en estas posturas que el cuerpo haze sobre el pie izquierdo, ya por aquella parte la fuerza y el cuerpo, tienen hecho todo su poder, porque es postura estrema: siendo cosa clara a todos, que el cuerpo tiene la fuerza, y que aquella parte la tendra señaladamente, a la qual mas se aplicare el cuerpo, y la voluntad, que es el fixo, quedando co' falta conocida el pie derecho. Pues si tratamos de los movimientos, para hazer el cuerpo algo, ha de passar la fuerza al pie derecho: si se pone el cuerpo en el pie derecho, para q' el pie sirua de fixo, ya se llega a la espada del contrario, y con pequeño movimiento le herira, si quiere, sin que sea menester quitar la fuerza de dōde la tuuiere. Seguir el movimiento, no puede ya por aquella parte, como dicho es, ni hazer cosa alguna, siendo de diferente especie los movimientos que pueden hazer los pies, el cuerpo, brazo, y espada: y siendo assi verdad, se haran en diferentes tiempos. Asi que hecha vna circunferencia, y por medio de ella va diametro, (a dexemos agora, quando las espadas de ambos siruē de Diagonal) y puesto el pie derecho en el punto, que comienza a formar la linea del diametro, y el izquierdo en el otro punto, y oponiendo el angulo agudo, que hazen las piernas, y el cuerpo, con el passo geometrico al centro, haziendo los pies con la tierra otros dos angulos, q' todos tres valen por dos rectos, como lo vereys en la proposicion treynta y dos del primero de Euclides, donde quiera que fuere el cuerpo, sin mouer los pies, y mouiendolos se aparta del medio, y haze estremo, y a qualquiera parte destos extremos

Que cosa es postura estrema.

Demonstracion para sacar la mejor postura.

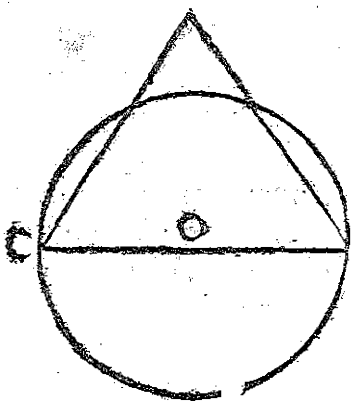
Aplicacion de la proposicion 32. del primero de Euclides.



que el diestro tomare por principal postura, pier-  
de coyuntura de movimiento, por la razon dicha,  
lo qual no hara el cuerpo estando en el medio, por  
que está habil y prompto para todas las partes, a q̄  
quisiere mouerse. Y con esto queda prouada la pro-  
porcion de la postura del cuerpo, y se verá mas cla-  
ramente, en la demostracion que se sigue, para que  
entendays que la verdad no se puede saber, sin cau-  
sa prouable que quiete al entendimiento, y conde-  
mostracion, tal que conuença al sentido.

*Demostra-  
cion Mate-  
matica.*

Pie iz-  
quierdo.



Pie dere-  
cho.

Sea el medio de la postura, que es el centro en el  
circulo, punto O. y el extremo de atras, que corres-  
ponde al pie izquierdo, punto C. y el extremo de  
adelante, que corresponde al pie derecho, punto A.  
quando el cuerpo se mueue de, punto O. a punto  
C. no va fuerte del todo, porque sale el mouimien-  
to violéto de su cétro, y quando se mueue de punto  
O. a punto A. va naturalméte, y acaba se camino mas  
presto, por la calidad del mouimiento q̄ haze; pero  
quan-

quãdo houiêre alguso destes estremos de reduzir se al medio, mas presto se reduce estãdo el cuerpo en pũto C. apũto O. q̄ no estãdo en punto A. apunto O. Y assi quãdo el cuerpo estã en pũto A. y tiene necesidad de valerse de pũto C. las vezes q̄ lo haze, es cõstreñido, y no se obra con el alguna cosa, fino es quãdo el contrario se arroja inconsideradamente, y al trocado, quando alguna vez se mueue de punto C. a punto A. y passa por el punto O es mas para obrar q̄ para defender: de fuerte, q̄ estãdo el hõbre en pũto O. estã mas aparejado para llegar se a qualquiera de los orros, q̄ no estando en punto A. para llegar se al punto C. y al trocado. Esta es la demostraciõ, para que entẽdays claramẽre, qual es la mejor postura de las q̄ el cuerpo puede tener: y para lo q̄ aueys de hazer quãdo el aduersario tuuere el mesmo medio, cõuiene entender la proposiciõ quarta del primero de Euclides. Ya he dicho lo q̄ toca a la mejor postura, vẽgamos agora a la q̄ de todas alcãça mas: y sabed, q̄ el q̄ estã puesto sobre el pie izquierdo, alcãça menos, por q̄ el angulo q̄ haze el q̄ esta cargado sobre el pie derecho, estã poco agudo, y cõ la espada y braço derecho, haze angulo recto en la superficie del medio cuerpo, en el mesmo lado d̄ la espada. Esto se entiẽde de xãdo a vna parte la figura de los pies: y aunq̄ el angulo recto no lo esta tãto q̄ no mire, algo a obraso, por parte del cuerpo, no es inconueniente a lo que tratamos: y el que esta cargado sobre el pie izquierdo, haze el angulo al trocado de estotro, y el braço y la espada en la mesma superficie, hazen angulo agudo, porque si lo hiziesen obtuso, estaria el braço cansado, y alcançará mucho me-

*Aplicaciõ  
de la propo-  
sicion quar-  
ta de Euclẽ-  
des.*

*El estremo  
de pie iz-  
quierdo, al-  
cãça me-  
nos.*

*Qual es el  
estremo que  
es mas util.*

menos: <sup>a</sup> porque en aquella postura aparta la línea A de su punto, que es donde constituymos la herida recta: assi todo lo recto del angulo, que primero diximos en lo del pie derecho, regulado con el que haze el que está sobre el pie izquierdo, viene a que dar la espada fuya menor, respeto de los dichos angulos, y a alcanzar menos, y la del que está sobre el pie derecho por el contrario mayor, y alcanzar mas. Esta es fuciatamente la demostracion de lo que roca al alcanzar entre los dos extremos, dexando a parte la demostracion passada, porque conuiene a la proporcion de la postura del cuerpo. Oros dos extremos ay que haze las piernas: el vno es quando se abren, de manera que hazen angulo obtuso en el cuerpo, y este extremo es el mas inuul de todos, porque es mayor la necesidad en que le pone al que lo haze, que en la que pueden poner los otros extremos al aduersario. El otro es el opuesto, quando estan los pies juntos, y el cuerpo perpédicular, (como si dixessemos) y aunque es de mas provecho que el passado, no tiene el cuerpo la firmeza, estando en línea, que tuuiera en angulo moderado: y aunque el extremo contrario deste está en angulo por irse perdiendo la comunicació de las líneas, e irse haciendo el angulo línea, está el cuerpo por las partes contrarias a los pies, tã flaco, que en qual quiera parte de las espaldas, o pecho que se le añada fuerza, caera de aquella postura: y con vno de estos extremos experimentamos muchas vezes esta demostracion, <sup>b</sup> que dadas dos líneas, la vna mayor que la otra hemos hecho que sin aumentar cantidad a la línea menor, exceda a la línea mayor, sin dimi-

*Nota el otro  
estremo.*

*El cuerpo  
está mas  
fuerte en  
angulo mo-  
derado que  
en línea.*

*Demost-  
cion admi-  
rable de la  
destreza.*

B

dimi.

diminuyrle su largura, todo lo que ella excedia a la menor. Pues soy Matemático, ved como puede ser esto verdadero en naturaleza, y es demostracion, que quando se ha hecho con espadas riñendo, hasta lo a todos los Matematicos y Filosofos que la vian, grande espanto, y mucha mayor admiración a los que la han experimentado. Porque dezid, quié no se admirará de ver vn hombre tendido con mayor espada, y otro con menor, los pies juntos en el extremo dicho, y el pecho derecho a miénte puesto delante de la espada del contrario, sin mouer el cuerpo a ninguno de los lados, alcanzar mas con la menor espada, estando en la mas corta postura, que la mayor espada en la mas larga postura? La causa de lo qual nadie pudo entender en muchos años, aunque lo especularon, hasta que Carilao començo a dar alguna lumbre della a sus amigos. Me di. Dezidme, porque siendo la punta de la espada lo mas flaco que ay en ella, da mayor herida y con mas fuerza que los que llaman recaços, auiendo de ser al trocado? pues por tener mas fuerza, y estar junto a la virtud que le infunde a las otras partes, auian de dar mayor herida. Filan. La dificultad que tiene esta duda, se quitara con entender, que el cuerpo es causa de donde nacen todas las líneas, las quales hazen sus efectos conforme a la naturaleza de los movimientos, y la espada es el medio, con que el tal efecto se consigue, que es la herida. Y sabed que estando la espada en angulo a línea recta, tiene tres partes: que no dezir que la numeración della, començandola desde la punta (como trataremos en su lugar) se va la fuerza aumentando, como se van multiplicando

Enigma de la destreza

Duda suscitada en la destreza.

El cuerpo es origen de todas las líneas.

La espada tiene tres partes.

los

los numeros, hasta parar en vno de los centros, y toda esta cantidad graduada, se diuide en tres partes iguales, quanto a la cantidad, pero tienen desigualdad, segun la calidad de cada vna, conuiene a saber, la parte que esta junto a la fuerça del centro, se llama propinqua en la destreza, y la segunda media, porque de media entre la fuerça y la flaqueza, y en tre el aumento y la diminucion, cae el medio, y la

*Qual es la parte propinqua de la espada.*

*Qual es la remota.*

*Qual es la parte media.*

ultima parte, se llama remota. La primera de todas, es la que virtualmente tiene mas fuerça, porque esta cerca de la parte, que formalmente la posee. La remota, es la que esta mas apartada de la que llamamos propinqua; y la del medio es la que participa de la propinqua, y de la remota, y esta en medio de la espada. Llamase algunas vezes la empuñadura, cētro menos principal, de donde nace esta fuerça, de la propinqua, y lo remisso de la media, y la flaqueza de la remota. Aunque esta numeracion se muda conforme al termino de las proposiciones, comenzando vnas por la parte remota de la espada, y otras por la media; y tambien conforme a la figura del angulo, q̄ tienē las lineas. Y sabed<sup>a</sup> que hecho vn circulo con la espada en el ayre con su numero, si de cada vno sacays lineas, o que sea matematicamente, o fisica, todas tienen su fin y medida igual en el centro principal, o en el ecentrico deste, y distan tanta cantidad la vna como la otra, passando cō la mesma graduacion, por el circulo del menor, que se haze en el tiempo del mayor, y mas principal; y la naturaleza de estos difere segun el principio, medio, o fin,<sup>b</sup> porque todo lo que se mueue, es diuisible en esta ciencia, de manera, que quando se haze qual-

*Todo lo q̄ se mueue es diuisible.*

qual-

Qualquier movimiento con la espada, parte del, es de termino, de donde, y parte del, termino, adonde, quedando el medio en estos dos extremos, median

Los terminos del movimiento.

te el qual se consiguen los dos: porq̄ quando llega el movimiento al medio, y ya no se puede refrenar la fuerza que lleva, aunque se mudela intencion del mo- eador en otro concepto nuevo, y la voluntad v- se de su imperio con la virtud animal. Y sabed, que el que mueue, y lo que es movido, van a vn tiempo. Eude. Podria darse en la espada tiempo sin tanta

**A** diuision? Filand.ª No, porque quien quita la diuision del tiempo, quita la ligereza, niega lo remisso, y no se podra dar tardança: assi que vn punto del movimiento que arriba sinifique, con el circulo, alcança mas que todos, en el qual ponemos la herida propriamente, porque los otros puntos le suceden accidentalmente. Esto se entiende, conforme a la diuersidad que ay dellos, y de los varios lugares que tienen en sus principios, por el fin donde se endereça cada vno: y si huuo movimiento, claro esta que lo hizo alguno, luego este movimiento circular, que hizo la espada, o es violento, o natural; y quanta mayor cantidad tuuiere el violento, tanto mayor, y mas agudo, serà el movimiento natural. La punta de la espada de toda aquella cantidad continua que tiene, es la que se aparta mas del centro comun: siendo assi, la p̄ta de la espada es, la q̄ necessariamente darà mayor herida. Y con esto queda absuelta vuestra duda, porque no tratamos aqui segun la fuerza y virtud que tienen los re-

No ay movimiento sin moeador.

Solucio de la duda.

Porque resisten los re-

accidos.

Q

*Duda, si vna misma treta puede seruir a todos.*

*Como puede seruir vna treta a todos.*

*Que deve procurarse treta simple.*

accidental de la postura en la destreza, sino segun la virtud del mouimiento para herir. De zidme, dixo Eudemio, si la treta a quien llamays proposició, puede vna seruir a todos los hóbres, porque sino, grande conuiene que sea el numero dellas.<sup>a</sup> Pole. De la propia manera que vna treta de la espada firme a la daga, y vna de la daga a la espada (por razón de que quien pudo lo mas, podralo menos) y vna de la espada al montante, y la del montante a la pica, y así en las demas armas, quitandole partes al mouimiento, o añadiendole, cóforme a la cantidad que tiené la arma, a quié ha de aplicarse: de essa manera puede seruir vna treta simple a todos los hóbres, y vna les será de mas efeto que la muchedumbre que ay de compuestas:<sup>b</sup> pues en las veras (que es la materia de que hemos tratado) vna sola es la que firme, segun vimos en el Dialogo primero: y de la manera que la cura que se haze con medicamētos simples, es mas excelente que la que resulta de compuestos (como dize Escribanio Largo en vna epistola, y Galeno en la composicion de los generos)<sup>c</sup> así la treta simple excede a las demas compuestas; y por esta razon conuiene al hombre, que tiene afeto de animo simple, treta simple que le corresponde, para que no varien en la aplicacion. Fil. Satisfecho me dexa lo que auays dicho, porque la treta compuesta de mouimientos de varias naturalezas, tendra algunos que sean impertinentes al efeto que pretende el mouedor, y como ha acontecido, no solo se le defraudará el intento, pero costará la vida: de fuerte que pudiendo auerse treta simple, para execucion simple, no se ha de procurar compuesta,

por

por el daño dicho. Eudem. Antes me parece, que de  
 ue el hombre de vsar muchas tretas cōpuestas, por  
 que quando la vna no aprouechar, aprouechará  
 otra, y de todas resultará algo, que acuda con el in-  
 tento del diestro. Pol. Bien será, a pero como yo os  
 daré vna treta vniversal, que sirua a todos los hom-  
 bres, dareysme vos medicamēto vniversal en vir-  
 tud, que sirua a todas las enfermedades? porque si  
 esto puede ser, imperuientes son los simples: pues  
 si a diferentes enfermedades se han de aplicar dife-  
 rentes remedios, enseñando el maestro vna cosa a  
 todos los que aprenden, sin diferenciarla para algu-  
 no, no teniendo todos vn animo, ni vna misma incli-  
 nacio, y siendo de diferente fuerza, y estatura de  
 cuerpo; si gese euidentemente, que todos los dici-  
 pulos no se aprouecharan dello (si a caso los maes-  
 tros no lo hazen, por q̄ es facil cosa enseñar en ge-  
 neral.) Verdad es que lo sabran, pero al obrarlo cō  
 las costumbres del animo, segun a la temperatura  
 del cuerpo (segundicho es) el animo segura a su na-  
 tural afecto, y no a la calidad de la treta que apren-  
 dio, por no auerla el maestro conformado con el  
 imperu suyo, y vendra la destreza entonces a emba-  
 raçar el animo, porque auiendo se confiado della en  
 la paz, no dexara de tener alguna indeterminaciō,  
 dudando la voluntad si se llegara al afecto del ani-  
 mo, o a la calidad de la treta, lo qual sera causa de  
 ma y temor del que tuuiera, si de todo punto ig-  
 norara la destreza: y por esso dize Ciceron, que los  
 maestros deuen considerar, y examinar con dilige-  
 ncia la naturaleza de los dicipulos, y tomandola por  
 Guia, encaminarlos en la via q̄ mas se inclinā: así q̄  
 por

por enseñar el maestro al dicipulo lo q̄ sabe para sí  
 y no lo que ha menester el animo del que aprende  
 vienen los nombres a no aprovecharse del traba-  
 jo que paxieron en ser diestros, como lo he experi-  
 mentado en mí; y lo que yo he visto ordinariamen-  
 te, es, que si el maestro es de poca fuerza, y de poco  
 animo, luego enseña a todos sus dicipulos a que no  
 tienen la espada, ni dexen tentar la fuya del aduer-  
 sario, antes les persuaden que se salgan de los con-  
 pases, y de las ocasiones que hallaren para herir: y  
 al contrario, si es de mucha fuerza, luego aconseja  
 que tienen la espada, y que procuren siempre  
 sujetarsela al enemigo, por que se hazen mejor los  
 reparos y heridas, debaxo del conocimiento que  
 tiene el hombre de la fuerza de la espada contraria.  
 Y si el dicipulo es izquierdo, vnos le aconsejan que  
 trayga la espada por defuera, y otros, que la tray-  
 ga por dentro: siendo las tretas iguales, por la  
 vna y otra parte, sabiendolas conuertir y apli-  
 car; auiendo de imitar el maestro a los músicos, los  
 quales quando templan los instrumentos, estiran  
 vnas cuerdas, y afloxan otras, por que si a todas las  
 subieffen en vn puto, o a todas las baxaffen en otro,  
 no haria aquella harmonia que resulta, puesta cada  
 vna en su lugar: mas lo peor de todo es, que man-  
 dan al dicipulo (en sabiendo dos, o tres tretas de a-  
 quellas fuyas) que esgrima, para que se enseñe a ha-  
 zerlas, los quales como ignoran las varias salidas  
 que tienen, y todo lo demas que conuiene, para q̄  
 no le impida el aduersario su efecto, ni le mude las  
 cosas, que pueden hazer en otro; amedrentase el  
 animo, y no osa emprenderlo de ahí adelante, y  
 cafi

*El engaño  
 de los que  
 enseñan.*

*Al músico  
 de imitar  
 el maestro:*

A

casí lo tiene por falso. Lo mismo sería si porque sa-  
be vno, dos, o tres letras del A. B. C. le mandas-  
sen escriuir vna carta, dóde son menester todas las  
letras que no sabe: por lo qual conuiene que el dici-  
pulo, no juegue al principio, sino con solo el maes-  
tro que le enseña, hasta que sepa tretas a todos los  
terminos, y entienda que si errare, es porque no fu-  
po aplicar, y no porque ignora lo que conuenia en  
aquel punto: y haziendolo así, será vno mas facil-  
mente diestro, y en menos tiempo. Eud. Entiendo q̄  
se han de enseñar las tretas, cóforme a los afectos  
de los hombres, y al natural de cada vno: para q̄ ef-  
coja conforme a su naturaleza y afición: y también  
porque quando vn hombre ha enojado a otro, ha  
menester y far de diferentes tretas, q̄ usará quando  
lo han enojado a el. Mel. La resolucíon de todo lo  
que se ha tratado, es, que en ninguna manera se pue-  
den todos aprouechar de vna mismas heridas. Fil.  
No esteys tampoco persuadido a ello, que en par-  
ticular y en vniuersal aprouechar las verdaderas,  
porque bien sabemos, de lo tratado en la destreza  
vulgar, que si el q̄ enseña, es flemático, y el q̄ aprē-  
de, colérico, y el maestro enseña lo que sabe, y no  
lo q̄ el dicipulo ha menester, no le aprouechará, si  
q̄ sea muy bueno lo q̄ aprendiere; y esto solo aueys  
de entender en la disciplina vulgar; q̄ de la destreza  
essencial, ya está la cóclusiō desto en el Dialogo pri-  
mero. Finalmēte el q̄ enseña, no ha de dar al q̄ aprē-  
de, lo q̄ sabe para sí, sino lo q̄ la inclinació y el animo,  
la disposiciō, y las fuerças del dicipulo piden, pa-  
ra que dure mas la dorrina, y le aproueche en las  
necessidades. Y por esta razon han de ser todos  
los

*Aviso para  
el maestro.*

*Cada ani-  
mo quiere  
su treta.*

*El dicipulo dene de-  
zir con ver-  
dad al maes-  
tro su ani-  
mo e incli-  
nacion.*

los que aprenden con sus maestros, como los enfermos con los Medicos: que les han de dezir verdad en todo, como a los Confessores; q̄ les hã de curar las almas: assi a los que han de curar el cuerpo y los animos. Mel. Con estas razones yo quedo satisfecho, auiendo tanta diferēcia de animos y cuerpos en la especie humana, como vemos: y lo que es mas de espantar, cada vno con su iumento, y lo mesmo hallo en la destreza, pues cō solo el variar los principios de las tretas, y mudarlas de su proprio termino salen (como vistes en el Dialogo primero) tã varios fines, aunque aigualen con el animo, si le falta algo de lo que le conuiene: q̄ os parece que ferã, si difiere en todo, aunque sea vna mesma treta? Eud. No creo yo que ay tanta mudança en los principios de las tretas, porque es vniuersal la proposicion, y no pierde su accion, porque comiēce cō mas o con menos partes el mouimiento, ni se varie algo en el tiempo de la aplicaciō, sino en llegar mas tarde, o mas presto. Mel. Veamos, to da la destreza no pēde de causas, vna vniuersal y necessaria, y la otra particular y contingente? Pol. Si, porque la necessaria es de parte de la verdad vniuersal, y la contingente, de la particular: pues siendo assi el efeto, que sale de dos causas, la vna necessaria, y la otra cōtingente, clara cosa es que ha de ser contingente. Biē se que la proposicion se hara de parte del diestro, supuesto que es verdadera: pero si esta verdad esta fundada en las ocasiones, que el contrario haze dar para efetuarse, quando no las diere, dexara de ser, y sera la proposicion vnas vezes cierta, y otras no; pero en general dexara de ser. Fil. Muy bien de-  
zis,

*La destreza pende de dos causas.*

zis, si tratays de las tretas particulares, las quales por su singularidad individual, no las cõprehẽde la vniuersal; pero la que es verdadera propoficion, y

*Qual es la verdadera treta.*

**A** siene lo que conuiene para vniuersal; e ya sabeys que no es para mas ocasion que elegir su medio, y electo, no acata ni respeta ninguno de los mouimientos, ni posturas de espada, ni perfiles de cuerpo, como no lo aguarda la daga, quando con ella sola queremos contrastar la espada. Polem. Tocad algo de la Teorica de esta arma. Fil. Conuiene que se pays, que de todos los angulos, que son las posturas, cõ-

*El angulo recto alcanza mas.*

**B** uiene a saber, el recto, el obtuso, y el agudo, <sup>b</sup> el q̄ mas alcanza, es el recto y el que esta en parte mas aparejada para todos los mouimientos, assi circ-

*El inconueniente de las posturas es tremos.*

**C** lares, como rectos: <sup>c</sup> porque la postura que sale del angulo obtuso y agudo, esta mas alta de lo que conuiene, o tan baxa, q̄ es menester suplirle la falta del lugar, con el fauor de los cõpases, <sup>d</sup> y extremos del

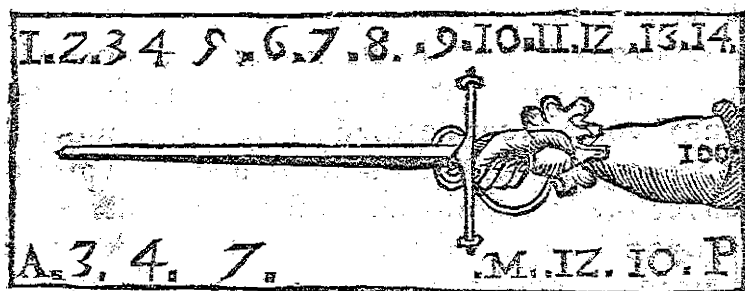
**D** cuerpo, y destes dos el que se conuierte mas presto en recto, es el angulo obtuso, segun Euclides, en la propoficiõ veynte del tercero: y esta espada a quiẽ llamamos linea, haze las diferencias, conforme a la figura del mouimiento, porque la graduamos desde la pũta, en la qual, como parte mas flaca, ponemos la vniidad, que es principio del numero, y como se va multiplicando el valor de los numeros hazia el centro, va la espada manifestando la fuerza que le comunica el cuerpo al centro, que es el angulo solido, que forma la espada y el braço con el cuerpo, que es donde acaba el mayor numero: y de la manera que comenzando por la vniidad de la punta, q̄ es la parte, donde comienza el punto de la linea, se-

*Graduaciõ de la espada.*

van for-

van fortificando los vnos numeros con los otros, hasta parar en el mayor, que está en el centro: assi comenzando del mayor numero, vamos disminuyendo la fuerza que tiene la cantidad discreta del numero, y la que tiene la cantidad continua de la espada, hasta llegar a la vnidad, y el pũto, que es principio de aquella cantidad, sin ser linea, acompaña a toda la magnitud, como la vnidad a los demas numeros, aunque no es numero: de la manera que anda siempre la parte del mouimiento; siguiendo a las que estan por venir, como se van engendrando, y el instante, a los demas que componen al tiempo, como lo enseña la demostracion que se sigue.

*Demostracion.*



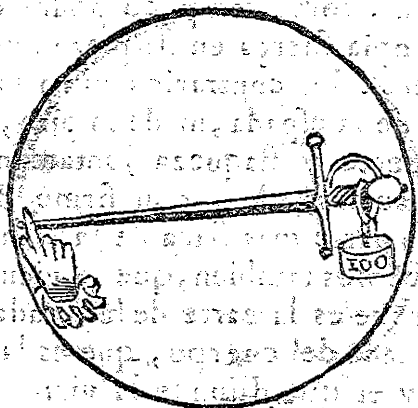
Sea el nacimiento del braço, que es el centro principal, en angulo solido, punto P. y la empuñadura, que es el centro menos principal, pũto M. y la parte mas flaca, que es la punta de la espada, punto A. para sacar el medio destas dos proporciones de la fuerza y flaqueza, hemos de sumar diez có quatro, y seran catorze, sacando la mitad de catorze, son siete, este 7. es medio entre diez y 4. y queda hecha vna proporcionalidad de dos proporciones: la primera

mierra de 10. a 7. y la següda de 7. a 4. porque el diez excede al siete en tres, y el siete al quatro en otros tres, y con esto viene a ser tanta la flaqueza de la punta de la espada, como la fuerça del centro, el qual viene a exceder en tres partes de fuerça al medio de la espada, y el medio en otras tres a lo mas remoto della; de fuerte que queda la punta de la espada tan sin fuerça como la vuidad que la seña la en valor, a respeto del numero mayor, y la proporcion que haze el doze al tres, essa haze el quatro a la vuidad: assi que puesta la espada en el angulo dicho, la parte della que está siempre flaca, sin mudarse jamas, es la punta, y esto aunque se mude el centro, porque quando a caso lo mudare, mas cerca tendra la punta de la espada menos flaqueza, pero no fuerça, como tampoco podra el centro mudar su propia fuerça en flaqueza, porque no se compadecen dos contrarios en vn sugeto, ni en la punta de la espada, ni de la pica, se hallará jamas fuerça y flaqueza juntamente. Assi que queda aueriguado, con firme demostracion, que la parte mas flaca de la espada, es la punta. Y sabemos tambien, que le viene esta flaqueza, porque es la parte de la espada, que está mas apartada del cuerpo, que es la fuente de la fuerça, y el que difunde la virtud en todas las partes que quiere la voluntad, conforme a la naturaleza de cada vna. Y si quereys demostracion mas clara para ello, y para mas satisfacion de esta doctrina, yo os la daré tal, que os admire. Eudem. Holgaré de verla. Fil. Veamos quientédra mas fuerça a vuestro parecer, vn dedo de la mano,

*La punta de la espada es la parte mas flaca della.*

R. o, vna

o vna espada, o vna pica? Eud. Vna espada, o vna pica. Fil. Pues poned el dedo primero de los quatro (çllama index) sobre la pñta de la espada, en el nacimiento del mouimiento violento, y tenelldo firme, de fuerte que haga dos angulos rectos, con la A espada, que yo os digo de parte de la verdad, que aunque se junten muchos braços fuertes a sacarla por la parte donde esta el dedo, no sacandola por los lados, ni por lo baxo, no la sacaran, ni podran por lo alto, ni hazer mouimiento violento con ella hazia arriba en ninguna manera, como vereys en esta demonstracion, que sirue para el mouimiento violento, y natural.



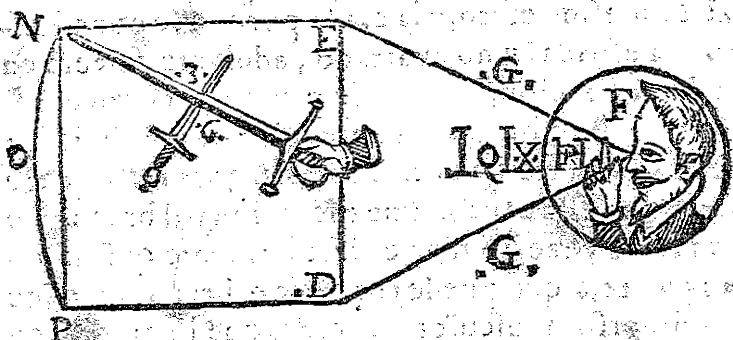
Eudem: Porcierto que es demonstracion gustosa, y prouechosa, y que si no la experimentara, la tuuiera por patraña, como dicen las viejas. Pero dezidme, que razon ay, para que se ponga el dedo cõtinguo a la espada, y no algo apartado? Fil. En todos los.

Los principios de los movimientos violentos, y aun en el principio del movimiento natural, estando la espada en ángulo obtuso, que se ponga el dedo haz el mismo efeto, y la causa porque se pone junto a la espada, y no apartado, adelante se vera en la demostracion, con que se prueua, <sup>a</sup> como el reparo de flaco brazo podra resistir al movimiento de brazo fuerte, con otras cosas. Agora resta que se pavs, que esta espada, que es contigua al brazo, puede tantas veces mouerse circularmente, quãtas son las partes, a que puede rodearse el brazo, mediante los diuersos musculos, y cuerdas que lo mueue, como dicho es: <sup>b</sup> y entre tantos movimientos circulares, sola vna vez puede mouerse rectamente: digolo assi, porque la estocada, <sup>c</sup> es movimiento accidental, en comparacion de los demas, y lleva siempre vn principio en todos sus movimientos, los quales se engendran de partes, que se van multiplicando vnãtras otras, hasta que perficionan al movimiento, y lo hazen de acto cumplido. <sup>d</sup> Estos movimientos son flacos en todos sus principios, porq̃ el fundamento, sobre quien se compone, y se multiplica la fuerça de todas las otras partes, es vna parte sola, y vna parte sola de movimiento, no tiene fuerça por si, pues està el tenerla en la cõpañia que haze con las otras: <sup>e</sup> luego bien se sigue, que qualquiera movimiento, que touiere mas partes, resistirá al que traxere menos, de la fuerte que es mas poderoso el movimiento, ya en acto, que el que està en potencia: y aun vereys que pequeño impedimento estorua, segun regla de Perspectiua, que los angulos visuales, si les impiden el nacimiento

*Todos los movimientos son flacos a sus principios.*

miento, no comprehendan vna cosa grande, como parece de la demonstracion que se sigue.

Demonstracion.



Sea el ojo punto M. y los rayos visuales punto G. y el dedo punto F. y lo que han de comprehender D. y E. puesto el dedo en el nacimiento de las lineas visuales, con ser de tan pequeña cantidad, estorua que las especies de lo que está detras, no ven gan a los ojos, porque les estorua el acto. Pero si el dedo que antes era punto F. se apartasse donde esta punto R. Q. X. que es algo mas afuera, de fuerte que el angulo esparziessse los rayos libremente, no sera parte el dedo para que las lineas no lo comprehendan a el y al quadrado. De la misma manera entenderays, <sup>a</sup> que si al principio del movimiento arrimays la daga, no sera parte la cantidad mayor de la espada para sobrepularla: pero si apartays la daga, de fuerte que el movimiento se rehaga de algunas partes, y se ponga en acto, ninguna parte fera la daga para resistirle, como se vera en la demonstracion del quadrado: sea el movimiento que ha de hazer la espada desde punto N. a punto P. si la daga se le pone al nacimiento del movimiento,

como dicho es, no hara la espada movimiento alguno: pero si la daga se apartasse algũ poco, la espada la lleuaria de encuẽtro, y la dexaria en pũto O. y ella passaria sin algũ impedimẽto, desde punto N. a punto P. porq̃ entonces el 6. cõprehendẽ al 3. q̃ son iguales proporciones, como diez y cinco. Ya q̃ teney's entẽdido esto, sabed q̃ la figura y forma de las cosas, son efectos de la causa, que los produze, por q̃ cada efecto imita a su causa, como sigue cada sombra la forma del cuerpo q̃ la causa: y assi veremos verificado en el hõbre, en el qual hallaremos las figuras q̃ tiene la Geometria, todas incluydas en el circulo principal; de q̃ consta el cuerpo humano, porq̃ abiertos los braços, y apartadas las piernas, se gũ la medida d' Vitruuio, si le ponẽ vn cõpas en cierto medio, toca la pũta en la superficie de los dedos de los pies y de las manos, las quales tienẽ por si la mesma figura de su todo, como la tiene la cabeça, los ojos, y todas las demas partès; por cuya causa, todos los mouimẽtos propios q̃ el hõbre haze cõ el todo, o cõ los braços, pies, y cabeça, son todos circulares, sacãdo a la estocada, q̃ como dicho es, es mouimẽto accidental: de manera q̃ en la figura circular, no se puede dar fin ni principio, porq̃ no lo tienẽ ni nadie lo hallara despues de hecho el circulo. Agora pues, boluiẽdo a lo passado, por cuya causa se hã declarado como premissas, estas particularidades, para inferir q̃ la daga està siẽpre junto al cẽtro, d' la qual comunicaciõ le viene tãta fuerça, q̃ en cierta manera se puede dezir, q̃ es toda cẽtro; aũq̃ tãbiẽ en la cãtidad peq̃ña d' la daga ay partes, vnasmãas flacas, y otras mãs fuertes, conforme a los sitios y

*Cada efecto imita a su causa.*

*El hõbre es de figura esférica.*

*La daga es toda cẽtro.*

vezia-

Primera  
proposicion  
vniuersal  
de la daga.

vezindad que tiene con el origen de la fuerza, con la qual cantidad haze la daga, <sup>a</sup> vn circulo tal, q<sup>A</sup> incluye en el la linea recta de la espada contraria, o que esté en potencia, o en acto, y le mata los principios de los mouimientos circulares que puede hazer, junto con la estocada que quisiere formar el aduersario, el qual como indeterminado, y falto de conocimiento, de qual es el principio de aquel circulo que haze la daga, casi semejante a la Espiral, ni entiendo tampoco el fin, a donde ha de parar, no sabe ni acierta a sacar la espada, ni a encaminarla por do la puede librar del dicho circulo. Pues si a vn solo circulo no se le puede conocer, qual es el principio ni el fin, a muchos circulos juntos que haze la daga, quando entrando el cuerpo, y metiendo los compases adelante, va incluyendo en el la cantidad de la espada, conuertido algo del circulo en la linea Eliaca; menos podra librar la espada de la daga, aunque se de priessa atras por sacarla, que es lo que han tomado algunos por remedio, despues que se ha hecho a todas las cosas que han inventado contra la daga: y lo que os admirarâ mas, es, q<sup>A</sup> jamas se han errado estas proposiciones, en veras, ni en burlas, y han se experimentado mas vezes de las que conuenia. Mel. Per quantas partes puede la daga resistir a la espada? Fil. Haze sus tretas con la espada de muchas maneras; primeramente eligiêdo su medio (que es el fundamento de la destreza) que se elige, vnâs vezes, poniendo la daga sobre la espada, <sup>b</sup> no aplicada, sino en el medio de propor- <sup>B</sup>cion, y otras debaxo de la espada, por el mesmo orden, <sup>c</sup> y otras vezes puesta la daga a ambos lados, <sup>C</sup> cada

Lo primero  
que haze el  
diestro.

cada uno en su termino, eligiendo mirros por donde linea entre la daga y la espada que ay entre la espada del contrario, y el cuerpo del que tiene la daga. Pole. La daga sola, a quales de los movimientos de la espada haze mas facilmente su efecto?

*Primera Ob-  
jccion con-*  
A. Mel.ª Cóntra los movimientos de la estocada, ha-  
rà mejor sus efectos, por que la daga, vía de circulo, ga.  
y la espada, de movimiento recto. Eud. Yo tengo

por mas difícil de entrar con la daga, quando el contrario tira estocadas, y se retira juntamente. Meli.ª

Lo que a mi se me haze mas difícil de creer, es que Tercera.

se hará lo de la daga contra los rayos y reueltas, por que son movimientos muy vehementes, y la daga, aunque tiene fuerte la cantidad, como estan pequeñas, no los podra resistir. Fil. Por cierto que poneys grandes dudas, y que los vulgares que deleanan q̄ no fuesse verdad, no las han puesto mayores, antes que lo viesse, y lo experimentassen. A otros se les hazia mas aspero, despues de experimentado, y quando se hazia, facilmente corría todo lo que trahian pensando los muy confiados, se acogian luego a portar, que es el postigo por donde se escapan los incredulos. Otros quando tirauan estocadas y se entrava el de la daga con ellos, jurauan que si se estuieran en vn lugar con la espada, sin moverla, no pudiera entrar, como pudo a la estocada, y la razona

B. Gēllos y van rastreando, es, b que como el movimiento que vnavez se hiziere cō la espada, no puede dexar de auer sido, ni de ser, hasta que acabe, y cūpla aquella accion, parece que por no dexar de ser el movimiento en el camino, hasta que pare en su punto, si acaso no es a otra cosa determinada en la

voluntad, antes de començarlo, puede bien la daga entrar seguramente a la espada, y hazer que sean de efeto los desvios y angulos. Y por esta causa tienen algunos por cierto, que estando la espada en potencia, y en figura de angulo agudo, no la podra resistir la daga. Pero quando con esta preuencion de fuerza, se ha hecho con la mesma facilidad, por fer la proposición de la daga vniuersal, que contra las posturas que tenian por mas faciles, dauan buelta, diciendo, que no se podria hazer contra los tajos, por carecer la daga de cantidad conueniente para resistir tan fuertes mouimientos, y quando tambien se ha hecho sin resistirlos, hã dicho de nueuo, que si vno se retirasse tirando cuchilladas y estocadas, en ninguna manera se podria hazer efeto cõ la daga; como si estuuiesse el de la daga obligado a mas que a hazer retirar al contrario, o entrar con el, si espera. Filand. Muchas son las especies de las proposiciones que tiene la daga contra la espada, porque vnas vezes se entra conociendo la naturaleza de los principios de los mouimientos: para lo qual ha de aduertir el diestro, quales son los que siempre hieren, y quales no son para herida, sino para ayudar a herir, porque en la destreza, ay algunos mouimientos que son de la calidad del zero en la Aritmetica, que no sirven de otra cosa mas que de hazer crecer el valor del mouimiento que se les llega, y desta suerte de entrar, salen muchas especies de tretas. Entra tambien la daga, mediante los compases de los pies, quando el de la espada haze mouimientos circulares, porque los compases estan graduados con ellos, y van supliendo con

Quinta:

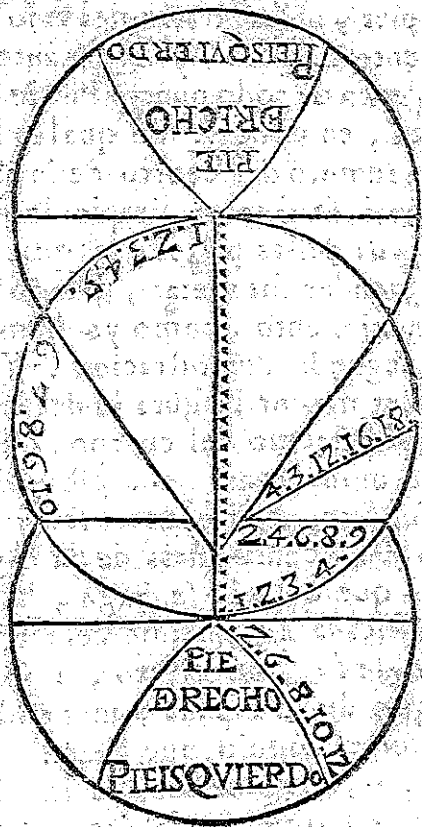
Sexta.

Setima.

Segunda pro  
posicion de  
la daga.

Treta ter-  
cera.

do con su rectitud, o curuidad, por el Diametro, o la circunferencia, los grados que gasta la espada en lo circular del mouimiento, de la manera que se ha la cuerda con el arco, como se vera en esta demonstracion vniversal de los compases, para todas armas.



Demonstracion.

Que el circulo mayor es el espacio que ay entre el pie derecho del contrario y el mio, y el menor es el

S

es el

es el que ay del pie derecho de cada vno, hasta el izquierdo, y los numeros significã lo que se aumenta de cantidad en la espada con el mouimiento de los pies en cada vno dellos, dobtandose conforme al valor de cada vno, (como declararemos largamente en su lugar ) assi que la daga entra otras vezes, por el circulo que esta entre ambos pies, al contrario del rajo, al venir el mouimiento natural, y otras antes de formar el violento de todo punto. Puede entrar tambien la daga, en conociendo quales lo propinquo, o lo remoto del centro de la espada, mediante lo qual, se saca en limpio la fuerça que tiene cada vna destas partes, lo qual entendido puede emprender sus tretas, guiado el diestro de este conocimiento, como ya hemos prouado en la segunda demonstracion. Y sabiendo cierto que es mayor largura la del braço, y la daga, con el estremo del cuerpo, que la accion del primer mouimiento de la estocada, la daga haze su efeto, metiendo la linea recta de la espada en la circunferencia de la daga. Y aduierito os, que quando se haga, ha de llevar la daga aplicada a su mesmo centro, en todo el discurso de su mouimiento, la parte remota del centro de la espada, metiendo siempre el cuerpo en el angulo que hazen, la espada, y el cuerpo, compellidos del mouimiento de la linea Espiral que haze la daga, matando todos los principios de los mouimientos que puede hazer, començando a impedirlos desde el prin-

Treta quarta.

Treta quinta.

Treta sexta.

A.

principio, de donde nace el movimiento violento en la espada, que es el filo obtuso, y luego continuar el movimiento de la daga; para que comprehenda el natural, y remisso; para que el adversario no pueda formar el agudo, el recto, ni el mixto, porque los engaños que el enemigo puede hazer con la espada, se han de prevenir de vna vez, y no de muchas, y como la espada quando muene rectamente a estocada, tiene el punto principal de la herida en la punta, y no en otras partes, porque las demas se gobiernan por aquel punto primero, al contrario de las figuras circulares, que con qualquier parte de la cantidad de la espada que acierta, hiere mas, o menos, conforme a la fuerza que se le comunica a aquella parte, y conforme a la distancia que lleuó el movimiento violento: pero la punta de la espada, es el principio de la herida, al qual firuen todos los otros, y desbaratado el intento deste primero, se desconciertan todos los demas. La daga puede resistir aquella herida, con muchos puntos que tiene en su largura, aunque pequeña, y no tiene necesidad de señalar en la cavidad parte alguna que desuie, antes con qualquiera que toca, haze el mesmo efeto en los muchos puntos de la espada. Puede entrar tambien con la daga, haziendo extremos con el cuerpo, dilatando con ellos el movimiento contrario, ora sean rectos, o circulares: y si acaso la espada hiziere acometimiento por vna parte para

Como se ha de auer con los engaños

Responde a la objecion.

Setima regla de la daga. Oitava regla.

*Nonenave  
ta.*

*De Zina  
treta.*

*Onzena tre.  
ta.*

*Dozena tre.  
ta.*

herir por otra, entonces se ha de conuertir la circūferencia que haze la linea Eliaca, sin que se mude el cētro de la daga, porque si lo muda, serà superfluo, y dañará antes que aprouecharà; <sup>a</sup> y tambien ha- **A**ziédo angulo có la daga en la espada, de qualquier especie que sea, meter el cuerpo en el (regla vniuersal para todas las especies de las armas.) Pero si la espada del contrario estuviere fuera de termino, y del medio que conuenga; y acaso traxere hecho el mouimiento primero de la herida, hareysle poner la espada delante por medio del mouimiento arrojadizo, y luego que la aya puesto, <sup>b</sup> le deté **B**dreys la espada con qualquiera de los atajos, conociendo la fuerça del mouimiento contrario, por la virtud de los angulos, mouiendo vnas vezes los pies rectamente atras, diminuyendo el mouimiento circularmente al contrario, de la especie de herida, que formare la espada. Polem. Si cada vna de las que aueys dicho, es treta vniuersal, muchas deué de ser las particulares que salen de cada vna, segū lo que aueys apuntado. Pero ya que nos aueys dicho copiosamente en lo passado, lo que toca al medio del braço, y a sus estremos; y el de los angulos, y el cuerpo: dezidme agora, en qual dellos está mejor; no para hazer postura principal, que en la demostracion primera quedò aueriguado, sino para formar herida, o desuio; y mirad que trato de los estremos del cuerpo. Mel. Esto no lo tengo yo por muy difficil, despues que prouaró con demostracion que el estremo que haze el cuerpo sobre el pie izquierdo, por tener tan de su parte el poderse reducir al medio, y passar hasta el otro estremo, puede

puede hazer mejor las heridas y defuños que el estremo del pie derecho. Eude. Y aun con esso se verran las mas de las cosas; por no entender la esencia dellas, y erradas vienen a poner culpa a quien no la tiene. No está ya entendido, que el estremo q̄ tiene menos impedimentos para reducirse al otro, que es el estremo de pie derecho? como quereys prouar agora lo contrario, estando de esta parte la razon? Pero no me espanto, que siempre los q̄ tratan con Euclides mucho, de vn punto solo hazé vn muy grande edificio, por estar aquellas proposiciones tan preñadas, que el que las entiende mejor, sabe dellas mejores cosas, y las aplica milagrosamente; y llegado a querer entenderla, no acaba el hombre de topár donde está el punto de la aplicacion: así deue de ser esso que dudays agora. Meli. Y aun de essa manera se quiebran los hombres las cabeças porfiando, pensando que han entendido lo que oyeron, o leyeron, y por vêtura se les ha pasado por alio, y echan la culpa (que tan suya es) a quien no la tiene, como hazeyz agora a mi: porq̄ lo que yo dudo, no es negar lo que aueys dicho, ni mi razon en lo que trato, es menos fuerte que la vuestra, salvo que diferimos yo en dezir, que estando el cuerpo sobre el pie izquierdo, se reduce naturalmente al medio, y al otro estremo; y vos en dezir, que estando sobre el pie derecho, se passa mas facilmente al medio, y al otro estremo: y no ay para que porfiar en esto, teniendo tan a la mano la demonstracion, por no ser como nuestro amigo; quando quiso sostentar, que era mejor la postura de pie izquierdo, y se vino a cegar tanto, que dixo que alcança-

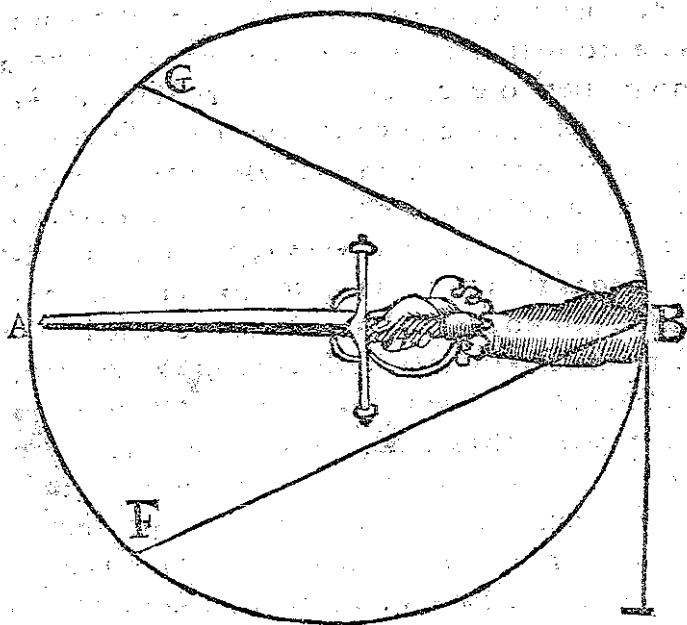
cançaua mas que todas las posturas ; enseñando-  
nos la demostracion, que es falso lo vno y lo otro:  
assi lo que tengo dicho , es en parte diferente de lo  
que vos dixistes , pero no en el todo : y en esto se  
vera quien ha entendido mejor la demostracion.  
Porello dezidme agora , en qual de los extremos  
està el cuerpo mejor para hazer desuios y heridas,  
que es lo primero que dudè ? Eudem. No estoy  
menos corrido de ver callar tanto a Filandro , sa-  
biendolo mejor que ambos , que de oyros hablar  
tan largo de vn extremo , que es de tan corto  
mouimiento : y para que la respuesta sea tan apro-  
posito, como merece pregunta tan puntual como  
la vuestra , conuiene que sepamos , como han de  
estar los cuerpos en esses perfiles : porque , o ha  
de estar cada vno por si, sin alguna defensa, o pue-  
to el cuerpo delante con el extremo contrario. Si  
cada vno està por si sin defensa, ambos tienen vna  
misma libertad para reducirse el vno al otro ; y  
de la demostracion passada <sup>a</sup> tenemos auerigua- **A**  
do, que no se puede ir de vn extremo a otro , sin  
passar por el medio ; y assi lo dize Euclides en  
la proposicion quiaze del tercero : pero si estan  
ambos con las espadas en sus extremos, vereys quã  
lexos va vuestra opinion de la verdad , porque el  
extremo del cuerpo sobre el pie izquierdo , des-  
pues de hecho vna vez , no tiene mas accion , por  
la parte del mesmo pie (como dicho es) y assi no  
puede ir mas atras . Pues ir a ponerse en el me-  
dio, como afirmays , no puede , estando la espada  
delante , que se lo estoruarã , y este impedimento  
es grande para las tretas que se comiençan por el  
perfil

No se pue-  
de ir de vn  
extremo al  
otro sin pa-  
ssar por el  
medio.

perfil del cuerpo; que lo que toca a las demas, no trato, porque tienen sus limitaciones. De manera que no pudiendo el extremo izquierdo, por el impedimento de la espada contraria, passarse al medio, mucho menos podra passarse al extremo del pie derecho, el qual despues de tener necesitado al contrario con su extremo, puede con mucha facilidad reducirse al medio, y al extremo izquierdo, por no tener algun estorbo que le impida el movimiento de su herida, de suio, ni reparo. Meli. Lee vos a Campano, sobre la mesma proposicion que alegastes de Euclides, y vereys quana vanderas desplegadas contradize vuestra opinion. Eudem. Bien he visto essa contradicion, y se que es a diferente proposito del mio, y nada en favor del vuestro. Polem. Yo querria ponerme en medio, sino me cupiesse tan mala parte, como a los que ponen paz. Ya tenemos entendido, que el extremo mas facil de todos al reducirse al medio, assi de los perfiles del cuerpo, como de los angulos de la espada, es el extremo de pie izquierdo, por ir el cuerpo obrando naturalmente, y el extremo de pie derecho violentamente en sus movimientos; de la propia manera que el angulo obtuso, por baxar naturalmente al angulo recto, se reduce mas presto al medio, que el angulo agudo, porque sube lo graue, al trocado del angulo recto, que tiene accion mas facil al angulo agudo que al obtuso, por ser la vna obra natural, y la otra violenta, como agora vereys por esta demonstracion.

Sea

Demost  
sion.



Sea el angulo recto la linea que señala punto A. cō la linea, punto B. y el angulo obtuso, la linea mas alta que señala punto G. con punto B. y el angulo agudo, la linea mas baxa, que señala punto F. con punto B. de suerte que punto B. sea la linea q̄ formen los tres angulos, que suele hazer el braço con el cuerpo, si queremos conuertir vno destos estremos en otro, o reduzirlo al medio, mas facilmente se passará el punto G. a punto A. F. porque baxa con mouimiento natural, que punto F. subir a punto A. G. y altrocado punto A. que es el recto, se reducirá mas presto a punto F. que a punto G. por razon de ser la vna obra natural (como dixē) y la otra violenta. Filan. Muy bien está absuelta la dificultad con esta demostracion, por ser accion natural  
la del

la del vn extremo, y la del otro violenta: especial-  
 mente que la accion de la naturaleza, se haze siem-  
 pre de vna manera, y la causa porque el sentido  
 nunca se engaña, acerca de su objeto, es porque  
 el acto del sentido, es obra de la naturaleza. Y de  
 aqui sabreys, que ay diferencia entre la obra natu-  
 ral, y la que se haze a caso, porque la accion natu-  
 ral, siempre es de vna manera. Pero aueys de enten-  
 der, que obrando la naturaleza, acerca de vna  
 mesma especie, produze siempre vn mesmo efe-  
 to, y la accion, que es a caso, es vnas vezes ver-  
 dadera, y otras falsa, como lo será el extremo de  
 pie izquierdo, quando quisiere valerse de la fuer-  
 ça, aunque sea su mouimiento natural, porque si  
 quiere repararse de algun golpe, como no tiene fi-  
 xo a do pueda passar el cuerpo, por estar delante  
 la espada contraria, no puede poner la fuerza que  
 está recogida en el pie izquierdo al pie derecho;  
 con gran dificultad puede resistir el golpe, sin que-  
 dar ofendido, sino es a caso; ni tampoco quando re-  
 sista, si quiere sacar de la resistencia herida, como  
 en otros terminos, en ninguna manera puede sin ha-  
 zer el cuerpo algo a tras, para fortificar con fuerza  
 la herida, o el desuio, por estar vltimada la poten-  
 cia, y falta la materia, para que la forma salga per-  
 feta. Tambien el extremo del pie derecho, como  
 su mouimiento hazia atras no es obra natural,  
 se haze de diuersas maneras, y le conuiene la mes-  
 ma razon, quando está con la fuerza rematada hazia  
 adelante, de lo qual carece el que está en el me-  
 dio de estos dos extremos: porque (como dicho es)  
 puede mouer la espada a diuersas partes, sin ha-

*La accion  
de la natu-  
raleza, es  
siempre vna  
mesma.*

cer mas mouimiento con el cuerpo del que quisiere para alcanzar a herir: de manera que por no estar dispuesta la fuerza en vno de estos dos extremos, aunque el mouimiento del vno sea natural, o por mas cantidad, o por menos, salen los efectos falsos vnavez, y otras demasiados. Pol. Dezieme, si ambos perfles son extremos, porque razon puede el del pie derecho herir, o desuiar, sin aumentar mouimiento en el extremo que tiene; y poneys fuerza necesaria al extremo de pie izquierdo? Filas. Porque el estremo derecho tiene al medio, y al estremo izquierdo, a do puede libremente passarse, y puede mejor obrar, y preuenirse de fuerza para el mouimiento; porque como vistes en la demostracion, no tiene estoruo por aquella parte, como lo tiene el que esta sobre el pie izquierdo por ambas. Polem.

Agora quiero que me digays, si vn hombre solo

*Si vn hombre puede reñir con dos, o tres, o quatro.*

uede reñir, con dos, o tres, o quatro, y si ay razón

*para prouarlo, que ha mucho tiempo que desseo salir de esta duda. Fil. Quando vn hombre solo lo ha con otro, puede dezir que riñe; pero si lo ha cõ dos, o tres, podemos dezir que riñen con el, y el solo se defiende; entonces si puede, y porque yo no he hallado demostracion en toda la destreza, como puede reñir vn hombre con dos que sean hombres como el, porque ya sabemos que todos los mouimientos, que dan herida, se hazen en tiempo, y cada mouimiento es particular en la espada, y de diferente naturaleza; y si son las heridas circulares, constan de dos mouimientos (porque de vna ninguna cosa se sigue) el vno violento, y el otro natural, y sabemos que siendo la herida singular, ha de*

para prouarlo, que ha mucho tiempo que desseo salir de esta duda. Fil. Quando vn hombre solo lo ha

con otro, puede dezir que riñe; pero si lo ha cõ dos,

o tres, podemos dezir que riñen con el, y el solo se

defiende; entonces si puede, y porque yo no he ha

llado demostracion en toda la destreza, como pue

de reñir vn hombre con dos que sean hombres co

mo el, porque ya sabemos que todos los moui

mientos, que dan herida, se hazen en tiempo, y ca

da mouimiento es particular en la espada, y de dife

rente naturaleza; y si son las heridas circulares, c

onstan de dos mouimientos (porque de vna nin

guna cosa se sigue) el vno violento, y el otro natu

ral, y sabemos que siendo la herida singular, ha de

dar.

*De vn mouimiento en ninguna cosa se sigue.*

A

B

C

D

E

- A** dar forçosamente en lugar determinado. <sup>a</sup> Veamos agora, quatro mouimientos que constituyen quatro heridas (hablando de los que hieren;) cosa clara es que daran en quatro lugares indeterminados, de donde se infiere que no podra (ni aun Hercules) con vn solo mouimiento resistir a quatro, pues no pudo contra dos. Pole. Por cierto que teney razon, que en tanta variedad de mouimientos y disposiciones, y en tan diferentes medios, sitios, fusiças, posturas, angulos, estremos, voluntades, mal podra vn hombre solo, con solo vn mouimiento y con vn solo medio resistir a tantos, y tan diferentes, <sup>b</sup> y que queda averiguado, que es cosa imposible que vno pueda resistir esperando sin retraer
- C** se con mas de vno: <sup>c</sup> quanto mas que la atenció de la vista para comprehender bien, ha de estar firme en vn lugar, y atenta a vn punto solo, por ser de acto particular, y acabado vno, haze otro, como comprehenderà lo que hazen quatro espadas con tan
- D** diferentes heridas, <sup>d</sup> y cada vna compuesta de dos mouimientos propios, y algunas vezes accidentales, y en tan diferentes angulos y naturalezas, figuras, tiempos, principios, medios, y fines? porque (como sabeys) la herida de rajo, pide diferente defensa que la estocada, quando sen diferentes motores y el afirmarse quiere defensa, tan diferente del reues, quanto son de diferentes especies, y de varios
- E** fines: <sup>e</sup> porque la espada puede estar en tantos, y tan apartados lugares, que apenas el angulo comprehende a sus especies, principalmente mouièdo al braço tan diferentes murecillos, quanto son diferentes los mouimientos que la espada puede ha-

zer<sup>a</sup> estando en angulo recto, obtuso, o agudo, q̄ **A**  
 fon a quien se reduzen todas las posturas; mal po-  
 dra el hombre solo ofender a tantos, ni defender-  
 se de alguno: no trato del hazerse hazia atras,<sup>b</sup> que **B**  
 ya hemos dicho en su lugar, que no ay destreza có  
 tra los que continuan los compases. Finalmēte vn  
 hombre solo, esperando, no puede ofender, ni de  
 fenderse de muchos; ni tampoco tendra aliento pa-  
 ra sustentarse; ni ay quien sea tan curioso, que ay a  
 sacado por Aritmetica, las horas y grados que po-  
 dra el hombre tener aliento conueniente para el  
 peligro en que se viere, que es la cosa mas impor-  
 tante en esta ciencia, y lo que mas conuene guar-  
 dar. Polem. Veamos, siendo el mouimiento que ha-  
 ze la espada, y el que haze el aliento, ambos volun-  
 tarios, como no se juntan en vna mesma accion de  
 las q̄ haze la volūdad; pues cada vno ã los musculos  
 ayuda con su mouimiento al que es de su especie?  
 dadnos en limpio la dotrina. Fil. Esto no es como  
 pensays, porq̄<sup>c</sup> puede auer dos mouimientos vol- **C**  
 lūtarios, y cada vno có su fin diferēte, como es des-  
 uiar có la daga, y herir con la espada; q̄ sustenta el  
 vno al otro, y por repartirse la volūdad, no pueden  
 salir fuertes ambos mouimientos; ni a vn mesmo  
 tiēpo,<sup>d</sup> porq̄ es menester mas fuerça para la herida **D**  
 q̄ para el desuio, y diferēte fuerça, y musculo, para  
 subir la espada, y diferēte mo recillo, para baxarla.  
 Finalmēte quando tiramos vn golpe con la espada,  
 o hazemos mouimiēto<sup>e</sup> con ella, para algun repa- **E**  
 ro, o desuio, y se aplica la volūdad a qualquiera de  
 ellos, dexa el hōbre de respirar, no porq̄ sea su vlti-  
 mada volūdad, no respirar, sino porq̄ ocupa la ma-  
 yor parte de la volūdad, en el mouimiēto de la espa-  
 da, y

da, y como el aliento es tan necesario para que el calor natural se téple, el qual se multiplica con la falta del ayre, quando mucho se detiene, por auer aplicado la volúntad a otra parte; quando el hombre respira a priessa, es para suprir con las muchas respiraciones, lo que faltó del ayre al calor natural, por auer detenido el aliento al formar de la herida: de fuerte que nos dize la experiencia, que quanto mas espesas fuer las escuchadas, tanto mayor será la necesidad de la respiracion, principalmete, si el movimiento de los pies se haze para diferirte fin, que el movimiento de la espalda, queriendo sin poder acudir a todas partes, y auiedo de gastar espiritus por los sentidos, será entoces mayor la necesidad de la respiracion, que si fueren todos los golpes a vn fin, siguiendo la volúntad solo vn imperio: por que los musculos que sirven a la respiracion, quando la volúntad se aplica a tirar golpes, estando el animo alterado, dexa de seruir en la respiracion, y acude en alguna manera al fin de la volúntad, guiada por la irascible, empujándolo lo que puede de su accion en la herida: asi que como es tan necesario el movimiento de la espada para herir, y conviene tanto el movimiento del cuerpo, para que la espada lleue fuerza, y alcance, junta se el vn movimiento con el otro: en vn mismo tiempo y gástanse en el hombre mas espiritus de los que conviene, y queda caído e inhabilitado el mouedor, si ha de segudar, y passar adelante con otros movimientos para remedio de lo qual es cosa importante al diestro, que haga los movimientos con los pies, cuerpo, y espada, que mas conuenga a las heridas y a la defensa, procurando siempre que quiera tirar el golpe, se preuenirte de respiracion, y esto antes que forme el movimiento, por que quando la herida para, sale el ayre que

*Doctrina para conseruar el aliento.*

que se recogio, y entre otro de nuevo sin necessitar al calor del coraçon, ni a la fuerça, y desta fuerte conseruarà el hombre su respiracion, y andara siempre alentado en todos sus mouimientos, sin q̄ le falte quando sea menester. Finalmente con esto traera sossegado el aliento, y tendra abundancia de espiritus para las aplicaciones de los actos de los sentidos, y para los mouimientos de la espada y el cuerpo sin cansarse, como si el hombre no riñesse.

Eudem. Bien me satisface la doctrina que nos aueys dado, y entiendo los misterios que la experiencia ha descubierto en todas las cosas, por su causa nos aueys dado vna doctrina tan nueua y tan necessaria para la vida del hombre.

Polem. Verdad es q̄ puede el vso mucho en las cosas, pero si a la experiencia de lo particular no acompaña la discrecion, y juyzio del experimentador, para el conocimiento de la vniuersal, nunca es parte la experiencia para mas que hallar la verdad, porque el guardarla es officio de la ciencia, y assi he dicho muchas vezes q̄ conuiene al que enseña el arte de la destreza auer se experimentado en las veras para los actos de la fortaleza, y credito de la ciencia, pues solo el enojo es prueua de su bondad, porque no basta auer apré dido armas, y auer esgrimido toda la vida (como el vulgo dize) para saberlas enseñar, ni alcançar nombre de fuerte. Y en lo demas que dixistes de la experiencia, digo que el entender y conocer de las cosas, mas conuiene al arte que no a ella, de donde aueriguamos que los que tienen verdadera arte, son mas sabios que los que tienen experiencia solamente, segun dize el Filosofo: porque los vnos saben la

.causa

causa, y los otros la ignoran. Biẽ es verdad, que los experimentados saben algunas vezes lo que es vana cosa, pero ignoran el porque es: mas los cientificos saben y conocen la quiddidad de las cosas, y el porque son, y assi los cientificos pueden enseñar por el conocimiento que tienen de las cosas, y los experimentados no, porque las ignoran; y la demostracion desto hallareys en la mesma destreza, donde muchas vezes lleva el diestro determinada vna proposicion con solo el pensamiento, que la experiencia le enseñó: y si acaso el otro lo muda, como señor absoluto de estos movimientos, pierde la treta en el mesmo punto, por no hallar en el aduersario firme la postura en que antes lo vió, y hallando falta vna treta en el peligro, todas las que salieren della os parecera que lo son: por lo qual conuiene que el diestro tome consejo en ellas mesmas, pues aprovecha poco el grande numero de tretas, si les falta razon y ciencia para aplicarlas; el qual yerro es ordinario en los que estan confiados de solo la experiencia, y sucede al trocado, al que obra con ciencia, que aunque el aduersario mude el principio y no venga por la parte que primero se puso, ni permanezca en la postura, como el científico sabe la causa de lo que va obrando, ninguna cosa de las que puede hazer el aduersario, le impide su efecto. Y ha acontecido muchas vezes mudar el contrario postura, creyendo que se mejoraba, y ser aque-lla mudança mas provechosa para la treta que se va a executar en el, que si se estuiera quedo en la postura de antes, y sucediera al reves, si con sola la experiencia se emprendiera, por ignorar la causa.

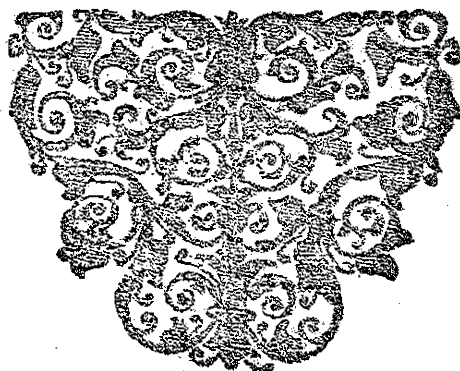
*El científico puede enseñar solamente.*

*Lo que debe hazer el diestro.*

vniversal, <sup>a</sup> que sabida bien, y enterado en ella el entendimiento, es imposible que sea parte alguna mudança, para estoruar el efeto de la treta verdadera: porque sabed, que se haze grande qualquier impedimento, por pequeño que sea, al que emprende la treta, sin saber la causa. Al fin como salierõ las armas de la experiencia, las quales tratan de verdades, que no se pueden mudar, ni alterar con ningunos successos, assi de la ignorancia salen los acaeci-  
miétos. Y porque parece que llaman, será bié que subamos a cenar, para sustentar el cuerpo, ya q las almas han gozado de su manjar: y quedese el negocio començado, para que descansando esta noche, con mas fuerça mañana demos fin a nuestro proposito, enseñando al diestro como obrará la ciencia sin ofender a Dios,  
a si, ni al proximo.

(.?.)

D I A:



# DIALOGO

## QUARTO, QUE TRATA DE LA

destreza Christiana, y de la defension, y agresion de obra y de palabra, en presencia y en ausencia, a donde se hallarà, qual es la verdadera honra, y como se puede perder y ganar: declarando que cota es traycion y aleuosia, y los casos que pueden suceder, en que se halla lo vno y otro.

*Meliso, Eudemio, Filandro, Polemarco.*



VNO QUE LOS ANTIGUOS persuadieron con muchas razones, las faltas y miserias del hombre, abominando las obligaciones con que nacio a pagar tributo a las calamidades desta vida, de suerte q se podia dudar (segun dize Plinio) si la naturaleza

*Ocaſion de este Dialogo.*

aya sido mejor madre al hombre, o mas triste ma-  
 drastra, por auerse mostrado tan auara con el, pri-  
 uandolo de las defensas naturales, que prodigamē-  
 te repartio con los brutos, para tolerar los traba-  
 jos y peligros a que nacio sujeto. Mas aunque nacio  
 desnudo, y despojado de todas las comodidades, cu-  
 bierto solamente de vn cuero de superficie, tan de-  
 licada, que cada cosa, por pequeña que sea, se lo ró-  
 pe; no fue sin prouidencia diuina, como quien sabia  
 muy bien, con quanta mas ligereza se auia el hóbre  
 de aprouechar de los sentidos exteriores, que to-  
 dos los otros animales, y que auia de estar sugetos  
 a la presteza del entendimiēto: y para que estuuiel  
 se mas prompto al contemplar a su criador, y que  
 entienda quando todas las cosas lo molestaren, y  
 injuriaren en la tierra, que no nacio para perpe-  
 tuarse, sino para que sirua de deposito en ella,  
 hasta que la Diuina Magestad quiera otra cosa. Y

Lo q̄ Pla-  
 zón dixo del  
 hombre.

hallareys por verdad lo que dize Platon, que  
 el hombre es animal digno de ser adorado y re-  
 uerenciado de los otros animales, porque fuera  
 de grandezas particulares que tiene, con la razon,  
 y entendimiento, los pone a todos debaxo de  
 su voluntad, a lo qual la grandeza, ni fiereza  
 de las otras bestias con sus armas, no pudo re-  
 sistir, pues con fuerça los doma a todos, por fuer-  
 ça, no mayor, sino mas mañosa, (como dize  
 Galeno) ni ay animal, por grande, rezio, y fu-  
 nioso que sea, que en viendo al hombre, aun-  
 que nunca lo aya visto, que luego no lo reco-  
 nozca, y tiemble del: mas viendo que tambien  
 auia podido, con la fuerça del ingenio, inuentar

las

las artes; y perfeccionar las ciencias, ( como dize san Basilio ) y que con industria auia sugetado los animales mas fieros, y las aues mas çahareñas, hallò que al hombre le vienen muchos males y peligros del hombre, (como dize Plinio) pareciendole, segun esto, que le quedaua por emprender lo mas dificil, en el como podria hallar defensa contra vn animal de tan grande entendimiento, y de tanto animo, tan sabio, para defenderse del a su salvo, y ofenderlo, si lo apretasse, inuentò la destreza de las armas, con la qual mejora su animo, alienta y exercita el cuerpo, defiende la vida, aumenta la honra, conserua la fama y estimacion, y guarda el vso della para las necesidades, en que suelen poner los malos a los buenos: y assi permitio Dios su inuencion y descubrimiento, para poner miedo al malo, porque ninguno sea ofado, con mala voluntad, con ira, ni embidia, de apartar la alma que su Magestad juntò con el cuerpo; y se les pedirà cuenta a estos, que tienen por officio, o gusto, preciar se de matadores, y estiman por la mejor peça de su arnes, auer muerto a vn hombre, y tiené en mas al que ha muerto a mas. Que disculpa dará delante de Dios, el q̄ en el iuyzio final, viere dos o tres hombres muertos delante de si, con assechanças, y trayciones, y por el recto juez le fuere preguntado, Porque quitaste la vida a este hombre, a quien yo di el ser que tenia? Eudem. Por cierto que el contento con que estaua de auer oydo las excelencias del hombre, auays puesto agora de horror a mi pensamiento con esse exemplo, tanto, que de aqui adelante

Para que se  
inuentò la  
destreza.

*Mas es su-  
frir los ma-  
les, que ha-  
zerlos.*

tengo de passar livianamēte por las injurias y murmuraciones, pues es mas sufrir los males que hazerlos, y ha de aver dia, donde castiguen con pena los maleficios, y premien con gloria las buenas obras y sufrimiento. Pero con todo esso, es cosa fuer te dexar el hombre de boluer por su honra, y si vno le quiere quitar la vida, porque Dios lo castigara, se la dexa quitar, sin mas defensiva ni consideracion. Sacadme desta fatiga, pues me posistes en ella, y de zidme si ay ley, que defiēda al matador, o que mādē que el hombre se dexa matar de su enemigo, para que yo sepa en conciencia lo que tengo de hazer con mi destreza. Mel. Aunque la dificultad y anchura desta materia, no sufren breuedad, ni tan poca prevencion, como yo agora tengo, porque vos nos digays como se entienden en destreza las opiniones de algunos Doctores, me pondre a tratar al go della. Es tan prudente y liberal la naturaleza (segun dize Olimpo Nemesiano,) que no ay animal bruto, en quien no aya puesto alguna virtud en la sustancia, o desvanecimiento en la fantasia, en quiē confie, porq̄ no crió cosa en balde, como dize Teodorito: y si lo quereys experimentar, buscad el menor animal del mūdo, y ofendedlo, y vereys como segun la fuerza de su cuerpo, se defiende, y aun procura ofender en lo que puede, para conservar (si pudiesse) aquel ser, en que Dios y la naturaleza lo constituyeron: y no solamente harã esto, pero no dexarã el ser suyo, aunque sea muy humilde, por otro mejor y mas estimado: y de aqui entiendo, que no aurã hombre tan olvidado de si, y de animo tã caydo, y de tan resfriados pensamientos, que quando lle-

*No ay ani-  
mal sin al-  
guna defen-  
sa.*

*Defensana-  
tural.*

*La obliga-  
cion de la  
defensa.*

lle-

Uegasse el punto, en que puede perder la vida, no se restituya en su presuncion y saque fuerças de flaqueza para ampararse y defenderse; porque no lo haciendo, caeria en dos pecados de los mayores y mas abominables delante de Dios, q̄ es la desesperacion, en quie está la mayor vileza y cobardia de todas, y el otro es la ingratitud. El primero de los quales se halla cumplidamente en el que se mata a si mismo, o se dexa matar sin defenderse, pudiendo: y estos ambos andan en vn predicamento. El segundo es, que no bolviendo el hombre por si, como de ue, tiene en poco su vida y alma, que tanto costo a Dios, pues murio por ella; y dexandose matar, estimando en poco lo mucho que recibio, cae en el pecado de la ingratitud, teniendo obligacion de guardarse, pues Dios lo conserua, y no dexarse matar, si no fuere por la honra de su Criador, y por su stetar la Fè Catolica que professa, que entonces le seria licito, y ganara mucho, perdiendo poco. Siendo esto asia nuestros ojos, razon serã, que vna cosa tẽ precia de Dios como el hombre, que nacio para servirle, y agradecerle, en el tiempo de la vida con seruiçios, las mercedes, que le ha hecho en darle ser de hombre, y no de planta, ni de bruto, y en hazerlo Christiano, y no Gentil, que no pierda la vida por su culpa, ni se la dexen quitar de nadie, antes defendida la posseesion en que Dios metio al alma todo lo posible, hasta que no pudiendo valer se de la defensa, ofenda en lo que pudiere por defenderse. Y aduirtiendo a esto los Doctores de las leyes, concedieron facultad, y declararon que la tenian los hombres, en poder matar sin pena, defendiendo sus personas,

Quando se  
deseñera el  
hombre.

La defensa  
que conce-  
de las leyes.

*La primera cosa que se requiere para la defensa.*

sonas. Mas para que la defensa sea licita y justificada, es necessario que concurren tres cosas, las quales induzen la moderacion que llamã las leyes de inculpable tutela. La primera es, que entre el aggressor, y el acometido, aya deuida moderacion en las armas, para que sea defensa proporcionada, porque si huuiesse mucha ventaja de parte del que se defiende, assi en armas, como en fauor de amigos, y a cessaria la defensa para llamarse justa.

*La segunda.*

La segunda, que la defensa se haga de presente por amparar la vida, sin perder la honra, porque aunque basta prouar que se hizo por defenderse, es cosa conueniente prouar que se hizo por defensiõ necessaria, y q̄ de otra manera no pudiera escapar con la vida, ni quedar cõ honra; porque si se hiziesse cõ deliberacion, y passada la ocasion, sin ser necesitado cõ la fuerza del contrario, faltaria esta calidad, q̄ haze justa la propulsiõ del aggressor, porq̄ la ra-

*La tercera cosa que haze justa la defensa.*

zon de la defensa, peade de la ofensa injusta. La tercera y principal, para que la defensa sea licita, y justificada en conciencia, es menester, que no sea por vengarse el hombre. Para conõcimieto de lo qual se ha de aduertir al tiempo, y al lugar, la arma, y al modo con que se haze, segun las glosas vulgares.

*Caso primo ro.*

Filan. Verdades, que no falta quien dize, que se podria dar caso, donde el acometido fuesse obligado en conciencia a dexarse matar, porque el aggressor no muriesse, (cosa graue para mi) quando el Rey, o el Capitan, o otra persona muy provechosa a la Republica, acometiesse a matar a vna persona de poco provecho, cuya vida no es necessaria, como la del aggressor, porque el bien comun se ha de preferir siẽ

pre al particular: y no se yo fies esta causa bastante, para que el hõbre baxo sea homicida de si mesmo, principalmente, auiedo nuestro Dios muerto igualmente por ambos, y mas, si el infimo defendia cosa justa, y el superior injusta, sabiendo todos q el hõbre puede matar en su defensa a la persona de qualquiera calidad y dignidad, que lo viniere a matar. Mel. Si vna persona particular, es acometida de vna vniversal y necessaria a la comunidad, o exercito, como el Rey, o el Capitan, aunque la causa de la agression sea injusta, y el acometido para escapar con la vida, no tuuiesse otro medio mas que matar al agressor, en tal caso no puede con buena conciencia matarlo, sino padecer la muerte, respetando al bien comun, que ha de ser preferido al particular de su vida; de donde se sigue, que no sera homicida de si mesmo (como dezis) sino paciente. Y de aqui infiere muy bien Santo Tomas, q el Rey, o Capitan, q es acometido de otro hõbre de poca estima, por razon del biẽ publico, sera obligado a defenderse, so pena d peccado mortal, porq es defẽsa justa. Pol. Tãbien el hõbre podra licitamẽte quitar la vida al ladrõ, asino turno, como diurno. Mel. No me parece a mi q es licito matar al ladrõ, principalmente diurno, pues q la vida del hõbre vale mas q la hazienda, segũ dize vna ley, y por esta causa està mas obligado a tener en mas la vida d su proximo, q la guarda d supatrimonio; y asilo tiene Fortunio en la ley, Vt vim. Y S. Agustín sobre el Exod. dize q no se puede matar licitamẽte al ladrõ diurno, sino te defediẽre cõ armas, porq el claro està q no viene a matar, sino a robar: luego en defẽsa de la hazienda nadie puede

*El hombre puede matar al q lo quiere matar.*

*Caso segundo*

*La vida vale mas que la hazienda.*

matar al ladrón, porque lo que se permite en defen-  
 sa de la vida, persona, y dignidad, no se entiende de  
 rechamente, por defensa de la hazienda, que tan fa-  
 cilmente se puede ganar y perder, lo qual no se pue-  
 de entéder por la vida, q̄ quitada vna vez al ladrón,  
 no se recupera. Y aun Cassaneo tiene, que si el la-  
 dron noturno no se defiende, no lo pueden matar.  
 Polem. Ya aueys visto a aquel adagio Juridico, que  
 dize, que los bienes y la vida andá en igualdad, lue-  
 go el hombre puede quitar la vida al ladron, que le  
 lleva la hazienda robada en grande cantidad, segū  
 Baldo, y mas quando entiende, que no tiene otro re-  
 medio, ni recurso para poder cobrarla, sino es ma-  
 tandolo en el mesmo delito, segun la ley Real que  
 dize: Amparando sus cosas, que le tomava por fuer-  
 ça, lo qual no pueden hazer los clérigos, ni las de-  
 mas personas Ecclesiasticas, segun derecho Cano-  
 nico, mas que defenderla, pero no matar por ella: y  
 al seglar se le concede, porque la hazienda que el  
 hombre tiene, es medio para viuir, y de la manera  
 que puede matar al agressor, que le viene a quitar  
 la vida; assi por la mesma razon al que quita los me-  
 dios del viuir, que es la hazienda, que ha de ser en  
 gran cantidad: porque no es justo, que por cosa po-  
 ca se quite la vida a vn hombre, que tanto vale. De-  
 xemos, quando no ay medio para cobrarla, porq̄ si lo  
 ay por via de justicia, en ninguna manera se le pue-  
 de quitar la vida, porque entonces no es con mode-  
 racion de inculpable tutela, sino de culpable. Dixe,  
 mientras hurta de presente, o mientras huye con la  
 hazienda. porque entonces se podra dezir que aco-  
 mete: y si está recogido, o encerrado en alguna par-  
 te, y

*Casoterce-  
 ro.*

*El Clerigo  
 no vine cō  
 la hazienda.*

*El seglar  
 vine cō la  
 hazienda.*

re, y le hiziesse alguna molestia en la persona, feria ya acometerle, y no defenderse del, lo qual no puede hazer con buena conciencia, mas que acudir a la justicia. Asi que es en tanto verdad, que no comete culpa el que mata a otro en su defensa, cõ la dicha moderacion, que si alguno matasse, o hiriesse a algun Clerigo, no quedaria irregular, ni excomulgado, en alguna manera, segun lo afirma el Papa Innocencio III. Y es tan firme verdad lo q̄ arriba ha dicho santo Tomas, que si el hõbre vsasse de la defensa con moderaciõ, estorquando que no le corten algun miembro, que es menos que defender la vida, toda via no quedaria irregular, ni excomulgado. Y en la sagrada Escritura hallareys, en el segundo de los Reyes, la justificacion de la defensa en vn conflicto, que passò entre Ioab Capitan de Dauid, y Abner, Capitan general de Isbosech, primogenito de Saal, do fue vencido Abner, y en el alcance Asael, hermano de Ioab, yua persiguiendo a Abner para matarlo, pero Abner bolviendo la cara, requirio de paz dos vezes a Asael, diziendo que no le persiguiessse, porque le forçaria a matarlo, aunque no quisiessse: mas Asael menosprecio la amonestacion y requerimientos de paz, no dexando de perseguirle, por lo qual Abner boluio el hierro de la lança, y se lo hincò, y matò a Asael en su defensa. Eudem. Muy a proposito vino esse caso de la sagrada Escritura para la justificacion de la defensa: pero veamos, si mi enemigo me tuuiesse encerrado, y supiesse yo que estaua determinado de quitarme la vida, y aguarda tiempo para ello: que es lo q̄ tengo de hazer para salir deste conflicto.

Caso 4.

Caso 5.

Caso 6.

Caso 7.

justificadamente. Polem. A esso respondio santo Tomas, que no podiades matarlo con buena conciencia, primero que el acometa; mas huy (si pudieredes) porque no serâ defenederos salir a el, sino acometerle, con autoridad particular, lo qual no es licito, sino a la republica, o al Principe: Meli. Bien sabeys que la fama, y estimacion de los hombres, es vn estado de dignidad, no tocado, antes venerado de todos, cuya conseruacion està cóprouada có leyes y costumbres (segun dize Calistrato Jurifconsulto) como veamos, quereys que huya el hombre que tiene honra, auéndola de preferir a todas las cosas, segun afirma Iuliano, y mas si ha puesto algunas vezes a riesgo la vida por la fama? teneys en poco que cayga en vna infamia, tan sin reparo? pues el Rey don Alonso dize, que se deue cóseruar la fama, por todas las vias del mundo, y poner la vida por ella, en tanto punto, que llama cruel, y homicida de si mismo, al que menos precia la vida, y tiene en poco perder su fama. Y el Ecclesiastico dize, Té cuydado de buen nombre, y de buena fama, porque esto dura mas que los tesoros. Siendo la cosa del múdo que el hombre deue mas estimar, que raronay para que huya? pues haziendolo, perderâ el nombre, la fama, la estimacion, la honra, ganada con la virtud de la fortaleza del animo, la buena opinió, y el credito, y quedará abatido entre los hombres, que es muerte ciuil. Y pues por defender la hacienda puedo matar, (como vistes) la honra mucho mas vale que la hacienda, y la injuria personal excede en dignidad a qualquiera de las que se hazê por causa de la hacienda. Siendo assi, bien inferimos, có Pa-

normi-

*En fama es estado de dignidad.*

*Comucho q pierda el q huys.*

*La hõra vale mas q la hacienda.*

normitano, que si soy acometido, y no puedo huyr. *El hombre de h̄ra no es obligado a huyr.*  
 sin deshonra, no estoy obligado a huyr, porque la honra y la vida andan en igual estimacion; tanto, q̄ es obligado a huyr.  
 si no me puedo defender de vna herida, o d̄ vna bofetada, o palos, o de otra qualquiera injuria, o afrenta, sin que mate al agressor, lo puedo hazer, siendo el concepto vltimado de mi animo defenderme. Y  
 si esto se os haze duro, Santo Tomas trae en la *Casootana.*  
 conclusion treze, que si vn h̄bre comũ, y de poco fer, acometieſſe a matar a vn illustre, el qual huyendo pudieſſe escapar cõ la vida, dado caso que libremente lo pueda hazer, perdiendo su honor; no es obligado a hazerlo, segun Felino, Siluestro, y Hipolito. Pero dezidme, si mi enemigo me tiene cercado, y espera gente para entrar a matarme, y a mi me consta, estoy obligado a esperar que venga la gente, para que con su venida, ni me pueda defender, ni ofender alguno de los agressores? porq̄ ya sabey's que si espero, segun la demostracion que el Dialogo tercero enseña, ni me valdra lo vno, ni lo otro, y en sospecha, mas justo es que el hombre se lleque a lo que cõuiene a su vida, que a la de su enemigo; pues no tengo de esperar, para que se diga defenſa de mi parte, que el contrario me hiera; sino entender que me viene a herir, y entonces puedo yo herirle primero. Y si vno viniessse la espada desbaynada contra mi, puedo defenderme antes que me hiera, segun la Ley Real, que dize del mal, o de la fuerza, que el quiere hazer, porque basta la volũtad del enemigo; y las insignias propinquas a la obra, como se vera en esta ley d̄ partida. Fuera sende, si lo mataſe defendiendose, viniendo el otro contra el, trayẽ

do en la mano cuchillo sacado, o espada, o piedra, o palo, o otra arma qualquiera, conque lo pudiesse matar. Y la ley Real, que dize: Mas este defendimie to se deve hazer sobre tal razon, si el otro sacare la arma contra el para le matar, o le huviessse herido primero, porque segun dize Baldo, y Iason, basta el espanto de las armas, y el temor de los que vendran, para hazer a la defensa necessaria; y assi lo hallareys en Bartulo, y en la otra ley de partida, que dize: Cada vno se puede amparar contra aquellos, que deshonra, o fuerça le quifieren hazer: y concluyen Baldo y los demas, que no es necessario en este caso prouar el hombre que estaua en peligro de muerte, sino que temia alguna injuria personal. Aunque se pone este caso, q si la muger sabe que la quiere matar su marido, estando juntos, porque para el efeto ha puesto debaxo de la almohada vn puñal, puestas estas cosas que no tenga culpa, dize que esta muger no puede matar primero a su marido, porque entonces no serà defenderse, sino acometerle, lo qual no puede hazer con buena conciencia. Y si soys seruido, quiero dezir mi parecer, no para cõtradezir esta cõclusion, a quien yo tengo por tã cierta y verdadera, sino para q del todo satisfagays las dudas que tengo en esta materia: y digo, q si va hombre muy diestro estauiessse riñendo con otro, no diestro, que le acometio, y pudiesse el diestro matarlo, o no matarlo, con la ciencia que tiene, y a caso fuesse la questio en parte dõde el diestro tuviessse cierto que saldrã a fauorecer al agressor, no diestro, hermanos, parientes, o amigos, con la venida de los quales ni se podra el diestro

Lo q basta para la defensa.

Caso 10.

Caso 11.

diestro defender a si, ni ofender a alguno de los a-  
gressores: veamos, el diestro estaria obligado, re-  
miendo se deste socorro a matar al enemigo, antes  
que venga toda su cõpañia? y si mi enemigo viesse *Caso 12.*  
q con la espada q tiene, no puede ofenderme, porq  
soy mas diestro, y mas fuerte que el, y la soltasse, y  
fuesse a tomar vn arcabuz q tiene cargado para el  
efeto, entediendo cierto, q yo no tẽgo defenza cõ-  
tra el arcabuz, aunq fuesse ballesta, podria con bue-  
na conciencia matarlo, porq despues q lo tenga, no  
tẽdre yo remedio, ni recurso alguno. De la mesma  
manera eniudo, q si el marido toma el puñal pri-  
mero para comẽçar a matar a la muger, q ella no  
podra defenderse, y serâ muerta sin alguna duda,  
pues salirse huyendo, infamase ambos, y darâ oca-  
sion de sospecha, si el marido no la tenia por mala:  
pues acometerle primero, que parece licito, es co-  
sa graue, pudiẽdo ser las palabras del marido para  
atemorizarla; pues esperar la muger a ofender,  
quando no pueda resistir, ni defenderse; no se que  
me diga. Mucho desseo q los ingenios curiosos e-  
chẽ su cõtrapũto sobre esta duda. Fil. Muy biẽ estã  
puesto el caso, y los exẽplos lo hazẽ mas claro, de  
lo q ha estado hasta aqui, y la defenza es concedida  
al padre por el hijo, al hermano, al pariente, y al ami-  
go, al criado, al vassallo, y al sieruo en fauor del a-  
mo: y el sieruo se puede defender de su señor, y el  
hijo de su padre (segun Bartulo) si lo quiere matar,  
y no castigar: d̃tal manera, q todos los Doctores tie-  
nẽ, q si al Clerigo vestido en el Altar vienẽ a matar,  
puede matar al cõtrario en su defẽsa, y boluer a aca-  
bar la Missa, sin pecado, y sin incurrir en irregulari-  
dad, segun dize Hipolito, y Iuan de Ligniano,  
en.

A quien es  
concedida  
la defenza.

Caso 13.

en el tratado de Bello justo, y vemos que la defen-  
sa se estiende a tanto, que dize Vlpiano Juriscon-  
sulto, que si veo que muchos matan a vno, puede  
ayudar al caydo, por el exceso de las personas. Sié-  
do esto assi, necessariamente se sigue la defen-  
sa de la mesma vida. Polem. No os marauilleys de esso,

*Nota has-  
ta donde se  
estiende la  
defensa.*

que Inocencio dize, que puede vno defender a su  
vezino, si lo vee matar, y a unal estraño, segun dize  
Bartulo, principalmente si pide fauor, y socorro cõ  
tra el agressor, como dize Baldo; porque la defen-  
sa que tratamos, en tanto es justa, y permitida en de-  
recho natural, y positivo, que se puede hazer por

*El hombre  
esta obliga-  
do a defen-  
der a su ene-  
migo.*

el estraño, pues segun Baldo, e Inocencio, y Bar-  
tulo, estays obligado a defender a vuestro capital  
enemigo, si lo estan matando, aunque diga que no  
quiere vuestra ayuda ni fauor: y assi lo tienẽ Iason,  
Odofredo, y todos los Legistas, y Canonistas; y lo  
confirma la doctrina de Papiniano Jurisconsulto.

*Caso en q̃  
es licito per-  
der la vida.*

Eud. Yo darẽ caso, en que es justo perder la vida,  
y dexarse matar. Meli. Por la Fè de Iesu Christo,  
no solamente es licito, pero es Fè Catolica, y dezir  
lo cõtrario, manifesta heregia, por cuya causa nuel-  
tra madre la Yglesia, governada por el Espiritu san-  
to, celebra la muerte de los bienauenturados Mar-  
tyres, poniendolos en el numero de los santos, con-  
fessando que en el Martyrio se perdonan todos los  
pecados. Tambien es cosa licita morir en defen-  
sa de qualquiera virtud, y en defen-  
sa del Euangelio: como en dezir, que es santo conse-  
jo professar los votos de la Religion, que redundan  
en amparo y defen-  
sa de nuestra santa Fè, y en defen-  
sa de la republica Christiana, y en caso de necessi-  
dad

*Por defen-  
sa de la Re-  
publica es  
licito mor-  
rir.*

dad

dá d'feria obligado el hombre en conciencia, pues la parte se ha de posponer al todo, y por la conservación de todo el cuerpo, damos lugar que nos corren la mano, o el brazo. Pol. De manera que la justificación de la defensa, hallareys que es licita, y permitida, en tanto punto, que aunque el acometido (como dicho es) pudiera guarecer la vida huyendo, si dexò de huyr, toda via: si mata, con la mesma moderación, no incurre en pena, especialmente quando el agressor está ran junto, que bolviendo las espaldas el acometido, se pone a peligro que lo hiera, o mate, en tal caso no está obligado a huyr, si cò huyr se le sigue detrimento a la hora, como vistes en lo passado, porque huyr, o hazer huyr vn hombre a otro, cò armas iguales, es la vltima afrenta q se le puede hazer: y la cosa que mayor infamia trae al hombre, en las cosas morales: por lo qual deue guardar, y amparar la honra, y anteponerla a todas las ganancias del mundo: y assi lo tiene Antonio Gómez, Iuliano, y Tulio en los officios, y en la oracion que hizo en defensa de Milon, dõde hallareys cosas muy essenciales, en lo que toca a la defensa natural: y assi lo dicen muchas Leyes, y todos los Doctores, y lo confirma san Agustin. Y lo mesmo aueys de entender del Clerigo, a quien no es afrenta huyr, si por dexar de huyr mataste al agressor, no queda irregular, principalmete si por huyr (como dicho es) se pufiessè en peligro de muerte, o en que el contrario cobraria ofadia mayor; no esta obligado a huyr, ni se puede tener por irregular, si lo matò, pudiendo huyr, segun Felino, Siluestro, y Hipolitto; de tal manera, que no solamente la defensa es li-

Caso 143.

Hazer huyr  
es la vlti-  
ma afrenta.

Caso 150.

cita.

*La defensa natural de los brutos.*

Cita a los h6bres, pero entre los animales brutos, si alguna vez por mouimiento accidental, con el instinto trauan pelea, si el acometido mata al agresor defendiendose, el due1o no est1 obligado a la satisfacion del da1o, ni a entregar al animal por la noxa: y a1 el fieruo por no ser suyo, puesto que su se1or lo quisiere matar (segun derecho antiguo lo podia

*Caso 16. de la defensa.*

hazer sin pena) si el fieruo hiriese, o matasse al amo en su defensa, no seria digno de total castigo. Y por que tengays por firme esta verdad, os dare vn exemplo, puesto que vn reo, acusado de delito digno de pena corporal, o que le corten algun miembro, renuncie los terminos que el derecho para su defensa le concede, es ineficaz la tal renunciacion,

*Nadie es se1or de su vida.*

porque ninguno es se1or de su vida, ni de sus propios miembros, segun Vlpiano, san Agustin, y S1to Tomas: y por esto no los puede dexar indefensos. Y en el delito que Adan cometio en el quebrantamiento del Diuino precepto, hallareys, que sabido Dios, que no tenia excusa, ni disculpa que fuese legitima, lo llam6, para que la diese, y se defendiese: de donde los juezes temporales, con diuino fundamento, introduxeron las citaciones. Pero de

*Nota la anbiguedad de la defensa.*

zidme, no ay otras maneras de defensas para la c6nservacion de la vida y honra, sin que interuengan las armas? Pol. Tambien ay defensas de palabra, c6n las cuales se excusa el h6bre de las de obra, sin perder punto de honra. Eud. Dadme vn exemplo por vuestra vida. Pol. La que hizo vn cauallero, que estaua con otros muchos, y a la sazon entr6 otro c6n quien no estaua bien, y aunque se leuantaron todos al que vino, el otro se estuuo quedo, y quando el q

*Defensas de palabra.*

entr6

entrò, vido que el cauallero que estava, no lo respetò como lo hizieron los otros, mirandolo a la cara le dixo: Vos despues que fuystes traydor, perdistes la verguença y la criança. A lo qual respondió el que estava: Mentis, que yo nunca fuy traydor. Viendose el otro desmentido, se atajò, y no teniendo que responder, le dixo: No tengo de hazer caso de vos, ni de vuestras palabras, sino mandar a vn moço mio que riña con vos, y os castigue de esse atreuimiento. A esto replicò el otro muy en si: Venga el moço, q̄ yo reñirè cò el, q̄ por bellaco q̄ sea, serà mashòbre de biè q̄ vos. Mel. Mucho puede el buè seso en las necessidades: pero como la colera d̄ los hòbres se sujeta pocas vezes a la razón, y las mas sigue a la voluntad, es de tal calidad, q̄ en comèçando, ni tiene poder para hablar con justa medida, ni para amañar al còtrario. Y por no caer en estos dos delitos, vno diziendole a otro: Juro a tal, q̄ foy tan bueno como vos, respondió muy manso: No me pesa a mi desso, sino de ser yo tan bellaco, q̄ podays dezir esso con verdad. Pol. Bien aguda fue essa respuesta; pero no fue menos la que dixo vn amigo mio, teniendo rendido en el suelo a su enemigo: Leuantaos, que no os quiero matar, porque no penseys que os tengo miedo. Fil. Porcierto q̄ fue dicho de grãde animo, cuyo oficio es sièpre perdonar; y lo q̄ mas me còrèta, q̄ fuesse en la ocasiò, y en la mesma obra. Pol. Por essa causa la defensa de

*Agresion  
de palabra:*

*Defensa de  
palabra 1.*

*Defensa de  
palabra 2.*

*Defensa de  
palabra 3.*

palabra no ha de llevar rastro de soberuia, antes de mãsedúbrey modestia, como la que hizo vno a otro amigo suyo, despues de auerle contado ciertas injurias que sus contrarios auian dicho del,

Y

respon-

respondio, Por cierto señor, que me pesa de que a-  
yays tomado licencia con la amistad que ostengo,  
para ofarme dezir delante, siendo mi amigo, lo q̄  
mis enemigos dicen con miedo en mi ausencia. Y  
vno, que encareciendole otro el mal que auian di-  
cho del, no se que gentes, persuadiendole que los  
castigasse, respòdio, Si ellos dicen verdad, yo ten-  
go la culpa, y si mienten, q̄ mejor cosa puede auer  
para la justificacion de mi causa, que su mentira lle-  
guen ellos a quitarme la capa, que yo la sabre de-  
fender, dandoles a entender, que el hombre puede  
guardarse, y defenderse del ladrón, si le acomete:  
pero no del mentiroso, si en ausencia miente. Fil.  
Bien se defendio, y quedò justificado, para còsigo,  
y para con el amigo, y enemigos: lo qual no hizo  
vno, que auiendo hecho mucha ventaja riñendò a  
vn brauo, diziendole algunos que el brauo auia ju-  
rado de matarlo, respondio; Bien puede brauear, q̄  
de la huyda con solo el hablar escapò, y quien jurò  
de esperar y huyò, de creer es q̄ por hazerme mer-  
ced quebrantara esse juramento. Mel. A otro hõ-  
bre le persuadia vnos, que no dixesse bien de otro  
que dezia mal del, sino pues tenia que dezir del cò-  
mas verdad, lo dixesse: respondio, Basta señores que  
sea vno el bellaco, no es razon que lo seamos au-  
bos: aunque otros entendieron, no lo seamos tan-  
tos. Pol. Mucho satisfaze, quando la defensa es blã-  
da, moderada, humilde, effencial, y fuerte: lo qual  
no haze quando es aparente, aspera, temeraria, y  
arrogante: aunque tambien digo, q̄ puede ser per-  
mitida en algunos lugares, principalmente quando  
estã presente a quien se haze la ofensa, como la q̄  
hizo.

Defensa de  
palabra 4.

Defensa de  
palabra 5.

Defensa de  
palabra 6.

hizo vn amigo vuestro a vn Cauallero, que contan-  
dole sucesos suyos, con mucho desden y arrogan-  
cia reya dellos, y los tenia por fabulosos; hallando  
se pues juntos vn dia, le dixo el Cauallero, Señor,  
todo quanto me han dicho de vos, creo que to ha-  
reys con todos, pero no puedo persuadirme que  
lo hareys conmigo: vuestro amigo callo, y passo por  
ello, creyendo que alli auia parado su necesidad, y al  
fin el Cauallero infitio de fuerre, que obligò al otro  
a quitarse la capa, y sacar la daga, y luego el sacò su  
espada, que era sobre lo que fundaua su increduli-  
dad, y estando el Cauallero porfiando con ella en  
la mano, haziendo todas sus diligencias, sin ser par-  
te alguna que el de la daga no entrasse con el mu-  
chas vezes, se corrio, y ofendio, de manera que de-  
mudado dixo: Voto a tal que si estuieramos riñen-  
do, que no lo hizierades tan facilmente, a que res-  
pondio el de la daga, Creolo, porque entonces hoy  
reys vos. A esto replicò el brauo, ya manso, Señor,  
no soy yo de los hombres que hoyen. Todo esto,  
respondio el de la daga, es para quitarme a mi de  
trabajo. Eude. En esto paran los muy brauos,  
que todo su negocio es nuues, y viento sin llouer. Y  
boluiendo a nuestra materia, me acuerdo, que re-  
firiendole a vn Cauallero amigo mio cosas graues  
que sus enemigos auian dicho còtra su honra, amo-  
nestandole, que conuenia ir a desmentirlos, respò-  
dio con gran modestia, Andad señor, que el mejor  
desmentir de todos, es hazer mentirosos. Filã. Vna  
defensa muy donosa hizo vn amigo mio a vn muy  
brauo, que llegó a el, y le dixo con palabras muy  
huecas: Señor a mi me han certificado, que cò vna

*Agresion  
de palabra.*

*Agresion  
de palabra.*

*Defensa de  
palabra. 7.*

*Efetos del  
micdo.*

*Defensa*

*Defensa de  
palabra. 8.*

Defensa de  
palabra 2.

daga quitays vna espada, y no lo pienso creer, sino me la quitays a mi, y diziendo esto echò mano a la espada, en medio de vna calle publica: mas el otro se reportò, y le dixo: Por cierto señor que me pesa, que tengays amigo tan ruyn, que aya hecho creer a vn hombre tan de bien como vos, vn disparate tan grande, como que aya quié con daga quite espada: con la qual defensa se aplacò el brauo, y reprimio su colera, y embaynando la espada, respondió: Voto a tal que lo creo, y que le tengo de assentar la mano al que me lo dixo: y cò esto se fue muy apriesa, corrido de auer llegado con demanda tan vergonçosa. Afsi que es bien, que el diestro sepa estas maneras de defensas, para que no auerigue cò la espada lo que con vna palabra puede hazer a su honra, sino fueren aquellas cosas, q̄ en ley de Dios, y de derecho natural, no se pueden escusar. Eude. Muy bien me han patecido estas maneras de defensa: pero faltame saber el predicamento, en que poneys a los hombres malatencionados, que sin proposito murmurã de otros en ausencia, y no lo osan dezir delante; antes en viendose con ellos, los lifoncean y regalã. Pol. Por palabras ausentes, de qual quiera calidad que sean, como el enemigo no las embie a dezir, no està obligado el hombre a defenderse, como si se las dixessen delante. (Dexo a parte las que el derecho tiene señaladas) por que aquellas personas, a quien el otro dixo el mal, estan obligadas a informarse de la verdad, y despues de enterados en lo cierto, satisfazerse de palabra del que le uanò el testimonio, amonestandole con que, si

Los murmuradores son como las mugeres.

Palabras ausentes.

A lo q̄ es van obligados los que oyè la murmuracion.

tales cosas inuenta otra vez, para injuriarlos, loco  
lor de dezir mal de alguno, que lo castigaran con  
el rigor que merece tan villano atreuimiento. Al  
fin concluyò esta materia de defensas de palabra,  
y digo, que mal nunca se ha de dezir de nadie, por-  
què es ofiçio de cobardes, embidiosos, hombres de  
resfriadas conciencias, y cosa indigna de grande  
animo; y ya que se diga, ha de ser en presencia, y  
nunca en ausencia. Y el loor es licito en presencia,  
y ausencia, porque lo vno es lo que llaman fama, y  
lo otro es lo que llaman honra. Veamos agora E  
landro, los terminos de defensa que tiene la destre-  
za, para que por ahi sepamos las ofensas licitas.

*Nunca se ha  
de dezir  
mal.*

**A** Filand. <sup>a</sup> Sabed, que ay en la destreza dos termi-  
nos para acometer al enemigo, y otros dos para de-  
fenderse del. Para entendimiento de lo qual, se ha  
de advertir dos maneras de hazer las proposicio-

**B** nes, <sup>b</sup> la vna por la postura de la espada, y la otra  
por el perfil del cuerpo. Las tretas, que se comien-  
çan por la postura de la espada contraria, son desta  
manera, q lo q tarda el mouimieto en acabar, si es  
su fin desuiar, para d l desuiio sacar herida, como que  
da libre el cuerpo del contrario para todos los mo-  
uimientos, facilmente se desuia, o se llega al aduer-  
sario; y esto còforme a la muchedumbre de partes  
q tuuiere el mouimiento que se començare por la  
espada: y aunq estè la espada descuydada, porq la  
atèciò d la fuerza no puede estar sièpre firme en vn

*Dos mane-  
ras de ofen-  
der en des-  
treza.*

**C** pñto, <sup>c</sup> puede muy bien, con qualquier mouimien-  
to del cuerpo, defender los que se començan por

**D** la espada, <sup>d</sup> si a caso no es la que se haze alguna tre-  
ta de primera intencion, porque entoces, ni el cuer-

*Nota el va-  
lor de la tre-  
ta de prime-  
ra intencio*

pose

po se puede defender (como diximos) ni la espada se podrá valer de los quatro mouimientos cardinales,<sup>a</sup> ni aun de las especies dellos, por causa de la indeterminacion,<sup>b</sup> en que pone al hombre la subita breuedad de los mouimientos,<sup>c</sup> y poca certeza de la parte, por doha de librar la espada del mouimiento contrario: y destas dos especies de formar las tres, sale la defensa y ofensa,<sup>d</sup> y assi procedemos en

*Vna manera de defensa en destreza*

la defensa en dos maneras, las quales responden a las dos que diximos arriba. La vna defensa es, por los efectos de la espada contraria, impidiendo y estorquando que no dé herida, mediante los reparos, desuios, y cópases. La otra defensa es, por las cau-

*Otra manera de defensa*

sas que mueuen, y producen las heridas, como si vniere a matar a otro, tirandole muchas cuchilladas, el acomerido bié puede impedir algunas de ellas, pero con el tal impedimento no se defiende de las muchas heridas, que tirara despues de impedidas algunas de las primeras; y aunque con apartarse algun poco se puede entretener algo, no puede detener al aduersario, que no prosiga en las demas cuchilladas, o estocadas, porque si desuiando y reparando le quita por entonces la herida, no le quita la potencia del cuerpo, ni la voluntad, que es la causa eficiente de todos los mouimientos voluntarios. Verdad es que la voluntad es mouida, y ella manda a la virtud animal, de la manera que los nervios, musculos, ligamentos, huesos, y todo el cuerpo, y la espada, mueuen, y son mouidos, por respeto de la primera causa eficiente. Pero dexando a vna parte para otro lugar a la primera causa vniuersal, porque no toca a nuestra materia, la alma mue-

ue a la

ue a la voluntad, aunque es agente libre, y ella obedece como potencia, y manda en continente a la virtud animal, la qual se difunde por los nervios, q̄ son los arcaduzes, y atadores, por do va la virtud a los musculos, que tienen officio de mouer al brazo, recta, o circularmente: y destas particularidades se va formando la propoficion, aplicandole los reparos, compases, y estremos. Mel. De manera que os resumis, que en la destreza, la causa instrumental son los nervios, murecillos, ligamētos, huesos, brazo y espada, juntando tambien con ellos a los compases senzillos, y doblados; y a los estremos del cuerpo, derecho, o siniestro, y al movimiento natural y violento, remisso, o mixto, desuios, reparos, acometimientos, engaños, atajos, y las demas cosas, que sirven de premissas, hasta inferir la conclusion, que es la treta. Afsi que la espada es mouida del brazo, y el brazo d̄ los murecillos, y los murecillos de los nervios: y estos de la virtud animal y esta de la voluntad, y en lo demas hasta su causa. Eud. Dize-me, si la forma de la destreza, está primero en el entendimiento que en la obra, p̄ues concludys q̄ todas las cosas referidas son para su cumplimiento. Fil. Lo que es primero en la intencion del diestro, es lo vltimo en la execucion: de donde se infiere q̄ los diestros que emprenden alguna treta, sin llevar la primero formada en la intencion, y errã, y si acier-

A tan, por la mayor parte es acaso. <sup>a</sup> Pues el irse el hombre a su aduersario afirmado, (como dizē) no es de effencia de la destreza, sino procurar como se pueda mejor poner en pratica, la forma que tiene sabida en el entendimiento, y disponiendo los ma-

Los materia-  
ria es de la  
destreza.

Lo que es  
primero en  
la intencion  
es lo vlti-  
mo en la e-  
xecucion.

terias-

teriales, llega hasta cumplir su intento, porque no teniendo el diestro treta en la intencion ya señalada, para efetuarla, por los medios que digo, obrará en confuso, y no tendrá ciencia del suceso, y sacará del peligro la peor parte semejante inconsideracion, y hará el efeto vario, y sin la certeza que suele el habito científico, guiado cō razon, y fundado en verdadera arte. Y al fin resumiendo lo passado, digo que nos defendemos en dos maneras del hombre, en quien obran todas estas partes, quando nos acomete: <sup>a</sup> la vna por los efetos, que es la causa final, hasta llegar con la defensa a la causa efficiēte: <sup>b</sup> la otra defension es de la causa al efeto, y esta es la mas vehemente de ambas: porque aunque yo estorue, q̄ la causa final de la destreza no llegue a su punto, queda el diestro en su ser, que es la causa efficiēte y libre, para muchos mouimiētos, y para dar fuerza ñ nuevo a las partes vniuersales del cuerpo: <sup>c</sup> de donde se sigue, que estorquando yo la causa final, q̄ es la herida, que por otro nombre llamamos efeto, se queda libre la efficiēte, la qual será menester quitar, si se ha de destruir la virtud, q̄ da ser a los mouimientos, que es el cuerpo, mediante la volūtat: porque no siendo desta manera, nadie podrá defenderse, porque los mouimientos primeros, no estan en nuestra mano. Y en lo que se ha dudado del diestro, pudiendo matar, o no, con la ciencia que sabe, como se librara del pecado, matando al que lo acomete: digo, que podrá ofenderlo, si acaso se temiere que vendra al aduersario cō breuedad socorrota, q̄ su braço no sea poderoso para resistir la fuerza de los q̄ pueden venir a fauorecer al enemigo

*Defesa por los efetos.*

*Nota la defensa.*

A

B

C

agref-

agressor, porque como dize Paulo Jurifconsulto, fuerça, o impetu es de cosa tan grande, q̄ no se pue de resistir con fuerça ni diligencia humana. Eud. Y si el que acomete, fuesse de mayores fuerças que el acometido, y por entretenerse el diestro, y no matarlo, aunque pueda, se temiesse que vèdra a càsar se tanto su fuerça, que la resistencia que hiziere a la defenemigo, en defeto d̄ la qual no podra valer se de su destreza, ni de las defentas que tiene, para librar se de semejante agression, y podra peligrar, por q̄ se le càsarà el alièto: y como dize vna ley, suele acaecer q̄ cò el primer golpe q̄ el otro le diessè, podria morir el q̄ fuesse acometido, q̄ serà biè q̄ el diestro haga encòciencia? Pol. Està obligado el diestro a esperar todo lo posible, por no matar al aggressor, para q̄ el homicidio se haga sin pecado, por q̄ el q̄ no espera todo lo q̄ puede, no puede dezir cò verdad auer recebido fuerça, segū dize Vlpiano Jurifcòsulto. Mel. Ya sabeys q̄ el huyr es la mayor afrèta q̄ el hòbre se puede hazer a si, y la mayor que le puedè hazer; pues para todas las afrètas, e injurias del mūdo, hallareys satisfacion, y no para el huyr. Y todos los Doctores tienè, q̄ es hièpre cosa afrètofa, y muy peligrosa, y q̄ a nadie, q̄ sea noble, o no, le es licito, cada vno en su estado, segū doctrina de Baldo, Angelo, y Tiraquelo. El retraer se apriessa, es la mayor disposiciò q̄ puede auer para la huydà, y aun la q̄ mèrece mejor nòbre de defenfa de quãtas se hazen (e mi parecer) veamos, si yèdo se vno retirando, lo mataffe el que lo sigue, como se aueriguarrà si fue defension, o agression. Polemar. Digo que para justificacion del que mata, al que se retrae, se deue considerar para entender la defen-

*Al huyr no ay satisfacion.*

*Fuyr 2.*

*Nota para los juezes.*

sion; y agresi6n, si el que se yua retrayendo auia he-  
 cho alguna injuria, porque no la ay con causa justa,  
 y despues de hecha se retirara, porq̃ la presuncion  
 esta contra aquel que primero dixo palabras afre-  
 tosas, y puso mano a la espada; y tras esto ha de exa-  
 minar las calidades de ambos, y la proporcion, o  
 desproporcion de las armas, y el lugar que cada v-  
 no tom6 al principio; si fue aparejado mas para o-  
 fender, que para defenderse. <sup>A</sup> Y ha de averiguarse,  
 en que lado estan las heridas, si es el vno izquierdo,  
 y el otro derecho, o ambos izquierdos, o dere-  
 chos; porque es consideracion esta, con la qual se  
 puede saber, si el hombre muerto sin testigos esta-  
 ua en postura de defensa quando lo mataron, y si  
 tenia la espada desnuda; si lo hizo mas c6 el agonia  
 de la muerte; que para defenderse. <sup>B</sup> y venido a ex-  
 perimentar el lugar de las heridas, y la parte por do  
 entran, se averiguara, si se las dieron por detras, q̃  
 es aleu6sia, y no riendo. Y porque podria auerle  
 dado la herida en las espaldas, yendo el muerto ha-  
 yendo, y no estando seguro, si el matador estuviere  
 preso, se le ha de preguntar la postura en que esta-  
 ua el muerto, quando lo hirio, para conuencerlo de  
 mentira, y luego el juez sabra por la respuesta, si  
 fue eleu6so; y esto se entiende en el caso que lo su-  
 friere; para lo qual conuiene saber las fuerças que  
 cada vno tenia: y la opini6n del pueblo, y qual de-  
 llos era exercitado en armas: y si en el discurs6 de  
 la p6dencia habl6 alguno palabras, que pareciefsen  
 de ofensa, y lo que con ellas se significava. Pero si  
 la muerte fuere hecha de repente riendo, para sa-  
 ber si se defendia el muerto, o acometia, se ha de sa-  
 ber

ber de los testigos, quien començò primero, y en q̄  
A lugar tenia el muerto la espada, si estaua baxa, co-  
mo que huiesse tirado golpe de tajo, o reues, a o si  
la tenia parada en el lugar que paran las estocadas,  
que es mucho mas abaxo que el de la postura de  
defensa, y tras esto averiguar la postura q̄ el cuer-  
po tenia, para entender si cayò el muerto hazia do  
estaua el aduersario, yua acometiendo, y el otro de-  
fendiendose, y si fue la cayda hazia atras, se defen-  
dia el muerto, y el matador ofendia: aunque tambie  
puede el muerto caer hazia atras, sin irse defendi-  
do, auriendose arrojado a matar al que se defiende,  
y el otro por defenderse, poner la espada delante pa-  
ra detenerlo, y con el impetu de la fuerza entrarle  
ciego por la espada: las quales caydas son atras, o  
a delante, segun es la pierna que sirve de fixo al mo-  
uimiento que haze el cuerpo; y aludiendo a esto di-  
ze Paulo Jurisconsulto, que en las cosas oscuras se  
ha de considerar lo que es mas verisimil, o aque-  
llo que suele acaecer por la mayor parte. De mane-  
ra que se puede conocer, segun esta consideracion,  
si el hombre murio defendiendose, o acometièdo  
en el primer impetu, pues Arriano Jurisconsulto  
dize, que por señales se excluye la presuncion de la  
culpa, y los glossadores del Derecho Canonico y  
Civil, dizen que las cosas que penden de la conci-  
cia y animo, se han de prouar con presunciones; tã-  
to, que en prouea de la defensa, se admitten testigos  
que deponen, por creo, y pareceme. Tambie aueys  
de advertir, que si no huriere testigos de la muerte,  
y el matador fuere acusado de aleuoso, ha de dar  
por prouança la euidencia del hecho, como es el

Por señales  
se excluye la  
presuncion.

lado en que estan las heridas del muerto, y la parte por donde entrá, y las demás cosas que diximos arriba, para conocer la defension, o agresion del muerto, o del matador, de fuerte q se proceda cõtra el, por matador, y no por aleuoso: porq segun la ley, dirase toda muerte segura, q no se prouare ser hecha en pelea, o en riña. Y sabed, q la particula Si, que está en la ley, no duda alli, ni pregunta, sino afirma todo lo de arriba; como si mas claramente dixera assi, q qualquiera q comete muerte segura, cae en caso de aleuoso, como no se prouare ser hecha en pelea, o riña. Y sabed, q pelea se llama, lo q dize comunmente pendencia trauada, en la obra de la qual no ay traycion, ni aleuosia, porq no tiene seguridad el vno del otro: y dize se pelea a pila, q son ciertas armas q vsauan los Romanos en sus peleas, segun dize Vegetio: aunq no falta quien dize, q pelea viene de Pugna, o de Pugnã, mas riña viene de rixa, a quien llaman en Castellano rencilla, que es obra de rifa: de donde sale rixoso, que es el que siempre está presto a punto para rixar, o reñir: la qual se comienza luego, por palabras y porfias sin auer injuria ni afrenta guardada de atras; sino q conforme al enojo presente, obra la colera, q propriamete es donde no ay sangre, ni herida: y aunque puede auer muerte, no muda el nombre de manera que sino hazen amigos a los q rixan, se llamará andas en pendencia, la qual incluye en si a riña, y a rixa, y será pelea, o pendencia la que tuieren despues que se vean en otra parte, y no dezimos que andan en riña, ni en rixa; las quales tocan solamente a lo presente. Y en lo q hemos dicho de la aleuosia, no se ha de exceptar ami-

go, ni enemigo, pues: teniendo atencion a esta doctrina, entendiendolo Christiana y piadosamente, se establecio una ley que corrige al derecho comun, q̄ permitia, que a el que fuese dado por enemigo, se le pudiesse herir, o matar por detras, sin ser alevoso el matador: y refumiendo lo de arriba, digo, que a todas aquellas personas, a quien compete castigar los atreuimientos que contra ellos se hazen, y no vengarlos, se comete traycion; y por el contrario a las personas, a quien compete satisfacion, y no castigo, se comete alevosia: y en quatro casos que dirè, estan incluydos todos los que tocan a la defenfa. Primeramente defender la Fè Catolica, que es acto espiritual. El segundo defender la patria, linage, y amigo, que es mirar por la conseruacion humana. El tercero seruir a su Rey, que es cumplir con la obligacion natural, que se deue al mayor. El quarto es mirar por los miserables, que es acto noble, virtuoso, y caritativo. Esto es para que el diestro, hombre de bien, y Christiano, y temeroso de Dios, sepa huir de lo que es traycion y alevosia: y sabiendo qual es la defenfa, y la agresion, haga las cosas justificadas con la regla de la razon, sin exceder vn punto della. Filand. Agora acabareys de entender, si es cosa justa, que se estime y alabe la inuencion de la destreza, pues haze al hombre estar seguro del hombre, que es el mayor enemigo que tiene (y aun de las fieras, si le acometen, como diremos en otro lugar) con la qual se defiende del bueno, si accidentalmente lo quiere ofender, y ofende al malo, si le acomete:

y vna

Quatro casos do se ha  
lla la defen  
sa.

Porque se  
se inuētō la  
destreza.

y vna de las cosas mas principales, porque se inuētō la destreza, fue para poner miedo al malo, y el qual no osa dar por detras, temiendo que si yerra el golpe, lo matará el diestro, ni tampoco se atreue ra por delante, temiendo la ventaja, porque sabe ya que el mas diestro está mas cerca de llevarlo mejor, y con menos peligro en las pendencias. Finalmente es vna virtud, con que el hombre cultiua el animo, y compone el impetu desordenado de la colera, y vnas vezes firviendo de freno, y otras de espuelas, segun es mas, o menos la fuerza de la inclinacion natural. Afsi que con la industria de la destreza, se mejora y suple la falta del animo, y afina y cōserua, al q̄ naturalmēte lo tiene bueno. Por ella viuimos en paz, y conforme a las leyes de la razon; y para que la estimemos en lo que merece, sabed que Iustitia no dize, que la Magestad Imperial, no solamēte ha de estar armada con leyes: pero tambien conuie ne que estē adornada, y hermoſeada cō las armas, para q̄ rectamēte sea gouernada en paz, y en guerra. Y por manifestar la firmeza, que tiene la verdad de las leyes, dixo, que la Republica ha de estar amparada, y armada cō ella: pero como las armas son forma, dan la hermoſura al cuerpo de la Republica, sin amparo de las quales dexaria de ser, segun dize Platon, afirma Plotino, y lo confirma Tullio en la oracion que hizo, pro Murena, quando despues de auer particularizado los efectos de las leyes y las excelencias de las armas, concluye con que la virtud militar era mas importante que todas las demas, con otras muchas cosas a este proposito. Pero de aqui adelante la contiēda antigua entre las armas

y las

Notadelas  
de Mas.

y las letras, y lo que han dicho los antiguos, que en presencia de la vna calla la otra; puede parar, porq̄ segun lo tratado, y el parentesco q̄ se ha descubier to entre ellas, ambas son may orazgos, y hijas de la Prudēcia, y deriuadas de la Virtud del animo: pues hemos verificado que no puede auer armas, ni hōbre verdaderamēte fuerte, sin letras, ni puede auer Letrados sin armas, porque tienen de su parte a la verdad, sin el fundamento de la qual las armas mas fuertes del mundo no valea cosa alguna; porque si los efetos de las letras salen de la especulacion del entendimiento, las armas salen de la consideracion del animo: de donde se infiere, que las letras engendran las armas, y las armas amparan las letras, y cada vna dellas tiene su materia y forma: Y aduerto os, que entre los mas Religiosos, sin algun escrupulo de conciencia, se puede tratar de la destreza, contra la opinion de algunos ignorantes mal intencionados, que dieron a entender, que la destreza verdadera trataua de matar necessariamente, lo qual es falso, segun prouamos en el Dialogo primero, por que solamente enseña a defenderse el hombre, y como a su salvo podra herir al enemigo defendiendose; si le acomete, pero no a matar absolutamēte; porque si assi fuera, la ciencia della no podia tener certezaninguna. Y si lo que han dicho los vulgares, fuera verdad, y lo essencial della consistiera en necessitar, a q̄ el hōbre hiera, o mate por fuerça a su contrario, quando acaso la herida se errasse, luego el aduersario heriria, o mataria al que errò; y no es assi, por estar la destreza verdadera fundada en herir, o no, al aduersario, como està en el aluedrio de cada uno

El parētesis  
co q̄ tienen  
las letras cō  
las armas.

Armas y  
Letras

Lo que enseña la destreza.

da uno

da vno vfar mal, o bien de las armas que tuuiere, y de la ciéncia q̄ professa; pues siédo. así verdad, q̄ la destreza se inuentò para defenderse el hõbre de los malos, clara cosa es, q̄ a los q̄ fuerẽ mas recogidos, y mejores Christianos, les cõuiene mas: y aũ estoy por dezir, q̄ estan mas obligados a saberla, teniẽdo noticia de la ciéncia, q̄ enseña a defender la persona, con moderacion inculpable; con mas justa razon, q̄ los otros hõbres, por quãto son mejores los virtuosos recogidos, q̄ los profanos viciosos; y se pierde mas en dexarse el hõbre matar de su enemigo, por no saberse defender, por falta de la destreza, q̄ en matar al agressor, por defenderse, siendo (como es dicho) el concepto vltimado del animo, hazer defensa. Mel. Pues nos aueys dicho y enseñado, como el diestro defendera su vida, y ofendera licitamente al que se la quisiere quitar; antesq̄ entremos en el lugar, dezidme, de que tratan los demás libros.

*El libro q̄  
trata de las  
demostraciones.*

*El libro de  
la doctrina  
Aforística.*

*El libro de  
la perfección  
del diestro.*

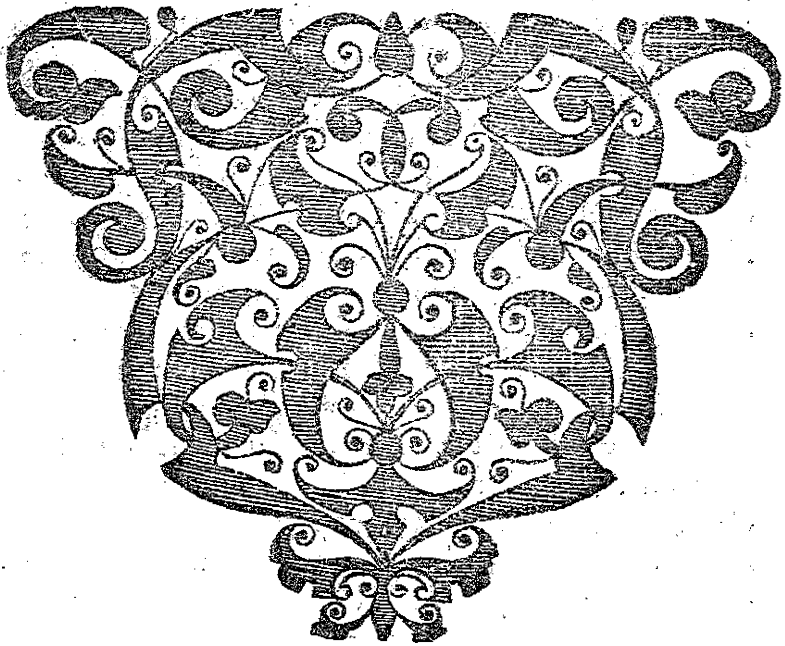
Fil. El libro q̄ se sigue a esta Teorica, es la Pratica de la arte, con sus demostraciones, para todas las armas innétadas, al qual se sigue otro, q̄ trata de la doctrina Aforística de la destreza: y tras este viene otro, q̄ trata de la perfección del diestro, cõ las demostraciones Matematicas de los desafios antiguos, y de algunos modernos (porq̄ aunq̄ ellos no lo hizierõ entonces cõ ciéncia, fue como el sanar las enfermedades antiguamente, q̄ aunque no auia medios, auia medicinas) dentro del qual van muchas proposiciones de Euclides, aplicadas a la destreza, para lo qual es menester buen entendimiẽto, que comprenda la razon, y sentido atento, para la demostracion:

cion, y entendida la Teorica della, es facil la practica, estando tan en arte, y en tan infalibles preceptos, como aueys visto. Y sabed, que por estar las armas en Matematicas contra la opinion de algunos ignorantes, son mas faciles al buen entendimiento, porque estan en razon, y antes eran escuras, porque carecian della, prouando todas sus tretas, no con autoridad, ni opinion, como haze el vulgo, sino con razon y demostracion: y luego sacaremos a luz la glosa de las injurias junto con el discurso, do prouamos, que el que se desdize, no queda infame, absueltas las dudas que nos han puesto en este caso, extirpando las falsas opiniones que el vulgo tiene en los casos de honra; con vna Glosa copiosa, a la ley de la zeleosia. Melis. Vna de las cosas porque buelgo que la destreza falga tan en arte, es porque no puedan tratar della, lo que hasta aqui la han maltratado; que cierto es grande ofensa de la dignidad, y magestad de las armas: el abatimiento que hasta este punto han tenido. Finalmente entendereys de aqui, que la destreza y virtud de valentia, no se ha de estimar en nadie por amistad, pues nunca puede poner lo que no ay en vno, ni por el parecer del vulgo, el qual sigue las mas vezes la opinion, por que no conoce la razon, sino por si mesmo, haziendo verdad en obras cada vno, lo que los fanfarrones y charlatanes, corrompen con mentiras y engaños. Y con esto me quiero ir: por esto pongamos fin a estas

razones, y vosotros nueva fuerça al desseo de ver-  
los demasli bros de las armas, porque sea todo pa-  
ra gloria y honra de Dios, y prouecho de la  
Republica Christiana.

(.?..)

FIN.



# DECLARACION DE LO QUE SINIFICA CA- da vocablo de los que tocan a la Teorica de la Arte.

1



**ANGULO** Es el rincón q  
haze el brazo con la espa-  
da, o las piernas.

2

Angulo es, a do está la fuer-  
ça del cuerpo.

Angulo recto, es el que ha-  
zen la espada, y el brazo, estando el cuerpo dere-  
cho igualmente sobre ambos pies.

4 Angulo obtuso, es que hazen la espada, y el  
cuerpo, quando se forma el movimiento. Viole-  
to para el tajo.

5 Angulo agudo, es quando la espada se baxa del  
angulo recto, de suerte que el brazo no está del  
tòdo junto al cuerpo.

6 Angulo moderado, es la buena postura de  
pies, que se aparta de todos los quatro estremos.

7 Angulo solido, es el que hazē el brazo y el cuer-  
po estando en postura.

8 Acometimiento perfeto, es al rostro.

9 Acometimiento imperfeto, es al brazo, o al  
muslo.

10 Afirmarse, no es de essencia de la destreza.

- 11 **Atajo en la destreza**, es quando una de las armas se pone sobre la otra, que la que está sujeta, tiene menos partes por do salir.
- 12 **Arco**, es el medio movimiento circular.
- 13 **Aviso**, es una herida de primera intención, q̄ se executa sin reparo ni acometimiento.
- 14 **Apartar la linea del punto**, es desviar la espada de la postura del angulo recto, que es donde está el medio de la postura del braço.
- 15 **Cetro** se llama, dōde está la fuerça del cuerpo.
- 16 **Centro comun**, es la tierra.
- 17 **Centro**, es el medio de la circunferencia.
- 18 **Centro en la espada**, es el nacimiento del braço, en angulo recto.
- 19 **Centro**, es la empuñadura de la espada en angulo agudo.
- 20 **Cantidad discreta**, es el numero, con q̄ se graduan los compases, y los tajos.
- 21 **Cantidad continua**, es la espada, y el movimiento de la herida.
- 22 **Causa**, es lo mesmo que la razon en q̄ se funda una cosa.
- 23 **Calidad**, es la fuerça que se pone en el movimiento natural.
- 24 **Cantidad en la destreza**, es el movimiento largo, o breue.
- 25 **Cõpas recto**, es quando el pie va por la linea que atravesã el circulo por medio.
- 26 **Cõpas curuo**, es quando el pie se pone a algun lado.

lado de la circunferencia.

27 Contiguo, es lo que está junto a una cosa.

28 Concausa, es cosa que se añade a la causa.

29 Estado en destreza, es el perfil en q̄ q̄ da el cuerpo después de aver herido, reparado, o desviado.

30 Estar la espada parada (digo en postura) es estar parada.

31 Engaño en la destreza, es dar la herida cō diferente postura de la q̄ tuuo la espada al principio.

32 Fixo, es aquel pie, sobre q̄ el cuerpo estuviere cargado, q̄ algunas vezes se llama, Centro de la circunferencia q̄ se imaginare.

33 Fin perfeto, es quando la treta se cumple sin impedimento.

34 Fin imperfeto, es quando la espada del contrario estorua la herida, que no llegue a donde auia de dar.

35 Fin intencional, es el fin perfeto.

36 Fin accidental, es el fin imperfeto.

37 Necesitar al contrario, es sacarlo de la buena postura q̄ tiene, y hazer que se pōga en algun estremo.

38 Medir las espadas, es elegir medio de proporciō.

39 Medio proporcionado, es la distācia determinada que tiene cada especie de herida en todas las armas.

40 Movimiento natural, es el acto segundo que haze la espada en el tajo, o reues, con que hiere.

41 Movimiento violento, es el primer acto que haze

haze la espada en el tajo, o reues, que nunca hie-  
re.

42 *Mouimiento remisso*, es el que haze la espada a los lados ambos.

43 *Mouimiento mixto*, es el de los desuios a los lados.

44 *Mouimiento circular*, es tajo o reues, o desuio.

45 *Mouimiento vehemete*, es el natural, quando se le aplica fuerza.

46 *Mouimiento propio*, es el tajo, o el reues.

47 *Mouimiento accidental*, o extraño, es la estocada, o el desuio.

48 *Matar el mouimiento*, es cargar la espada sobre la contraria, despues de auer dado el golpe en la mia.

49 *Generalissimo de la espada*, es el nacimiento del brazo, como la cabeza lo es de todos los mouimientos, y el uno es lugar propio, y el otro lugar comun.

50 *Linea recta*, es estocada.

51 *Linea circular*, es tajo, o reues.

52 *Linea Espiral en destreza*, es un mouimiento que va rodeando la espada contraria, a manera de caracol.

53 *Linea Eliaca*, es la que ciñe la espada con el mouimiento de la daga.

54 *Linea Paralela* es la que haze ambas espadas para estocadas, por la circúferencia de los copases.

55 *Linea Diagonal*, es quando la espada está en postura.

56 *Linea*, es qualquier movimiento q haze la espada.

57 *Linea del Diametro*, es la que atraviessa todo el circulo.

58 *Proposicion*, es lo mismo que treta.

59 *Propinquo*, es lo q está cerca del centro.

60 *Perfil*, es la postura del cuerpo, buena o mala sin considerarlo con la espada.

61 *Punto*, es la punta de la espada, respeto de toda la cantidad.

62 *Postura de proporció*, es quando el cuerpo está derechamente afirmado sobre ambos pies.

63 *Porció de linea*, es alguna parte del movimiento

64 *Postura cõprehende lo q hazer el cuerpo, y la espada juntos.*

65 *Perfil*, toca a la postura del cuerpo, sin que la espada pueda obrar.

66 *Postura Angular*, es quando la espada está parada.

67 *Postura estrema*, es quando está rematada la fuerça de la espada, de qualquier fuerçe q este el cuerpo.

68 *Passo Geometrico*, es el q hazemos quando andamos, ni apriessa, ni espacio en la destreza.

69 *Postura ultimada*, es lo mesmo q estrema.

70 *Tretas de primera intenciõ*, son las q comiençan por el cuerpo, o por la espada, sin detenerse basta q se executa el golpe.

71 *Tre-*

- 71 Tretas de segunda intencion, son las q̄ se hacen començando primero el contrario.
- 72 Tretas formadas son quando el contrario haze treta de tajo, y del mismo tajo se saca tajo cō que le hieren.
- 73 Treta doble, es la que tiene dos golpes.
- 74 Treta senzilla, es la que tiene uno solo.
- 75 Tretas q̄ se cōuierē, son aquellas q̄ acabā de tajo, comēçando en estocada, o comēçando de reues, acaban en tajo, y son uniuersales.
- 76 Treta uniuersal, es la q̄ se haze cōtra tajo cōtrareues, cōtra estocada, para arremeter y esperar.
- 77 Treta particular, es la q̄ se haze por sola una.
- 78 Treta de atajo, es la uniuersal. (parte.)
- 79 Treta de auiso, es de solo un mouimiento, especie de tretas de primera intencion.
- 80 Sagita, es la estocada q̄ se haze cōtra el mouimiento violento.
- 81 Objeto, es el cuerpo do se endereça la herida.
- 82 Remoto, es lo q̄ está mas apartado del cētro.
- 83 Estrechar en destreza, es lo mesmo q̄ necessitar al contrario.
- 84 Ecētrico de la espada, es la empuñadura, estãdo en postura de angulo agudo.
- 85 Especie, es treta de tajo, reues, o estocada.
- 86 Desuiar, es desuiar el mouimiento q̄ haze la espada cōtraria, y tãbiē estãdo parada.
- 87 Reparō perfeto, ha de nacer de la propia herida, y ha de ser de su misma especie.

# TABLA ALFABE- tica deste Epitome.

## A.

**A**plicacion de las medi-  
das del cuerpo ala de-  
streza fol. 4.

Año segundo, que es 20.

Animo, es el anima de la re-  
ta 81.

Aritmetica, es rayz de las  
Matematicas 85.

Aritmetica, es primero que  
la Geometria 86.

Aritmetica, y Geometria, sō  
artes vniuersales 89.

Admirable manera de me-  
ter paz 111.

Aplicacion de la proposiciō  
32. del primero de Eucli-  
des 115.

Arte, por que se llama 90.

Aplicacion de la proposiciō  
4. de Euclides 117.

Aviso para el Maestro 125.

Angulo recto, alcanza mas  
que otro 127.

A quien es concedida la de-  
fensa 165.

Agresiō de palabra 169. 171.

A lo que estan obligados los

qoyē la murmuraciō 172.

Al huyr, no ay satisfaciō 177.

Al musico deue imitar el  
Maestro 124.

## C.

**C**omo se conocē los mo-  
uimientos 4.

Como se ha de auer el hom-  
bre con su fuerça 7.

Como se considera la destre-  
za 11.

Como se considera el lugar  
en la destreza 10.

Cōuiene al diestro conocer  
el medio proporciona-  
do 10.

Como se conocera la fuerça  
que traen los mouimien-  
tos del contrario 8.

Causa eficiente, que es 18.

Causa final, que es 18.

Causa vniuersal, qual se di-  
ze 18.

Causa propinqua, qual es 19.

Causa remota, qual es 19.

Causa por q̄ se yerran las re-  
tas 24.

Cien.

# T A B L A.

Ciencia natural, porq̄ se llama 90.

Caso en q̄ la daga puede contra la espada y rodela 109.

Cada efecto imita su causa 133

Como ha de estar el cuerpo y la espada, para q̄ salgan las heridas perferas 113.

Caso en q̄ no apruechá los extremos 110.

Como puede seruir vna treta a todos 122.

Cada animo sigue su afecto 123.

Cada animo quiere su treta 125.

Como se hadé auer cō los engaños 139.

Caso en que es licito perder la vida 166.

Caso primero de defenſa 158

Caso ſegūdo de defenſa 159.

Caso tercero de defenſa 160

Caso 4. 5. 6. 7. de defenſa 161.

Caso 8. 9. de defenſa 163.

Caso 10. 11. de defenſa 164.

Caso 12. 13. de defenſa 265.

Caso 14. 15. de defenſa 167.

Caso 16. de defenſa 168.

## D.

**D**efinición de la destreza verdadera 3.

De la proporción de la me-

ner de igualdad, no se sigue acto 5.

Demoſtracion, para prouarlo vniuerſal 6.

Deue el diestro guardar alguna fuerça para su tiempo 7.

Deue el diestro cōsiderar el orden de las tretas 13.

De vn ſolo mouimiēto, ninguna cosa se sigue 25.

Dezima opiniō vulgar 47.

Dezima treta vulgar 59.

Duodezima treta vulgar 60.

Diuiſion de la cantidad 87.

Destreza de acauallo, nota 101.

De los extremos de las poſturas, quales mas noble 97.

Duda diſcil de destreza 104.

Demoſtracion, para ſacar la mejor poſtura 115.

Del fin de los tajos se forman las eſtoçadas 112.

De donde ſalen las heridas 111.

Demoſtraciō admirable de la destreza 118.

Duda ſutil en la destreza 119.

Duda, ſi vna treta puede ſeruir a todos 122.

# T A B L A

De vn mouimiento, ninguna cosa se sigue 146.

Defensa natural 156.

Defensa natural de los brutos 168.

Defensas de palabra 168.

Defensa de palabra 1. 2. 3. 169.

Defensa de palabra 4. 5. 6. 170.

Defensa de palabra 7. 8. 171.

Dos maneras de ofender en destreza 173.

Defensa por los efectos 176.

Duda del medio proporcionado 109.

## E.

**E** Fetos de la imaginacion 2.

El cuerpo del hombre es el primer fundamento de la destreza 4.

El oficio de los compases 4.

En que se contrarian las lineas 23.

El mouimiento natural, es mas noble que el violento 23.

Efeto del desuio 27.

El tacto sirve de noche 28.

El fundamento de la destreza 79.

En que conuiene la destreza con la Aritmetica 82.

En que conuiene la destreza con la Geometria 82.

En que conuiene cõla Perspectiua 83.

El fugero de la Aritmetica 85.

El punto acompaña la magnitud 85.

El fugero de la Filosofia natural 85.

El tiempo, es regla del mouimiento 92.

En los circulos no ay punto cierto 92.

El musculo que haze tajo bolado 94.

El musculo que haze tajo hido 94.

El musculo que haze medio tajo 94.

El musculo que haze el reparo de vias arriba 94.

El musculo que haze el reparo de vias abaxo 94.

El musculo que haze los desuios 94.

El musculo que haze el mouimiento violento 95.

Espada, y daga, armas ofensiuas 107.

El hombre es de figura esferica 133.

# T A B L A.

Especies de las líneas y sus principios 111.

El estremo de pie izquierdo alcãz menos 117.

Estremomasvtil, quales 118.

El cuerpo estã mas fuerreen angulo moderado que en linea 118.

Enigma de la destreza 119.

El cuerpo es origẽ de todas las líneas 119.

El engaño de los que enseñan 124.

El dicipulo deve dezir con verdad al maestro: su animo e inclinacion 126.

El inconueniente de las posturas y estremos 127.

El científico ha de enseñar solamente 151.

El hõbre puede matar al q le quiere matar 159.

El Clerigo no viue con la hacienda 160.

El hõbre de hõra, no es obligado a huyr 163.

El hõbre estã obligado a defender a su enemigo 166.

El parentesco q tienẽ las letras cõ las armas 185.

En q se cõtrariã las tretas 25.

## F.

F Verca diuidida, es flaca. 106

Fin perfeto de la destreza, qual es 113.

Fin imperfecto, quales 113.

## G.

G Raduacion de la espada 127.

## H.

H Erida, como se confiere 23.

Herida no ay sin mouimiento 91.

Hãzer huyr, es la vltima afrenta 167.

## I.

I Ngenio del diestro, en q se conoce 13.

Importancia de las Matematicas 90.

Iuyzio entre las armas 105.

## L.

L A fuerça grãde, incluye en sia la pequeña 6.

Los fundamentos sobre q estã fabricada la destreza 3.

Las vniuersales no hazẽ excepciõ de cuerpos 6.

La treta vniuersal sirve para todas las armas 7.

Lo q ha de cõsiderar el diestro en la postura 9.

Las

# T A B L A.

- Las cosas que considera la destreza 14.
- Lineas de que trata la Chiromancia 22.
- Linea Matematica quales 22.
- La ciencia no trata de lo particular 24.
- Las especies de las tretas vniuersales 26.
- La destreza verdadera, no tiene contrarios 27.
- La parte de la destreza, q̄ toca al arte 30.
- La destreza trata de vniuersal 32.
- La mas estimada secta de los vulgares 49.
- Las tretas han de igualar cō el animo de cada vno 81.
- La parte q̄ tiene la destreza cō la Anatomia 83.
- Lo q̄ la destreza tiene de Astronomia 84.
- La parte q̄ tiene la destreza en la Medicina 84.
- Lo que enseña la Filonomia en la destreza 84.
- La Perspectiua se subalterna a la Geometria 88.
- La Musica se subalterna a la Filosofia 88.
- La Musica se subalterna a la Arithmetica 88.
- La Geometria, es puramente Matematica 89.
- Las Matematicas considerā las cosas simples 90.
- La destreza se subalterna a la Filosofia natural 91.
- Los musculos que mueue al brazo 93.
- Los nobres q̄ tienē los mouimientos del brazo 94.
- La obligaciō de la defēsa 96.
- La postura de angulo agudo 95.
- La calidad de los angulos 95.
- Libertad de la buena postura 97.
- La dificultad d̄ la postura 98.
- La espada fiel compañera del hombre 103.
- Los compases suplen la cantidad de la daga 107.
- La daga, sin mouer el cētro haze circulo, y se defien- de 108.
- La dificultad de las heridas 114.
- La punta de la espada, es la parte mas flaca della 129.
- La daga, es toda centro 133.
- Lo primero q̄ haze el diez- 110-134.
- La espada tiene tres partes 119.
- Los terminos del mouimie- to 121.

# T A B L A.

- La destreza péde de dos cau-  
sas 126.
- La acció de la naturaleza es  
siempre vna mesma 145.
- Lo que deue hazer el diez-  
tro 151.
- La primera cosa q̄ se requie-  
re para la defensa 158.
- La defensa que concedé las  
leyes 157.
- La tercera cosa que haze jus-  
ta la defensa 158.
- La vida vale mas que la ha-  
zienda 159. (39.
- Lo mas ahechado del vulgo  
La fama, es estado de digni-  
dad 162.
- Lo mucho que pierde el que  
huye 162.
- La honra vale mas que la ha-  
zienda 162.
- Lo que basta para la defen-  
sa 164. (12 168.
- La antigüedad de la defen-  
sa 164.
- Los murmuradores, son co-  
mo las mugeres 172.
- Los materiales de la destre-  
za 175.
- Lo q̄ es primero en la inten-  
ció, es lo vitimo en la exe-  
cucion 175.
- Lo q̄ enseña la destreza 183.
- Las partes que ha de tener  
el animo del diestro 8.

## M.

- M**ouimiento violéto, q̄  
es. 15.
- Mouimiento natural, q̄ es 15.
- Medio proporcionado, es  
la llaué de la destreza 25.
- Mouimientos de q̄ se cópo-  
ne la treta 31. (te 78.
- Mouimiento no ay en inflā
- Metafísica, de que trata 87.
- Matematicas mixtas, quales  
son 89.
- Má doble, porq̄ se llama 96.
- Medio proporcionado, es  
lo mas difícil de conocer 109
- Medio proporcionado, co-  
mo se elige 120.
- Medio proporcionado de la  
daga, como se elige 111.
- Maestros, q̄ deue hazer 123.
- Mas es sufrir los males, que  
hazerlos 156.

## N.

- N**O ay destreza cótralos  
q̄ se retiran a priessa 19.
- Nota si se da la cantidad de-  
terminada a la mayor, o di-  
minuyda a la menor 88.
- Ningū estremo es bueno en  
la destreza 114.
- Novena opinion vulgar 46.
- No ay mouimiento, sin mo-  
ue-

# T A B L A.

uedor 121.  
 No se puede ir de vn estremo a otro, sin passar por el medio 142. (fensa 156.  
 No ay animal sin alguna de-  
 Nota hasta donde se estien-  
 de la destreza 166.  
 Nadie es señor d' su vida 168.  
 Nota el valor de la treta de  
 primera intencion 173.  
 Nota la defensa 176.  
 Nota para los juezes 177.  
 Nota de las armas 182.  
 Nouena treta vulgar 58.

## O.

**O** ficio del desuio 24.  
 Orana treta vulgar 45.  
 Objecion cótra la daga, y espada 108. (136.  
 Objecion cótra la daga 135.  
 Objeció cótra todas las tretas de acometimiento 68.  
 Oficio de la espada, y capa 103. (103.  
 Oficio de la espada y daga  
 Oficio del broquel y rodela 103.

## P.

**P**or el color se conoce parte de lo interior del hombre 8.  
 Primera secta vulgar 38.  
 Primera treta vulgar 53.  
 Porq' es vna buena postura 97.

Postura de filo, es la mejor 97. (la mano 98.  
 Porque se saca la espada de  
 Porque no se derriua la espada de la mano en otras posturas 99. (cauallo 101.  
 Primera postura de espada 2  
 Porque salen los circulos de la estocada 112.  
 Para derriuar vn toro 100.  
 Postura estrema, qual es 151.  
 Primera proposición vniuersal de la daga 134.  
 Porq' se inuérto la destreza 155.  
 Por defensa de la Republica es licito morir 166.

## Q.

**Q**ual se llama difícil mouimiento 8.  
 Que cosa es mouimiento 10.  
 Que cosa es termino de la Geometria 12.  
 Que cosa es termino en Filosofia y Perspectiua 11.  
 Que cosa es termino en la destreza 11.  
 Que cosa es bué modo en la destreza 14.  
 Que cosas deue considerar el diestro en la especie 14.  
 Que cosa es diferéncia en la destreza 14.  
 Que considera la destreza en la medida 16. (tro 17.  
 Que cosa es inuérto en el diestro  
Que

## T A B L A.

Que cosa es efeto 18.  
 Quarta secta vulgar 40.  
 Quinta secta vulgar 40.  
 Quintatreta vulgar 56.  
 Que cosas considera la ciencia natural 87.  
 Quien tiene al brazo en angulo recto 97. (acto 19.  
 Quantas diferencias ay de Quarta treta vulgar 55.  
 Quatro musculos mueuen la muñeca 96.  
 Qual es la parte propinqua y remota de la espada 120.  
 Quatro casos, do se halla la defenfa 181.  
 Qual es la forma de la destreza 20. (za 17.  
 Qual es el fin de la destreza.  
R.
 Resolución de la ciencia 31.  
 Récaços, porq̄ resistē 121.  
S.
 Siempre donde ay angulo, ay fuerça 9.  
 Segunda secta vulgar 38.  
 Sexta, liciō vulgar 41.  
 Setima treta vulgar 43.  
 Sexta treta vulgar 56.  
 Setima treta vulgar 57.  
 Segunda treta vulgar 54.  
 Segunda postura de acauallo  
 101.  
 Solució de la daga 121.

Si vn hombre puede reñir condos, otros 146.

## T.

Treta, que es 20.  
 Treta formada, q̄ es 21.  
 Tacto, sentido importante en la destreza 27.  
 Tentar la espada, que origē tiene 27. (car 31.  
 Treta, como se ha de aplicar  
 Tercera treta vulgar 39.  
 Tercera treta vulgar 54.  
 Tretas, de que se cōponē 78.  
 Tretas, porq̄ se yerrā 79.  
 Treta de lucha 100.  
 Tres posturas de espada acauallo 101.  
 Tacto, escerrissimo en la destreza, quando lo guia la vista 106. (llo 102.  
 Tercera postura de acauallo  
 Todos los mouimiētos son flacos en sus principios 131.  
 Todo lo q̄ se mueue, es diuisible 120. (car 122.  
 Treta simple, se ha de procurar  
 Tretaverdadera quales 127.  
 Treta 4. 5. 6. de la daga 138.  
 Treta 7. 8. de la daga 139.  
 Treta 9. 10. 11. 12. de la daga 140.  
 Treta vulgar de mōtate 51.  
V.
 VNa manera de defenfa en destreza 174.